

SENTIDOS DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL PEDAGÓGICA QUE TIENEN LOS  
EGRESADOS DEL PROGRAMA DE LICENCIATURA EN EDUCACIÓN FÍSICA Y  
DEPORTES DE LA UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO

JUAN DIEGO CORTES SOLANO

ANDRES FELIPE CADENA MONTOYA

UNIVERSIDAD DE MANIZALES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

INSTITUTO PEDAGÓGICO

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN. DOCENCIA

MANIZALES 2017

SENTIDOS DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL PEDAGÓGICA QUE TIENEN LOS  
EGRESADOS DEL PROGRAMA DE LICENCIATURA EN EDUCACIÓN FÍSICA Y  
DEPORTES DE LA UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO

JUAN DIEGO CORTES SOLANO

ANDRES FELIPE CADENA MONTOYA

ASESORA: DRA GLORIA DEL CARMEN TOBÓN VASQUEZ

UNIVERSIDAD DE MANIZALES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

INSTITUTO PEDAGÓGICO

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN. DOCENCIA

MANIZALES 2017

**Nota de Aceptación**

---

---

---

---

---

---

**Presidente del Jurado**

---

**Jurado**

---

**Jurado**

## **AGRADECIMIENTOS**

Queremos agradecer primeramente a Dios por cada una de sus bendiciones, a nuestras familias, por su paciencia, amor, sacrificio y esfuerzo en el tiempo de estudio y de nuestras vidas, a los más cercanos por su apoyo emocional, a nuestro maestro y amigo el Doctor Jose Enver Ayala Zuluaga por sus consejos, sugerencias, amabilidad y sapiencia, a nuestra asesora de tesis la doctora Gloria del Carmen Tobón por su acompañamiento y aportes en el proceso, a los docentes actores de la investigación por su tiempo y colaboración, a todas y cada una de las personas que asumen la tarea diaria de aplicar el proceso enseñanza – aprendizaje pensando en la transformación de la sociedad.

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	11
1. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO .....	13
1.1 Contexto del problema.....	13
1.2 Contexto del licenciado del programa E.F.D. ....	14
1.3 Formulación del problema .....	19
2. OBJETIVOS .....	20
2.1 General:.....	20
2.2 Específicos. ....	20
3. JUSTIFICACIÓN.....	21
4. ANTECEDENTES.....	23
5. MARCO TEÓRICO.....	30
5.1 Sentidos.....	30
5.2 Educación.....	32
5.3 Educación superior.....	34
5.4 Práctica pedagógica.....	37
5.5 Formación.....	40
5.6 Formación profesional.....	42
5.7 Formación de educadores en Colombia.....	46
5.8 Pedagogía.....	48
6. METODOLOGÍA.....	51
6.1 Unidad de análisis.....	52
6.2 Enfoque cualitativo-comprensivo.....	53
6.3 La etnografía descriptiva interpretativa.....	54
6.4 Ruta metodológica:.....	56
6.4.1 PRIMER MOMENTO:.....	56
6.4.2 SEGUNDO MOMENTO:.....	57
6.4.3 TERCER MOMENTO: .....	58
6.5 Unidad de trabajo .....	59

6.6 Criterios de inclusión: .....	59
6.7 Ficha Demográfica: .....	59
6.8 Técnicas instrumentos de la recolección de la información. ....	60
6.8.1 Observación directa .....	60
6.8.2 Entrevista en profundidad .....	61
6.9 Consideraciones bioéticas .....	62
7. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN: HALLAZGOS .....	63
7.1 MANIFESTACIONES DIDÁCTICO-PEDAGÓGICAS:.....	63
7.2 TRÁNSITO Y RELACIÓN ENTRE ACTORES: .....	103
7.3 COMUNIDAD ACADEMICA:.....	126
7.4 ENTORNOS (MEDIOS), HERRAMIENTAS Y PROCESOS PARA LA PRÁCTICA: .....	139
7.5 CATEGORÍAS EMERGENTES. ....	158
8. CONCLUSIONES.....	170
9. RECOMENDACIONES.....	175
10. REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS. ....	178
11. APÉNDICES.....	185

## **RESUMEN.**

El presente trabajo de investigación denominó: “sentidos de la práctica profesional pedagógica que tienen los egresados del programa de licenciatura en educación física y deportes de la Universidad del Quindío”. La investigación se ubicó dentro del enfoque cualitativo, a través del método de la etnografía descriptiva interpretativa, utilizó técnicas como la observación directa y la entrevista en profundidad. Tuvo como objetivo general comprender el sentido que le otorgan los egresados del programa de licenciatura en educación física y deportes de la universidad del Quindío, a las prácticas pedagógicas, desde su quehacer profesional.

El proyecto de investigación se organizó con la estructura presentada a continuación, la cual aportó desde lo teórico apoyando el desarrollo del trabajo: El primer capítulo mostró la importancia del sentido, la interpretación y el significado en las connotaciones sociales; el segundo capítulo de la educación, su recorrido a través de la historia y sus procesos; el tercer capítulo enunció la problemática de la educación superior en contexto; el cuarto manifestó la práctica pedagógica y lo simbólico y significativo para el desarrollo del licenciado; el quinto habló sobre las generalidades de la formación ; el sexto sobre la formación de profesionales desde diversos ámbitos educativos; el séptimo antecedendo el anterior expresa la formación del educador colombiano; el octavo dio muestra sobre la pedagogía y sus procesos en la docencia; el noveno describió el proceso metodológico y las estrategias en las cuales se ahondó para desarrollar la investigación y el último, expresó el análisis y resultados como reflejo de los sentidos que tienen los egresados del programa de licenciatura en educación física y deportes de la Universidad del Quindío en cuanto a su proceso de práctica profesional pedagógica.

En el trabajo se presentaron las conclusiones que en coherencia con el proceso adelantado referencian el sentir de los avances o retrocesos en el tema, como resultado de todo este proceso investigativo, el estudio desde los actores arrojó una distribución esclarecida en forma de categorías, las cuales fueron identificadas y al hacerles un análisis se ahondó en cada una de estas, las cuales dieron cuenta de los objetivos que se propuso resolver este proyecto. A manera de reflexiones se construyen algunas recomendaciones de todo el proceso investigativo desde las percepciones propias de los investigadores.

**Palabras claves:** Sentidos, cualitativo, etnografía, educación, prácticas pedagógicas.



## ABSTRACT

This investigation work which was named: “Senses of the professional and pedagogical practice which have the university graduates of degree in Physical Education and Sports of the University of Quindío”. This research took place focused qualitatively, through the ethnography descriptive and interpretative method, it used techniques as the direct information and in-depth interviews. It had as general objective: the comprehension of the meaning that the university graduates of degree in Physical Education and Sports of the University of Quindío gives to the pedagogical practices, from their professional endeavor.

The researching project was organized with the following structure, which contributed theoretically, supporting the work's development: The first chapter showed the importance of sense, interpretation and social connotation's meaning; the second chapter of education: its route through history and its processes; the third chapter enunciated the problematic of higher education in context; the fourth one expressed the pedagogical practice, and how symbolic and important it was for the professional development of the licensed; the fifth talked about formation's generalities; the sixth chapter explained the training of the professionals since different educational fields; the seventh one preceding the last one expressed the Colombian educator's training; the eighth chapter gave samples about pedagogy and its processes in teaching, the ninth one described the methodological process and the strategies used deeply to develop the research, and the last one, expressed the analysis and results as a reflection that have the university graduates of degree in Physical Education and Sports of the University of Quindío associated in their process of the professional and pedagogical practice.

This research presented the conclusions that in consistent with the advanced process, referenced the feeling of the progresses and regressions of the topic, as a result of all this investigation work, the study from the actors threw a clarified distribution formed in categories, which were identified and making them a deep analysis, reported the objectives proposed to solve in this project. On a reflective way there are some recommendations of the hole investigation process from the own perceptions of the investigators.

**Keywords:** senses, qualitative, ethnography, education, pedagogical practices.

## INTRODUCCIÓN

*“Es pensando críticamente la práctica de hoy o la de ayer como se puede mejorar la próxima” (Freire, 2004)*

La formación docente es uno de los pilares de la educación en nuestro país, ya que de ésta depende el actuar del maestro en el aula, como también es clave en la forma como se transmite el conocimiento y como éste es entendido y asimilado por sus estudiantes dentro y fuera del aula de clases. De acuerdo a ello existe una inevitable interacción entre docente y estudiante la cual es clave en los procesos de enseñanza y aprendizaje, pues a través de esta, el conocimiento se construye en espacios donde el docente pone en juego sus métodos, y sus concepciones reflejados en la forma como transmite dicho conocimiento y como este interviene en el proceso de desarrollo de los niños.

De allí la necesidad de investigar y adentrarnos en elementos de la práctica profesional pedagógica a través de un proceso serio y riguroso de investigación el cual pretendió comprender, identificar, describir e interpretar los sentidos que le otorgan los egresados del programa de licenciatura en educación física y deportes de la Universidad del Quindío a la práctica profesional pedagógica desde su quehacer profesional.

En este proceso intervinieron de manera directa un grupo de docentes, egresados del programa de licenciatura en educación física y deportes ya mencionado con anterioridad. Inicialmente se realizó un recorrido de antecedentes relacionados con el tema, investigaciones adelantadas en diversas partes del mundo, para referenciar la importancia y trascendencia del tema objeto de la investigación.

Posteriormente se trabajó los referentes teóricos en los conceptos de sentidos, educación, educación superior, práctica pedagógica entre otros, como ejes centrales del proceso investigativo, para posteriormente en la metodología darle aplicabilidad a los instrumentos que direccionaron el proceso y que dieron claridad a lo que se buscaba con la investigación.

Luego los hallazgos se dieron a través de una categorización que permitió dar un orden a los conceptos y sentires emitidos por los docentes actores del proceso, los cuales permitieron realizar una triangulación de dicha información entre teoría formal y teoría sustantiva.

Finalmente se hacen unas consideraciones a manera de conclusiones y recomendaciones en relación con los objetivos y los hallazgos, a fin de que se siga profundizando sobre la temática planteada desde diversos ámbitos, y en ese sentido se siga realizando investigaciones que puedan llegar un poco más a fondo.

## **1. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO**

### **1.1 Contexto del problema.**

En la actualidad, el programa de licenciatura en educación física de la universidad del Quindío, le hace frente a la acreditación de alta calidad en cumplimiento del decreto 2450 del 17 de Diciembre de (2015) por (MEN) Ministerio de Educación Nacional, donde se reglamentan las condiciones de calidad y el protocolo sobre cómo se debe elaborar un registro calificado para una carrera de licenciatura en el país; en concordancia con ello, el claustro docente y directivos, hacen una revisión del programa, en términos de lo que se oferta como proceso académico de educación superior.

Es preciso mencionar que este ajuste se encuentra sujeto a un proceso de acreditación de alta calidad, ya que el programa cuenta con todo el proceso de registro calificado por ende, se busca cumplir con los 10 factores que exige el Consejo Nacional de Acreditación (CNA), aspectos que llevan a poner en cuestión toda la dinámica del programa y centrar la mirada para este caso particular, en todo el proceso didáctico que atraviesa el estudiante de dicha licenciatura antes de llegar a la práctica profesional pedagógica, eje fundamental para el trabajo a realizar.

Como problema de investigación no solo se atañe la práctica profesional pedagógica, sino también el despliegue de los conocimientos en las diferentes asignaturas que configuran el campo profesional del nuevo docente, debido a que éstas ya mencionadas son las pautas de formación que brindan las herramientas para afrontar la práctica profesional del licenciado. Esto anterior lleva a cuestionar la idoneidad de la formación profesional en contexto, los contenidos de las asignaturas por las cuales atraviesa el estudiante del programa, la actualidad de la formación en relación con el reconocimiento del contexto social y la pertinencia de la práctica profesional

pedagógica en cada uno de sus escenarios, entre otros asuntos, que son fundamentales para el desarrollo de esta propuesta investigativa

En este sentido, si bien se considera que hay muchos elementos que deben reestructurarse a nivel interno, es importante para ello tener las manifestaciones de sentido de los egresados del programa, dado que ellos conocen el procedimiento didáctico que se lleva a cabo en el campo profesional y de formación académica y son quienes desde su quehacer pueden dar pistas claves de actuación tanto de los aciertos como de las deficiencias del programa y sobre la capacidad de los nuevos profesionales a la hora de enfrentarse con diversas poblaciones, al resolver las exigencias y retos de intervención profesional que se realiza ante la sociedad actual a la hora de ejercer su papel como maestro, situación que se presenta desde su formación como estudiante mediante la práctica profesional pedagógica, y siendo obvio, desde su contexto profesional como egresado laborando en el medio.

En coherencia con lo anterior y dentro del rigor necesario que requiere un proceso de investigación, esta problemática académica se pretende abordar con la siguiente pregunta como estructura de investigación:

## **1.2 Contexto del licenciado del programa E.F.D.**

El proceso de formación docente está compuesto por múltiples factores entre los que se encuentra la didáctica, la pedagogía, el conocimiento epistémico y epistemológico, la realidad histórica de la educación, las nuevas tendencias y exigencias de formación y el contexto social, en atención a tener un egresado con un alto perfil de desempeño profesional.

Para el caso particular relacionado con la formación docente en la licenciatura de Educación Física y Deportes de la Universidad del Quindío, los estudiantes atraviesan un proceso de formación profesional que plantea cuatro campos de acción o líneas de formación, las cuales se representan de la siguiente forma:

Actividad Académica	Campo de formación	SEMESTRE I	SEMESTRE II	SEMESTRE III	SEMESTRE IV	SEMESTRE V	SEMESTRE VI	SEMESTRE VII	SEMESTRE VIII	SEMESTRE IX	SEMESTRE X
ACTIVIDADES ACADÉMICAS BÁSICAS	BIOMÉDICO	BIOLOGÍA HUMANA 3 PRIMEROS AUXILIOS - 2	MORFOFISIOLÓGIA 3	FISIOLOGIA DEL EJERCICIO 3	KINESIOLOGÍA 3	BIOMECÁNICA 3	MEDICINA DEPORTIVA 2				
	PEDAGÓGICO - HUMANISTA	PROCESOS DEL DESARROLLO HUMANO - 4 LENGUAJES ESCOLARES Y PROCESOS DIDÁCTICOS - 3 TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN - 1	DESARROLLO DEL PENSAMIENTO - 4	FUNDAMENTOS EDUCATIVOS Y PEDAGÓGICOS - 4	HISTORIA Y EPISTEMOLOGÍA DE LA PEDAGOGÍA - 4	EDUCACIÓN CULTURA Y SOCIEDAD - 3	POLÍTICAS EDUCATIVAS COLOMBIANAS - 3	TENDENCIAS PEDAGÓGICAS Y DESARROLLO CURRICULAR - 3			
	INVESTIGATIVO							FUNDAMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN - 3	FORMULACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN - 2	TRABAJO DE GRADO I - 2	TRABAJO DE GRADO II - 2
	PROFESIONAL DEPORTIVO	DIDÁCTICA DEL SOFTBOL - 2		DIDÁCTICA DE LA GIMNASIA BÁSICA - 2 DIDÁCTICA DEL ATLETISMO - 4	DIDÁCTICA DE LA GIMNASIA RÍTMICA - 2 DIDÁCTICA DEL MICROFÚTBOL - 2	DIDÁCTICA DE LA GIMNASIA ARTÍSTICA - 2 DIDÁCTICA DEL BALONCESTO - 4	DIDÁCTICA DEL VOLEIBOL - 4	DIDÁCTICA DE LA NATACIÓN - 4 DEPORTURISMO - 2	DIDÁCTICA DEL FÚTBOL - 4	DIDÁCTICA DE LOS DEPORTES ORIENTALES - 2	DIDÁCTICA DE LOS DEPORTES DE RAQUETA - 2 DIDÁCTICA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA ESPECIAL - 2
										PRACTICA PROFESIONAL PEDAGÓGICA - I - 3	PRACTICA PROFESIONAL PEDAGÓGICA - II - 3

**Gráfico 1.**

En este espacio se trae a relación al (PEP) proyecto educativo de programa de la licenciatura en educación física y deportes de la universidad del Quindío, donde se halla el siguiente apartado:

El programa de Licenciatura en Educación Física y Deportes, en concordancia con la Misión Institucional contenida en el PEI, educa seres humanos con formación pedagógica, didáctica, metodológica, e investigativa, para fortalecer y potenciar los procesos educacionales, sociales y culturales de nuestra comunidad, especialmente los encargados de mejorar los procesos deportivos, de cultura física y de desarrollo

motor en la formación integral y el mejoramiento de la calidad de vida, mediante los principios de: responsabilidad, competitividad, autodeterminación, ética, calidad, respeto por los demás, sentido de pertenencia, tolerancia y compromiso con el avance cultural, científico y tecnológico a nivel local, regional, nacional e internacional. (PEP, 2010,p.8).

Por consiguiente, se tiene que los campos de acción del programa a los cuales está sujeto esta investigación son: el Campo Pedagógico: en este se instruye a los estudiantes en todo lo relacionado con la pedagogía desde su contexto y el contexto educativo en formación; allí se les enseña a ser docentes y se relacionan con la base epistemológica de la educación, dando las pautas necesarias para desempeñar este rol e ilustrando cómo es esta gran labor, siendo el campo que favorece el cómo simplificar la transmisión del conocimiento; es fundamental para los procesos educativos, se extiende esta relación en PEP, (2010) que expone:

En este sentido, el núcleo del saber pedagógico se asume desde el programa como una búsqueda ardua, pero igualmente productiva y satisfactoria en pro de fundamentar el estatus disciplinar y científico de la pedagogía y que tiene como objetivo fundamental formar un licenciado con conocimientos educacionales y tendencias socio pedagógicas modernas, para que interprete y valore los comportamientos expresados en las relaciones con los demás, acorde con los procesos formativos. (p.10).

En segundo lugar tenemos el Campo profesional Didáctico o disciplinar, allí es donde el estudiante interactúa con los conocimientos profesionales del campo de formación; se relaciona con las diversas disciplinas deportivas y como cada una de éstas, con ayuda del complemento pedagógico se vuelven una base fundamental para su desarrollo a futuro como profesional; o desde el PEP, (2010) se relaciona de la siguiente forma:



Encontramos que se otorga al licenciado la formación específica, profesional y docente, a través de los conocimientos pedagógicos y didácticos aplicados en el área, permitiendo en el licenciado una prospección hacia el humanismo y la cultura física deportiva, necesarios para interpretar y desarrollar su actividad profesional. (p.10)

Tenemos también, el Campo Biomédico, que resulta fundamental para comprender morfo-funcionalmente como está compuesto y estructurado el ser humano y de qué forma se relaciona la educación física con las ciencias exactas; este permite que en el ámbito ocupacional los estudiantes no solo se desempeñen como licenciados, sino que su campo de acción se extienda por las ramas de las ciencias de la salud y demás, más ilustrado:

Este campo proporciona al licenciado en educación física y deportes los conocimientos científicos necesarios y suficientes sobre el cuerpo humano y su funcionamiento, sobre la salud y las relaciones con el entorno, con el fin de programar actividades específicas de formación, así como establecer los controles requeridos por las mismas y la prevención de factores que puedan generar deterioro de la salud (PEP, 2010:10).

Por último y no menos importante el Campo Investigativo, que forma al estudiante en los procesos, valiendo la redundancia, de investigación, donde se hace extensión con la comunidad social y se brindan opciones en cuanto a enfoques para la presentación del trabajo de grado o tesis, lo cual es un requisito fundamental para graduarse, no sólo del programa en estudio, sino en cualquier licenciatura del país; esto último determinado por el ministerio de educación nacional; o sencillamente como lo evidencia el PEP, (2010) donde manifiesta que:

El programa debe potenciar la tendencia investigativa del licenciado, desarrollando un proceso investigativo formativo en el medio educativo, de modo que lo oriente a realizar un trabajo final desde cualquiera de los campos de formación del programa. (p.10).

En ese orden de ideas, el estudiante pasa por un proceso de formación que lo orienta a conocer y apropiarse reflexiones construidas desde el rigor de la academia, logrando que se encuentre apto para responder ante las exigencias del contexto nacional. Es un proceso que transforma al estudiante en profesional, aspecto que empieza a hacerse visible con su práctica profesional pedagógica o práctica docente, razón por la cual su realización es de obligatorio cumplimiento. Dicha condición indica que la práctica requiere por una parte de un horizonte claro y por otra, el desglose preciso de todos los componentes, pues constituye una base fundamental para el posterior desempeño profesional del nuevo docente.

Por este motivo, el propósito de esta investigación se centra específicamente en los egresados del programa de licenciatura en educación física y deportes, los cuales darán una pauta para saber cómo estuvo su proceso profesional didáctico, si su práctica profesional pedagógica actuó con idoneidad y obtuvo todas las herramientas necesarias para afrontar su vida como profesional desde su quehacer como educador.

Desde una mirada profesional, las prácticas y el último año de la formación de grado son las instancias fundamentales para la adquisición del conocimiento profesional, aunque el proceso de formación inicie desde primer semestre, pero desde la perspectiva profesional, la práctica en terreno es la instancia más significativa de este ejercicio, por ende los actores de esta investigación serán los egresados del programa.

Es importante advertir que durante las prácticas se les adjudica a la formación inicial en general a los profesores de la carrera en particular, la responsabilidad de contribuir con la aplicación de lo aprendido; sin embargo, se encuentra varios elementos que ponen en cuestión el proceso de formación mismo. Al indagarse previamente se advierte una apreciación devaluada de la carrera y del ejercicio profesional, tanto al interior como al exterior de lo institucional, evidenciando una distancia considerable entre la formación teórica y la práctica, dejando notar cada vez más una brecha entre lo pedagógico, lo didáctico, lo vocacional y la lectura de la realidad en donde se desempeña el futuro egresado, lo anterior, por itinerarios imaginativos de las personas y construcciones previas de momento.

### **1.3 Formulación del problema**

¿Cuál es el sentido que le otorgan los egresados del programa de licenciatura en educación física y deportes de la Universidad del Quindío a las prácticas pedagógicas, desde su quehacer como profesional?

## **2. OBJETIVOS**

### **2.1 General:**

Comprender el sentido que le otorgan los egresados del programa de licenciatura en educación física y deportes de la universidad del Quindío, a las prácticas pedagógicas, desde su quehacer profesional

### **2.2 Específicos.**

- Identificar el sentido que le otorgan los egresados del programa de licenciatura en educación física y deportes de la Universidad del Quindío, a las prácticas pedagógicas, desde su quehacer profesional
- Describir el sentido que le otorgan los egresados del programa de licenciatura en educación física y deportes de la Universidad del Quindío, a las prácticas pedagógicas, desde su quehacer profesional
- Interpretar el sentido que le otorgan los egresados del programa de licenciatura en educación física y deportes de la Universidad del Quindío, a las prácticas pedagógicas, desde su quehacer profesional.

### 3. JUSTIFICACIÓN.

La educación es un proceso permanente de formación de la persona humana, de carácter familiar, social y cultural, así lo expresa la (ley 115 de 1994). Enfocado dentro del contexto universitario, tiene una connotación más amplia aún y con mayores exigencias, pues no solo es el proceso mediante el cual se forma, sino también, el proceso mediante el cual se aprende a incidir y actuar en la formación de otros.

La práctica profesional pedagógica ubicada en la educación superior y en un contexto profesional es de vital importancia, no argumentándola simplemente desde lo académico, aunque es el principio fundamental de la misma, no como un objeto de requisito para obtener un título de pregrado, sino como un complemento profesional que el futuro docente debe tener y afrontar desde su quehacer social, quien debe educarse dentro de su propio proceso como persona perteneciente a una sociedad académica de educación superior, para interactuar y formar futuros profesionales, niños, jóvenes e inclusive adultos que paradigmáticamente son el futuro del país, de una sociedad en vía de evolución.

La práctica pedagógica es un escenario donde el maestro, en este caso *el practicante de pregrado o futuro licenciado*, dispone de todos los elementos propios y conocimientos académicos adquiridos en su proceso, manifestándolos como su saber profesional, disciplinar, didáctico y obviamente pedagógico, elementos que conllevan a una reflexión meta cognitiva del sujeto, originando un sentido específico de su quehacer profesional.

En concordancia con lo anterior y al dejar en evidencia lo elemental que es para el desarrollo del proceso académico de un estudiante de licenciatura su práctica profesional, en la actualidad no existe un referente científico sobre los “*Sentidos*” de estas prácticas en los

egresados del programa de licenciatura en educación física y deportes de la Universidad del Quindío, sobre los devenires sociales y los fenómenos que existen en el proceso que tienen al entrometerse en este campo del saber profesional que optan como saber científico.

Por lo anterior expuesto se manifiesta el interés de escudriñar sobre las temáticas adheridas al proyecto, “*Práctica Profesional Pedagógica y sentidos*”, relacionando el que se pretende encontrar hallazgos importantes desde los diversos actores con los cuales se ejecuta el trabajo y esto apunta a que desde la orientación en el programa académico se reflejen parámetros fundamentales que coadyuven a mejorar la orientación del proceso de práctica profesional pedagógica, también permitirá reflexionar sobre las fortalezas y debilidades que posee el desarrollo de la de la misma para así tomar medidas de auto evaluación que permitan prever una mejor organización para su ejecución.

De aquí la importancia de poder recoger hallazgos tan cruciales de los procesos académicos del programa, por ello tanto el programa de educación física y deportes de la universidad del Quindío, como los estudiantes del mismo, serán beneficiados con la información que se pretende develar a partir de esta investigación. Por ende es importante que administrativamente desde el programa sepan en qué condiciones y que revela la investigación sobre la práctica pedagógica profesional, de esta forma tomar cartas sobre el asunto. También al tenerse una claridad, e idoneidad y pertinencia del desarrollo de este proceso, no solo los estudiantes del programa académico estarán beneficiados, sino también los estudiantes de las instituciones educativas donde se orientará el proceso, inclusive, será un contexto de actualización para los docentes del área de dichas instituciones, debido a que pueden comparar vivencias y experiencias obtenidas de ese proceso académico.

#### 4. ANTECEDENTES.

Desde la intencionalidad de otros autores, se buscó recoger algunos aportes que se consideran importantes y que se relacionaron con la perspectiva investigativa que se adelantó en éste trabajo.

Con relación al tema de los sentidos de egresados, las practicas pedagógicas y las prácticas educativas son muchas investigaciones que se han realizado desde distintas miradas. A continuación, se presentan algunos estudios a nivel internacional, nacional y regional, que representan mayor significancia para la investigación que se desarrolla:

En primer lugar se tiene que los investigadores Rosa Hortencia Mejía Baena y Vivian Libeth Uzuriaga López en el mes de junio del año 2014 en la ciudad de Pereira, Risaralda, Colombia, realizaron una investigación denominada: “Algunas concepciones de la práctica pedagógica en estudiantes practicantes de X semestre del programa licenciatura en matemáticas y física de la universidad tecnológica de Pereira”, el objetivo de dicha investigación fue: “Interpretar las concepciones que tienen los estudiantes sobre la práctica pedagógica” la metodología empleada fueron concepciones de práctica de 8 estudiantes practicantes del décimo semestre del Programa Licenciatura en Matemáticas y Física de la Universidad Tecnológica de Pereira, La investigación fue de tipo cualitativa de orden interpretativo, con la que se buscaba identificar, describir y analizar los discursos y actuaciones de los estudiantes practicantes en el contexto educativo. Los resultados de la investigación evidenciaron que la tradición Técnico-Academicista y Personalista o Humanista son las que predomina en los estudiantes en las cuatro categorías analizadas, lo que refleja que en ellos prevalece el componente disciplinar, el currículo como medio que determina los contenidos de enseñanza, sin descuidar o dejar de lado la formación del ser.

De acuerdo a las cuatro categorías estudiadas en este documento puede decirse que los estudiantes-practicantes asumen su Práctica Pedagógica atendiendo a los procesos que son adquiridos durante su formación, centrándose básicamente en el conocimiento de la disciplina del saber y en la aplicación de los métodos y procedimientos básicos enseñados, donde el contenido es la parte fundamental de la enseñanza y la apropiación del mismo se constituye en la base del aprendizaje.

Culturalmente el antecedente se realizó cercano al contexto de nuestra investigación y tiene unos aspectos similares a los que estamos planteando. Con el antecedente podemos encontrar similitudes y realizar cierto tipo de comparaciones en nuestra investigación, nos sirve para tener un referente en el cual también se abordó la práctica profesional pedagógica.

En ésta misma labor de investigación y consulta, se encontró un trabajo realizado por: Jesús María Pinillos García, Víctor Molina Bedoya, Arley Fabio Ossa Montoya, Saúl Antonio Franco Betancur, Gonzalo Jaramillo Delgado, Sandra Maryory Pulido Quintero en junio de 2006 en Antioquia, Colombia, cuyo título es: “La práctica pedagógica de los maestros en el nuevo currículo del Instituto Universitario de Educación Física y deporte de la Universidad de Antioquia, IUEF” dicha investigación pretendía demostrar las prácticas pedagógicas de los maestros del Instituto de Educación Física de la Universidad de Antioquia con la implementación de un nuevo proyecto curricular con miras a realizar aportes a la búsqueda de la calidad de la Educación Física, en este caso teniendo como punto de partida la formación de profesionales en las instituciones de Educación superior.

La metodología utilizada se apoya en el enfoque de la investigación cualitativa y utiliza como perspectiva metodológica y analítica la etnografía, es decir un estudio alrededor de la conducta humana y de los significados sociales incorporados en los espacios educativos en este



caso, ello permitió la calibración y la afinación del equipo alrededor de las capacidades y habilidades para la captura y registro de las dinámicas culturales significativas, con el fin de hallar las estructuras de sentido y las lógicas culturales que permiten comprender analíticamente la situación en cuestión y las teorizaciones originales al respecto.

Es una reflexión crítica y propositiva sobre el deber ser de la formación de profesionales en el campo de la Educación Física por parte profesores, estudiantes y egresados invitados, desde cada uno de los cursos ofrecidos en dicho semestre y otros espacios diseñados para tal fin como por ejemplo la comisión testamentaria y comisiones por semestre.

Otro trabajo recopilado como antecedente realizado por: Elsa Amanda R. Moreno, y denominado “concepciones de práctica pedagógica” tuvo como objetivo identificar las concepciones de práctica pedagógica que tienen los practicantes, los profesores tutores y los asesores. La metodología fue cualitativa, exploratoria y transversal, los instrumentos utilizados son la encuesta, la entrevista, las reflexiones escritas por los practicantes, Se encuentra que en los actores involucrados en la práctica coexisten varios modelos pedagógicos, participaron maestros titulares (quienes orientan el trabajo en los colegios) en total participaron 105 educadores en formación, 6 coordinadores de práctica y 100 profesores tutores. En relación con la función de cada uno de los actores involucrados en la práctica se observa también una concepción tradicional de la misma en cuanto expresa un manejo del poder vertical: los coordinadores, las directivas y los profesores enseñan, vigilan, organizan y lo estudiantes atienden, aprenden, estudian. Existen diferentes concepciones de práctica educativa a partir de las cuales se actúa, se valora y se evalúa según criterios personales, sin tener en cuenta los criterios institucionales o los conceptuales que sirven de eje a la fundamentación planteada en el programa de la licenciatura.

La investigación permitió establecer además, que en la práctica pedagógica, logran incidir en mayor medida las prácticas de enseñanza de los profesores que tuvieron los educadores en formación durante su formación básica y universitaria, (en muchos casos altamente verbalizadas y poco significativas), más allá de los contenidos, temáticas o problemáticas abordadas en cada uno de las áreas disciplinares o pedagógicas.

Continuando con la ampliación de antecedentes para nuestra investigación nos encontramos con: Mónica Paso, Luciana Garatte, María Cecilia Carera, Jesica Montenegro quienes en el año 2011 en la universidad de la plata realizaron una investigación denominada: “¿Cómo Articular Teoría Y Practica En La Formación Del Profesorado? Reflexiones A Partir De Una Experiencia De Aproximación A Practicas De Intervención Educativa En Educación Física” como objetivo postularon: “brindar a los estudiantes un espacio de reflexión crítica sobre algunos temas y problemas de la teoría y la práctica de la educación que han sido seleccionados considerando su relevancia para la formación de los futuros graduados”, la metodología consistió en incorporar a la cursada de la asignatura la planificación, ejecución y evaluación de una observación e informe de situación educativa concreta, involucrando al grupo docente en su conjunto y a una proporción de los estudiantes los que realizaron la asignatura bajo la modalidad de promoción como alumno regular sin examen final. Los argumentos extraídos de los informes inducen a pensar que los estudiantes tienen una opinión favorable acerca de la experiencia realizada. No obstante, sus contenidos están condicionados por ser parte de un instrumento el informe final que se vincula con la evaluación y acreditación del curso.

Como pedagogos, nos preguntamos acerca de la conveniencia de que actividades teórico-prácticas como las que estamos llevando a cabo puedan ser coordinadas a nivel institucional por un centro de prácticas que permita relevar espacios y establecer vínculos interinstitucionales para

garantizar mecanismos de cooperación y retroalimentación, por otra parte a nivel curricular, sería deseable que pudiéramos articular de manera horizontal y vertical, nuestro trabajo con otros cursos a fin de favorecer una continuidad, progresión, complejidad creciente y coordinación interinstitucional para la puesta en marcha de propuestas.

En un proyecto realizado por: Sandra Isabel Enciso Galindo, Liz Muñoz Albarracín, Diana Marcela Sánchez Galvis, Rafael Yecid Amador Rodríguez con el título “La práctica profesional en la formación didáctica y pedagógica de docentes”. Se realiza un análisis del contexto escolar en donde los docentes en formación, utilizan la elaboración de unidades didácticas con el objetivo de: “abordar los conceptos, teorías o modelos de la química en los diferentes grados e instituciones donde se realiza su práctica profesional docente”. Las unidades didácticas se orientan desde el modelo de resolución de problemas, Se asume la Práctica Profesional Docente desde dos momentos: Uno que es asumido por los profesores investigadores, quienes formulan y desarrollan la Práctica Profesional Docente, como proceso de regulación y autorregulación del quehacer docente y otro que es abordado por los profesores en formación inicial, desde los presupuestos y acuerdos que se establecen con el equipo de trabajo en cada institución y que se evidencian en la praxis. Como resultado, el desarrollo de la Práctica Profesional Docente II y III, en cada una de las instituciones se logra que los estudiantes no solo manejan el diseño y aplicación de Unidad Didáctica, sino que se ve en cada una de ellas, de manera evidente el modelo didáctico por Resolución de Problemas, esto no solo se evidencia en el inicio de las actividades en el planteamiento de los problemas, sino en cada una de las actividades que conforman la Unidad Didáctica, ya que estas actividades están planteadas desde preguntas orientadoras que van de alguna manera “alimentando” el problema principal, las respuestas que los estudiantes obtienen en cada una las actividades les son útiles a la hora de

resolver el problema que se plantea al inicio de la Unidad Didáctica, como conclusión esta perspectiva se hace necesario que los currículos que orientan la formación docente se conciben como proyectos de investigación, en donde el docente se convierte en un investigador novel, que conoce la disciplina, la didáctica específica, las concepciones epistemológicas que guían su trabajo y que además tiene tiempo para debatir sus ideas con los colegas e investigar sobre su propia experiencia:(FURIÓ y CARNICER, 2002), Para terminar la forma como son desarrolladas las experiencias de aula por parte de los docentes en formación y el seguimiento que se le realiza a las mismas con el uso del Diario de Campo, le permite generar desde su actividad docente un proceso de investigación en el aula, en donde se realiza una reflexión permanente sobre las actividades propuestas, los logros en el proceso de aprendizaje, el desarrollo de los componentes conceptuales, actitudinales y procedimentales en las diferentes acciones desarrolladas en el aula, así como el análisis discursivo que tanto él como docente, como los estudiantes de cada curso generan y proponen en el desarrollo de cada actividad.

Una investigación realizada por: Erick José de Padua Quesada Vargas el 01 de mayo del 2013 en la universidad Nacional de Heredita costa Rica denominada: “La intervención pedagógica como un reto de la formación universitaria: Hacia una práctica profesional articulada”, la cual aborda la importancia que tiene el proceso de intervención pedagógica que realizan los estudiantes y las estudiantes de la carrera de educación. Este proceso se puede considerar como médula espinal de la confrontación dialógica entre la teoría y la práctica. Tuvo como objetivo generar un análisis para reflexionar acerca de las verdaderas intencionalidades gestadas no solo desde cada curso universitario sino, además, valorar la creación de una propuesta articulada que se vea enriquecida e interrelacionada desde cada nivel académico. De acuerdo con la experiencia de quien escribe este artículo, es una situación importante de valorar,

ya que los acercamientos con la población estudiantil se deben implementar y llevar a cabo desde las horas prácticas de cada curso universitario, tal y como se encuentra debidamente distribuido en la carga académica de los cursos.

En conclusión se ha analizado, ubicar estudiantes en instituciones educativas para que realicen sus aproximaciones profesionales no se puede tomar a la ligera. No debe ser un proceso mecánico, debe ser considerada como la espina dorsal de la formación que se les brinda, además de convertirse con mayor fuerza en el gran reto de egresar profesionales con plataformas cognitivas eficientes que en realidad faciliten y promuevan, en el sistema educativo, mejores procesos de formación humana. La modalidad que se ofrezca, la intensidad, intencionalidad, pertinencia y gradualidad de estos procesos son aspectos indispensables a considerar, para satisfacer las demandas de una sociedad compleja que es transformada a partir de la incorporación de nuevas y futuras generaciones.

En ese orden de ideas encontramos una investigación realizada por: Jesús María Pinillos García, Víctor Molina Bedoya, Arley Fabio Ossa Montoya, Saúl Antonio Franco Betancur, Gonzalo Jaramillo Delgado, Sandra Maryory Pulido Quintero en junio de 2006 en Antioquia, Colombia, cuyo título es: “La práctica pedagógica de los maestros en el nuevo currículo del Instituto Universitario de Educación Física y deporte de la Universidad de Antioquia, IUEF” dicha investigación pretendía demostrar las prácticas pedagógicas de los maestros del Instituto de Educación Física de la Universidad de Antioquia con la implementación de un nuevo proyecto curricular con miras a realizar aportes a la búsqueda de la calidad de la Educación Física, en este caso teniendo como punto de partida la formación de profesionales en las instituciones de Educación superior.

## **5. MARCO TEÓRICO.**

Dentro de las categorías para este proceso se observa sumamente importante para la investigación tener como referencia teórica las temáticas que son presentadas a continuación, puesto que son sustentos idóneos que ayudan a este ejercicio investigativo y a que su estructura sea mucho más fuerte y acorde con lo que se presenta en ella.

### **5.1 Sentidos**

En un principio se tenía como opción escudriñar sobre las concepciones de dicho tema de investigación, pero la verdad vemos una problemática que es de esclarecer y llegar más a fondo, puesto que solo observando sobre aspectos teóricos y conceptuales quizás no se entra en detalle en lo que se piensa frente a la práctica profesional, a partir de allí el sentido que surge de todas esas relaciones y las experiencias de la interiorización de vivencias y además de las relaciones con población académica, en este caso específicamente los egresados del programa de educación física y deportes y las personas relacionadas a estos actores.

Diversos autores como Marshall y Vanegas, (2001) proponen la importancia de los entendimientos sociales. Plantean que la construcción subjetiva permite significar el mundo de la vida de los sujetos; y aunque existen diferencias sobre los análisis que se hacen, para todos ellos es importante como alternativa de comprensión.

Desde una perspectiva psicolingüista denominan el sentido así:

Las palabras como las cosas que deben ser comprendidas por el individuo y cómo las cosas por las cuales la comprensión se comunica de un individuo a otro, son cosas o entidades que se consideran sentido. Para que se presente el sentido debe

haber un mínimo de individualización de construcción ideal de los objetos entre los cuales se establece la relación de sentido. (Marshall y Rubinstein, 2005,p. 57).

Además de estas apreciaciones el estudio se basa en Vanegas, (2001) “quien concibe el sentido como vivencia, signo, significado y comunicación, sustenta que su construcción se da desde el cuerpo y las múltiples manifestaciones comunicativas que éste tiene” (p.34). Al respecto define que:

Las personas son en las vivencias como seres que le dan sentido a su hacer diario, porque pueden pre-concebir las consecuencias de sus actos y las causas de los mismos, se pueden representar el porqué y el para qué de una acción, pueden darle significado a sus elongaciones en el mundo, por esto un acto es una acción con sentido. (Vanegas, 2001,p.107).

Ahora bien, por otro lado una buena aproximación al concepto de sentido, proviene de una definición dada por Berger y Luckmann (1997): “el sentido es conciencia del hecho de que existe una relación entre las varias experiencias”. No obstante, para llegar a entender con claridad esta definición, es necesario primero poner una mirada sobre la cadena conceptual que la antecede.

La conciencia en sí misma no es nada, es siempre conciencia de algo. Existe sólo en la medida en que dirija su atención hacia un objeto, hacia un propósito. Este objeto intencional está constituido por los múltiples logros sintéticos de la conciencia y aparece en su estructura general, ya sea en la percepción, la memoria o la imaginación. (Berger y Luckmann 1997,p.54).

Ya que el sentido nace de la suma de la experiencia más el significado de la misma, es preciso considerar que las experiencias que se dan en la práctica profesional son especiales ya que se realizan en un marco de libertad y espontaneidad, esto figurado desde el alejamiento del practicante de los términos y legalidades que incluyen al docente titular de un espacio en la educación.

El término represión en este texto tiene que ver con las condiciones de la jornada académica ya que se tienen contenidos entre otras; por lo tanto el estudiante no se muestra como es en estos espacios, lo que no ocurre en el recreo ya que en este espacio los estudiantes socializan entre ellos y establecen sus propias reglas lo cual es muy significativo desde un marco educativo. Pero yendo más allá, el egresado tiene otra mirada desde su desarrollo profesional, debido a su proceso académico vivido, puesto que las apreciaciones las puede generar desde su experiencia, por ende es el participante principal para el desarrollo de esta propuesta investigativa.

## **5.2 Educación.**

Sin lugar a duda la educación hace parte de una de nuestras categorías principales, puesto que inicialmente debe haber una ubicación en el significado que a través del tiempo y de muchos autores se ha manejado con respecto a la educación. Por un lado encontramos definiciones con estructuras traídas directamente de diccionarios, ejemplo de ello la siguiente: Etimológicamente el término educación proviene del latín *educare*, que quiere decir criar, alimentar, nutrir y *exducere* que significa llevar a, sacar afuera. Diccionario Kapelus (1979) (como se citó en Sánchez, 2010). Por otro lado aparecen grandes filósofos de la historia como Kant (1986), que definió la educación como un arte cuya pretensión central es la búsqueda de la perfección humana. La educación la encontramos ligada directamente a la evolución del hombre, avances,



retrocesos y situaciones que se presentan a nivel de la humanidad en general. Esto manifestado puesto que la educación no aborda al sujeto de una misma forma, regularmente siempre desde diversos aspectos tales como; el cuerpo, la parte sentimental y cognitiva, social, moral, es decir holísticamente hablando todas estas generalidades y dimensiones.

Kant, (1986) mediante su pensamiento idealista, trató de visualizar al ser, siendo este una herramienta de la educación, pues mediante esa educación encontraría todo lo que busca en la sociedad, y de esa forma poder responder a sus propias necesidades y satisfacerlas como individuo; “Kant enfoca la educación desde la perspectiva del individuo, también sostiene que el hombre sólo puede hacerse hombre mediante la educación”. Kant (como se citó en Sánchez,2010,p 32). Por ende:

“De esta forma la educación observada como una situación de grandeza humana es un conductor del conocimiento del hombre como su construcción de naturaleza evolutiva, es decir, el conocimiento subyace dentro de la característica de evolucionar, no viéndolo como la herramienta que combate la ignorancia, sino como un plus extra que proporciona la educación y el conocimiento desde cualquier interdisciplinarietà”. Mella (1999) (como se citó en Sánchez, 2010,p.32), quien cita a Fernández y Sarramona los cuales definen la educación como "Un proceso dinámico entre dos personas que pretenden el mejoramiento del individuo como persona".

Por lo tanto se puede observar que la educación se da entre individuos con papeles similares dentro del contexto, académicamente hablando, situaciones entre receptor y comunicador, claro está que no es la única forma en la cual un sujeto adquiera conocimiento, puesto que este también lo puede obtener por medio de situaciones con otro tipo de seres

vivientes, como: animales, plantas y hasta objetos; en sí, situaciones que generan pensamiento activo y crítico en el individuo, que proporcionan la funcionalidad de educarse bajo las circunstancias que permean su contexto social.

Por eso las realidades sociales son tan importantes en los procesos educativos, el interpretar y comprender estas realidades es fundamental y vital para el ser humano, puesto que éste es uno de los actores principales que posee la educación, así la sociedad y el contexto se desarrolle en términos globales, la pieza clave *Sujeto* hace parte de los procesos investigativos, procesos de mucha importancia no solo para el mismo campo disciplinar, sino también en términos generales para la evolución, modernización, globalización y cualquier cantidad de situaciones de progreso social, que ligan directamente a procesos educativos de vitalidad para la formación de individuos y este plus es uno de los motivantes para realizar esta investigación, el ver al sujeto evolucionando por medio de la educación y sus componentes.

### **5.3 Educación superior.**

Sencillamente es una situación que compete a todas las personas que incurren en la academia, lastimosamente no todos poseen este privilegio, pero lo ideal sería que todas las personas pudieran acceder a la educación superior. La educación está siendo vista como esa vitrina de progreso social, es el tapete de la evolución y por consiguiente se tenía que traer a contexto en la investigación, puesto que la misma trata con comunidades académicas y esto hace que determine cierto nivel de importancia para los elaboradores del proyecto, ahora bien, específicamente hablando, egresados del programa de licenciatura en educación física y deportes de la Universidad del Quindío, es decir, que el nivel académico de los sujetos de la investigación es el de “*Educación Superior*”

La educación Superior en Colombia está reglamentada por la ley 30 de (1992) y se presenta en los dos niveles de educación superior que poseemos, en pregrado y posgrado, (nivel superior, tomándolo como nivel universitario, allí no entra el tecnológico o tecnólogo). Dentro de las funciones que ésta debe de cumplir, tenemos que se debe de hacer un énfasis específico hacia formación integral del sujeto, tal formación que a nivel de docencia universitaria debe tener un enfoque investigativo y de proyección social, que permita elaborar extensión a la comunidad generando un impacto evidente en la misma.

“La universidad es una institución que reúne prácticas tan diferentes como la formación en profesiones y disciplinas, la producción académica en la investigación, el estudio de problemas técnicos de diferente índole, el trabajo con las comunidades, el manejo racional de recursos económicos, la reflexión sobre la historia y la construcción de símbolos que constituyen referencias comunes de la vida social”. Hernández (como se citó en Sánchez, 2010,p.19).

“Haciendo una relación con la mayoría de las universidades de todo el continente, la educación superior se encuentra estancada y limitada a ciertos aspectos que son determinados por aquellos que buscan monopolizar” (Sánchez, 2010,p.44). Esto genera creencias subjetivas; *“dependiendo desde el ámbito en que lo miren y quien lo haga”* puesto que, lo que está sucediendo con la educación superior de Latinoamérica específicamente en Colombia, es que la globalización y el capitalismo son factores que predominan e influyen en decisiones educativas, enfocando el sistema en una situación capitalista de consumo, es decir, que la educación está siendo permeada por situaciones aledañas a la misma y que factores como el político y económico trascienden sobre ella. Por obvias razones esta situación genera unas consecuencias,

las cuales no son muy alentadoras o fructíferas en el ámbito educativo, que en últimas es él que interesa como personas de una sociedad académica con proyección social.

Esta reflexión, porque en muchas ocasiones se ve que hay instituciones de educación superior que prácticamente solo es el reflejo de un negocio, de lucro personal para la sociedad administrativa de la misma, entidades académicas que solo prestan un servicio, que no actúan a favor de la educación con alta calidad, que ni siquiera tienden a proyectarse en la mira de la acreditación, que solo vulneran los derechos de estudiantes y personas que con sacrificios acceden a educación superior, y no es manifestado simplemente por entrar a polemizar, sino tomando como ejemplo a entidades de educación superior de este país que han poseído problemas por mal manejo administrativo y que irresponsablemente dejan sin educación y a la deriva a un muy buen número de estudiantes. Por consiguiente en el sector educativo las universidades han tomado diferentes denominaciones de acuerdo a la función que cumplen.

Ya hoy se encuentran universidades con los más altos pergaminos, acreditadas de alta calidad y otras que son de garaje, que no prestan el mínimo apoyo al proyecto por el que están constituidas.

“Encontramos procesos de vinculación a partir de universidades convertidas en empresas o industrias del conocimiento que realizan alianzas estratégicas, consorcios y múltiples formas de entronque con los sectores productivos, hasta instituciones que privilegian la vinculación con los sectores sociales más vulnerables”. Las primeras privilegian lo económico y las segundas lo social, Malagón (2005) (como fue citado en Sánchez, 2010,p.57).

También obviamente existe la parte académica leal, en este caso, educación de alta calidad (*si se pudiera llamar de esta forma*) lo que siempre se espera, o mejor, lo que el grupo investigador pretende resaltar y más con este ejercicio investigativo, es aclarar situaciones referentes a la práctica profesional pedagógica, ejercicio académico fundamental para los licenciados del país y con más veras para los licenciados del programa académico sujeto a la investigación que se propone.

#### **5.4 Práctica pedagógica.**

Cuando hablamos de pedagogía siempre sale a luz la relación directa que tiene con la educación, relación que se puede proporcionar también de forma indirecta, puesto que está inmersa en cualquier proceso formativo del sujeto. Lo anterior debido a que es la pieza fundamental para afrontar el proceso investigativo de este proyecto, es eje temático fundamental como soporte para encontrar los hallazgos que se pretende trabajar en esta propuesta investigativa.

“La forma de concebir la práctica realizada por cada profesional influye en su forma de actuar” Schön (como se citó en Tardo,. F, 1998 citando), Aquí es de encontrarse que el prepararse para docente requiere de bastante tiempo, práctica y mucha dedicación, aunque a manera de dichos populares se escucha que *la práctica hace al maestro*, por consiguiente “el ejercicio docente sin teoría y práctica es ciego, porque no puede explicar y argumentar las acciones, valores y actitudes que se generan en la interacción pedagógica” Patiño (como se citó en Tardo,. F, 2010).

La práctica pedagógica vista como una herramienta fundamental del licenciado sin duda alguna es de mucho valor, ¡sabiéndola utilizar! porque sin tildar las prácticas profesionales en las carreras de cualquier disciplina, es decir, el sentido del ser docente o licenciado radica en la

práctica profesional pedagógica y este eje temático es fundamental para la concepción de un profesional licenciado, por ende, si ésta se aplica de una forma idónea en su proceso de crecimiento académico, el fruto para este profesional va a ser mucho más estable, hablando a nivel de formación, entonces ya situaciones como la vocación y demás, son emergentes desde las pasiones de cada uno de los individuos, no con ello se pretende decir que no es de tener en cuenta.

Uno de los grandes problemas de la Educación Superior en términos generales, lo constituye la formación de sus profesores. Dicho proceso aún con las transformaciones experimentadas en las prácticas formativas actuales continúa privilegiando la formación técnico-profesional en su especialidad o limitando los niveles de exigencia docente sólo a la posesión de un título de especialidad, sin tener en cuenta su formación pedagógica y didáctica para dar respuesta a las necesidades educativas y sociales. Tardo, F, (2012) “Por ende la práctica pedagógica es fundamental en el desenvolvimiento del licenciado, el sentido que éste le dé al su proceso formativo, es el devenir fundamental de su quehacer profesional” (p.37). Ante esta situación al observar la necesidad de formar al “docente universitario”(refiriéndose a los estudiantes del programa), con el fin de que tenga claro el analizar e interpretar los procesos pedagógicos y didácticos durante su práctica profesional, lo que favorece la especialización de su saber-hacer-ser pedagógico, reforzar el vínculo entre la actualización teórica y práctica metodológica e investigativa desde una reflexión meta cognitiva y praxiológica de su profesionalidad como docente e idiosincrasia personal. Una situación que conlleva a que el mismo docente debe evaluar el proceso que está teniendo y si éste es significativo a la hora de ejercer como profesional.

Por consiguiente, la práctica pedagógica enfrenta al docente universitario a situaciones y problemas profesionales inéditos emergentes del contexto social, no

conocidos y previstos en la teoría tal cual se presentan durante la acción docente, lo que conduce a la necesidad de recurrir no a sus aprendizajes teóricos, sino a otros recursos personales y experiencias prácticas para darle continuidad y vigencia al hecho docente. (Tardo,. F, 2012).

Hecho tal que permite tomar la práctica pedagógica como recurso de la vocación del docente, no ubicándola como una línea formativa de las carreras de licenciaturas, sino también como la formación idónea para el futuro profesional formador de próximos profesionales.

Encontramos que hay diversos tipos de práctica profesional en este caso, en un contexto universitario la práctica pedagógica se relaciona con la práctica investigativa del sujeto, pero tal práctica relacionada con el saber, hacer y ser del profesional, ubicados desde una postura completamente académica del ser docente. Por consiguiente según Sánchez, (2010) “reflexión pedagógica es la forma de poder repensar qué se hace a nivel de educación, como encontrar la manera de aportar cada vez más a todas esas falencias, necesidades y preguntas que se crean en este contexto” (p.40). El maestro, como intermediario útil para mejorar los medios en los que se mueve la educación, se convierte en la herramienta importante que realmente se haga una reflexión pedagógica; estas reflexiones son las que llevan a un cambio de pensamiento, el poder reevaluar siempre será necesario a la hora de tomar partida en la educación.

Y no se puede hablar de educación sin la pedagógica y viceversa, esto porque tienen que ver directamente la una con la otra, de hecho se manifiesta que la educación es el objeto de estudio que posee la pedagogía y los docentes o profesionales en el tema, son los llamados a argumentar las manifestaciones en las cuales se puede evidenciar este proceso, proceso el cual forma, no solo integralmente al sujeto, sino también a nivel profesional.

## 5.5 Formación.

A todo lo traído a relación hasta el momento se le atañe un factor muy importante como lo es la formación, proceso por el cual quienes están permeados por la academia vivencian en el día a día, se podría hablar de la formación en maestros pero hay una categoría que más adelante aborda estos aspectos que son de suma importancia para el ejercicio investigativo, por ende, aquí se pretende claridad sobre la formación del sujeto y lo que esta significa como categoría dentro del marco conceptual presentado.

Concepciones sobre el formar pueden apreciarse muchas, como definiciones de enciclopedias y diccionarios, hasta su definición etimológica expresado por diversos autores que hablan sobre esta situación, en este caso particular, aparece en relación Taborda (como se citó en Ayala,2013) en sus tesis doctoral *“Sentidos de formación en maestros de una escuela normal superior colombiana, unidad de análisis: escuela normal superior indígena maría reina:”* indicando que:

La formación puede ser considerada desde múltiples concepciones: lo interno, lo externo, la cultura, la subjetividad, los ideales, la naturaleza, los valores, entre otras, esto aunque algo metafórico desde las realidades de quienes trabajan este proceso, muy centrado y acorde a lo que *“pensamos”* sobre lo que simboliza o significa la formación. (p.37)

Se parte de que la formación siempre debe representarse desde el hogar y las implicaciones que este depara en su realidad, “si se coloca en un contexto social” el proceso por el cual el sujeto atraviesa a nivel formativo desde ésta perspectiva, sin duda alguna es durante



todo su ciclo de vida, debido a que el hombre bajo ninguna circunstancia deja de formarse, educarse y aprender, independientemente en la etapa de vida en la cual se encuentre.

Yendo a las realidades sociales la formación está encargada directamente de la escuela y sus diferentes estamentos, son quienes llevan esta responsabilidad social, o por lo menos esto siempre se ha tenido claro históricamente desde el imaginario de la sociedad, por ende se manifiesta que la formación es una transformación planificada, la cual ayuda directamente a los procesos sociales de las diversas comunidades en el mundo. Aquí reposa el siguiente apartado:

Nuestras sociedades están envueltas en un complicado proceso de transformación. Una transformación no planificada que está afectando a la forma cómo nos organizamos, cómo trabajamos, cómo nos relacionamos y cómo aprendemos. Estos cambios tienen un reflejo visible en la escuela como institución encargada de formar a los nuevos ciudadanos.(Carlos. M, 2002,p.28).

Situación que refleja el hecho de que la formación no debería tener un solo responsable, aunque la escuela sea el principal protagonista “*Ésta representada como cualquier institución de educación*”, la cual acompaña los procesos vitales a los que se afronta la sociedad, es decir, las personas que ahondan en la formación.

Dando paso a lo anterior se encuentra que la escuela es la llamada a la estructuración de los cambios sociales y la formación en los diversos campos, pero la responsabilidad directa de esta compleja tarea yace en la idoneidad del formador, *docente y la interacción con el estudiante* para los cuales se encuentra que es vital en el proceso mencionado y definitivamente en éstos se debe centrar mucha atención, por consiguiente se encontrarán categorías para ellos que reposan en este escrito.

## **5.6 Formación profesional.**

Es una temática la cual es abordada como insumo fundamental para este proyecto, puesto que la formación del profesional, el cómo se aborda esta problemática desde las instituciones de educación superior y desde el ministerio de educación, hacen parte del contexto, retomando la categoría anterior.

“Por consiguiente la formación profesional puede definirse como el conjunto de actividades cuyo objetivo es pronunciar los conocimientos, habilidades y actitudes necesarios para el ejercicio de una profesión y la consiguiente incorporación al mundo del trabajo” (Eugenio.A, 1997, p.2). Profesión que será tratada desde el mundo educativo, es decir, como quehacer profesional, la docencia directamente y la formación académica profesional que pueda obtener el individuo, pero antes es de tener en cuenta como la formación profesional es vista desde concepto de educación.

El concepto de educación es demasiado amplio, la verdad, se puede evidenciar en capítulos anteriores, pero recogiendo información de diversos autores especialistas que hablan sobre el tema, la educación no debería tener una definición específica, puesto que su integralidad, esencia y vitalidad, definitivamente no cabe en una simple definición y menos si hablamos de un contexto específico, como el dar una definición de la educación desde su raíz etimológica, el tener como procedencia lo simbólico del nacimiento de la palabra, se queda corto para determinar esta definición y más aún, cuando hablamos de la relación directa que tiene con la formación del profesional. Pero por otro lado encontramos a grandes pensadores como Kant (1996), quien es traído de nuevo a relación, que define la educación como un arte cuya pretensión central es la búsqueda de la perfección humana.

En términos generales y sin siquiera poder considerarlo desde la subjetividad del grupo de investigación, esta particular definición abarca todo lo que puede contenerse dentro de la educación, pero sin manifestar el hecho de que la educación abarca las generalidades de formación, rompiendo barreras y protocolos cronológicos representados por etapas y evolución de crecimiento, considerados como académicos.

Hablando del hombre como educación, éste es el recipiente al cual se le introduce información de todo índole, hablando metafóricamente claro está, pero este recipiente como cualquier otro tiene un límite, ¿será que esta metáfora en todo nivel aplica para la percepción que tiene el grupo investigador de la educación y como el hombre evoluciona constantemente tras la continuación cronológica de las etapas por las cuales atraviesa?, encaminado la educación a lo que puede representar un futuro profesional de educación física, lo que el educador físico debe contener dentro de su quehacer como formador.

De esta forma se podría mantener un proceso de conocimiento, pero teniendo en cuenta que el conocimiento no es un sinónimo de educación y que este es tomado desde una realidad completamente diferente, más bien el conocimiento hace parte de un pequeño rasgo de la educación en general.

La formación profesional en contextos universitarios es encaminada con la preparación del sujeto para la vida, para él afrontar la sociedad y las necesidades de la misma, la cual es una etapa muy dura en cuanto a su periodo de transición, en muchas ocasiones independientemente de la preparación profesional que el sujeto haya tenido, no es sinónimo de competencia en el entorno laboral y mucho menos en los contextos en los cuales éste se desenvuelva, de este tipo de argumentos es donde la mediocridad hace estragos desde la subjetividad de las personas y se encuentra situaciones hoy por hoy, como lo que sucede desde el ministerio de educación en

cuanto a la preparación de los profesionales, técnicos y tecnólogos, ya los lectores tendrán más visibilidad de ese medio y lo que sucede en realidad con la educación en este país.

Lo siguiente relaciona que:

La FP (formación profesional) continua comprende una gran variedad de actividades que se desarrollan al margen del sistema educativo (son informales o no regladas) y van dirigidas a la población activa. Sus objetivos son: actualizar y perfeccionar las cualificaciones profesionales de los empleados y recalificar profesionalmente a los desempleados. (Eugenio A,1997, p.2).

Entre “*comillas*” situación de estatus, pero es simplemente una alegórica caracterización que se podría analizar desde la importancia de la formación docente en el contexto universitario, en este caso particular en el contexto educativo colombiano. Ahora bien, si tenemos en cuenta situaciones como los conceptos y características con las que se debe formar a un maestro y lo que representa la educación, formación, didáctica, pedagogía, entre otras, tendríamos que tener en cuenta situaciones como las que manifiesta Ayala (2013) en su tesis doctoral:

El debate sobre los diferentes conceptos y aproximaciones teóricas relacionadas con los términos Educación, Formación, Didáctica, Metodología, entre otros, ha movilizado la educación hacia un campo científico; esto contribuye con cierta claridad epistemológica y conceptual, lo cual determina avances que han permitido realizar mayores procesos en lo educativo. (p.41)

Lo que hace pensar el proceso por el cual pasa el licenciado del país específicamente hablando del licenciado en educación física y deportes de la universidad del Quindío, debe contener todos los insumos científicos con los cuales debe complementar su transición por la educación profesional o de nivel superior. Allí podría surgir un interrogante grande, ¿en todo el país, en todas las licenciaturas, se ve reflejado este nivel científico? Es algo que se deja sobre la

mesa, lo cual quizás se podría trabajar en un futuro no muy lejano, con una propuesta doctoral o de cualquier índole, el hecho es que causa un interrogante bastante amplio y que podría ser abordado de diversas formas.

Teniendo en cuenta lo anterior, hay que hablar específicamente del maestro, las concepciones que tiene la sociedad sobre el mismo, de cómo lo ve, cuál es su posición referente a la educación y la formación de generaciones de estudiantes, a quién se le atañe la escuela directa e indirectamente con demasiada propiedad, puesto que es el formador de quienes tienen este privilegio, (acceder al estudio) o por lo menos culturalmente esto es lo que se refleja en el momento en el que hablamos de los formadores académicos.

Allí entra en relación a Ayala (2013) quien manifiesta que: “El docente cobra un protagonismo fundamental en la sociedad y en el papel que cumple la educación en ésta, que el docente es el llamado a dinamizar los procesos educativos, quien es llamado pedagogo, educador, maestro, enseñante, profesor, entre otros”. (p.42).

Allí relaciona directamente el que el docente es fundamental para cualquier contexto, para la sociedad, pieza supremamente importante dentro del núcleo de formación profesional, para el sujeto, para la vida misma y así se ve que la misma sociedad es quien juzga al mencionado, por la escoria que se representa en dicha medio, al ser “*supuestamente*” culpable de cómo crecen las personas para ser útiles en el mundo, pero lo que no se tiene en cuenta es que la primer formación en el mundo no depende del maestro, viene desde el núcleo familiar, el cual forma en una etapa fundamental a quienes pertenecerán a un contexto propio, *a la llamada sociedad*.

Es de tener en cuenta al referirse a la formación profesional específicamente se habla de la formación de los maestros, en realidad es el campo de acción que nos interesa en este contexto, ya que el proceso profesional de la educación física está relacionado directamente con las

características académicas de un licenciado, puesto que es su complemento en el ámbito profesional y también porque el proceso investigativo que es desarrollado es con licenciados, lo cual deja atado al espacio pedagógico y da pie para que surja como una categoría de la base teórica de este escrito.

### **5.7 Formación de educadores en Colombia.**

Con lo anterior claramente se observa que a medida en que se ahonda en este proyecto investigativo salen categorías en el marco que se entrelazan, en este caso particular para hablar sobre la educación y de qué forma son educados y formados los docentes de este país, se tiene que hacer un recorrido histórico de cómo la formación de los docentes es desarrollada en las diferentes instituciones educativas de la nación, para ello se recurre a un estudio que es de mucho interés por el tipo de proceso investigativo que en él se aprecia, aquí: Gloria. C., Diego .R., y Rojas. G., G. (2004). En su texto *Un diagnóstico de la formación docente en Colombia*. Quienes manifiestan que:

Históricamente, se sabe que en nuestro país la cuestión de la formación de los maestros esta medida por el proceso de su paulatino recorrido social y político. Desde la colonia, y aún luego de la independencia, ha sido un lugar común que la preparación de los formadores esté atravesada por la coyunturas que vive el país, siendo notorias, en este sentido, las pugnas bipartidistas del siglo XX que orientan el devenir de su formación de acuerdo con los proyectos hegemónicos de cada una de las colectividades en disputa.

Podría afirmarse como un apartado ¿extremista? bueno, ese punto se deja sencillamente al criterio de cada lector al discutir sobre la temática. Desde esta perspectiva se denota que la formación en Colombia siempre ha estado permeada por entes que ni siquiera tienen que ver nada

con la misma, que son dependencias completamente ajenas a lo que concierne a la educación, pero que, por situaciones gubernamentales siempre van a estar a la sombra de lo que se viene defendiendo y resaltando, la educación y la formación del docente colombiano.

La formación del docente colombiano se podría dirigir o mejor determinar de la siguiente forma, las instituciones de educación superior *Universidades y su programas académicos*, y las *Escuelas normales superiores*, son los entes previstos para desarrollar la tarea ardua de este campo profesional, ahora bien las instituciones pedagógicas y demás centros educativos, sin entrar a herir susceptibilidades o polemizar, desde el criterio particular de los investigadores no entran en ninguna categoría, sin ánimo de excluir, puesto que también se debería hablar de los colegios y la básica media y es un tema que no prescinde interés en este escrito.

En relación con el mismo escrito, dentro de su marco legal se fundamenta que:

La Ley General de Educación, como ya es reconocido, sentó las bases para el desarrollo de la acreditación previa de las facultades de educación y la reestructuración de las escuelas normales. Así, el Decreto 272 de febrero de 1998 y el Decreto 3012 de 1997 reglamentaron las disposiciones sobre formación docente que estableció la Ley 115, y se convertirían en referentes de primer orden para las nuevas propuestas de formación. Las normales superiores pasarían a convertirse, luego de este trance, en unidades de apoyo a la formación inicial de docentes, eliminándose así el tradicional bachillerato pedagógico. (Gloria. C., Diego. R., y Rojas. G., G. 2004, p.43).

Al ser tomado en relación el apartado anterior y lo que el programa de licenciatura en educación física y deportes de la universidad del Quindío atraviesa en su proceso de acreditación, la educación en el país debe pasar por un proceso demasiado arduo a nivel legal para que sea de alta calidad, allí no se sabe si es benéfico o definitivamente perjudicial el que las leyes decreten

sobre la misma, pero como todo en este y cualquier país, las leyes son un factor determinante para dar un juicio de valor y reconocimiento sobre lo que podría ser tangible o intangible como lo es la educación, ya que un individuo puede estar estudiando en una institución de educación superior *X* sin estar evaluada como de alta calidad, pero no significa que el estudiante no tenga una educación con calidad, debido a que el reconocimiento solo lo da un papel, pero el saber, quienes lo comparten “*Docente*” quien juega un papel fundamental en el arte de enseñar, manifestándolo como “arte”, no como ciencia del saber, disciplinar o cualquier discusión epistemológica que pueda ser revisada con este comentario.

### **5.8 Pedagogía.**

La pedagogía ha tenido en su recorrido de afianzamiento, la dificultad de ser definida de muchas maneras (como arte, saber, disciplina o ciencia). “La reflexión sobre el carácter científico de la pedagogía debe tener en cuenta lo que advertía Herbart: la pedagogía debe volver con la mayor precisión posible a sus conceptos autónomos y cultivar más un pensar autónomo” Bedoya (1998) (como fue citado en Sánchez, 2010, p.69). Regularmente siempre que se menciona la pedagogía, el primer connotante es la educación, son 2 contemplaciones si se le puede llamar así, que van ligadas dentro de una misma estructura.

El educar requiere de pedagogía y la pedagogía se requiere para educar, concepciones epistémicas verídicas dentro del quehacer profesional del docente.

La pedagógica no puede verse dentro de ningún contexto independiente de la mencionada también anteriormente, puesto que es un dúo que sin lugar a duda transforma la educación evolución del ser en general, como fue mencionado en citas anteriores, la educación es la evolución del sujeto. Aquí tocamos un nudo fundamental de la sociedad, *la evolución*, la cual nos



podría direccionar a la política, globalización y economía, situaciones que gobiernan los países del mundo, por eso es obligación de traer a relación a Botero, (2013) que nos manifiesta que: “el neoliberalismo, la globalización y la educación, son prácticas sociales que conforman una totalidad socio-político-económico y cultural, pero nosotros aquí, pretendemos resaltar la educación, como pilar que sostiene los demás conceptos mencionados”. Por consiguiente, para los educadores “*Grupo investigador*” y personas que inician el ser permeadas por la investigación, la educación en términos generales, conlleva a que aspectos como esos sean determinantes para la sociedad y la evolución de la misma, así mismo como el método directo para combatir la desigualdad e inequidad social.

Observando lo anterior y teniendo en cuenta la siguiente cita bibliográfica, se discierne completamente de lo que Botero, (2013) manifiesta: “Respecto a la educación, es común considerarla desvinculada de los fenómenos políticos, económicos y sociales más amplios (...)”

Esto puesto que la educación siempre como sistema de producción está inmersa en cualquier realidad o dimensión de algún país y más aun tratándose de política, economía y sociedad en lo cual siempre la educación hace una aparición pertinente e idónea, es decir, sin esta, ¿quién estuviera a cargo de los puestos que subyacen de estas ramas mencionadas? no es de creer que una persona la cual no tuviera una base educativa. Claro que toda la sociedad en general no tiene la oportunidad de educarse, es algo completamente distinto desde este criterio.

A partir de estos conceptos anteriores, se manifiesta en tan alta importancia la pedagogía y su quehacer desde lo epistemológico, desde su base científica académica, lo desenvolviente para el arte de ser maestro y lo dificultoso de transmitir el conocimiento y más cuando su devenir yace desde la formación integral, por ello ahondamos desde lo manifestado por Gallego (como se citó en Ortiz, 2015):

Un problema pedagógico no es ni la enseñanza ni el aprendizaje. Como problema de conocimiento en pedagogía no es una simple dificultad en la comunicación de los conocimientos (transmisionismo - repeticionista) y en la comprensión del mensaje por parte de los alumnos, pues, como ya la didáctica lo estableció, basta con una transformación de códigos, con poner todo el contenido en el lenguaje de los discentes, para que todo quede resuelto. (p.8).

Es algo irresponsable desde cualquier índole valorar la pedagogía como algo que es sencillo a la hora de aplicarse, o por lo menos desde el grupo investigativo, está la concepción sobre lo complejo que puede ser la pedagogía y la didáctica, particularmente el ser maestro, el interactuar diariamente con población educativa, el llevar a cabo por medio del lenguaje la resolución de diversos problemas sociales y aún más, ser el responsable de la formación y educación de las futuras generaciones del país y más que un punto de vista, una forma de pensamiento, es una realidad tangible de la estructura de la educación y sus devenires, debido a que el docente es uno de los entes cruciales, perteneciente y aportador en el proceso de la formación y transformación de la educación.

## 6. METODOLOGÍA.

La investigación cualitativa comprende un sinnúmero de situaciones que dan riqueza al medio social, pero al hablar de riqueza se enfoca netamente a una situación dada bajo cualquier contexto o entorno, parámetros que quizá preceden flexibilidad por medio de sus métodos a la hora de su análisis, lo anterior sin carecer de rigor científico, puesto que el enfoque cualitativo genera interpretaciones holísticas de los fenómenos que acontecen en el contexto más humano.

En consecuencia con lo anterior, dentro de la presente investigación, el enfoque planteado es cualitativo comprensivo, puesto que es de suma importancia las interpretaciones y construcciones de sentido del sujeto, en este caso específico, del graduado de educación física y deportes de la Universidad del Quindío.

El término cualitativo, ordinariamente, se usa bajo dos acepciones. La primera, como cualidad, cuando expresamos: "fulano tiene una gran cualidad: es muy sincero". La segunda, más integral y comprensiva, como cuando nos referimos al "control de calidad", donde la calidad representa, primordialmente, la naturaleza y la esencia completa, total, de un producto. (Martínez. M, 2006,p.65).

Lo anterior siendo una guía que caracteriza la investigación que es presentada en este escrito. Se encuentra entonces que hay dos formas de hacer investigación, que una va desde las ciencias naturales y la otra entendida desde el espíritu o las ciencias sociales, en esta línea de pensamiento las naturales se consideran como las que explican y concretan desde la causa y efecto y que puede pasar a futuro con lo estudiado, es donde se encuentra una respuesta al porqué de las cosas. Las ciencias sociales buscan el comprender y dar sentido a los fenómenos que se presentan.

Por ende en este escrito bajo su metodología trae a relación a Martínez. M, (2006) quien plantea que: “la investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, el dinamismo de su estructura, que da razón plena del comportamiento y manifestaciones” (p.66).

Es decir, que esas realidades con su estructura están representadas desde muchos aspectos y manifestaciones diversas las cuales deben ser tenidas en cuenta por parte de los investigadores, por ejemplo, al hablar de lenguaje se abarcan todo lo que se pueda interpretar de una persona o situación en contexto. Desde otra perspectiva se da paso al siguiente apartado:

La investigación cualitativa es, para Denzin y Lincoln (1994), multimetódica, naturalista e interpretativa. Es decir, que las investigadoras e investigadores cualitativos indagan en situaciones naturales, intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan. (Ameigeiras et al., 2006.p25).

Por lo anterior la investigación cualitativa desde su enfoque mismo a nivel metodológico se hace tan compleja, puesto que la configuración e interpretación desde los actores investigativos son ese accionar de experiencias simbólicas y significativas que necesitan ser interpretadas y comprendidas.

### **6.1 Unidad de análisis.**

Sentidos de la práctica profesional pedagógica. Se abordarán grandes categorías con el quehacer docente y el papel del mismo frente a la práctica pedagógica, como el juego entre práctica pedagógica y puesta en escena logra conjugar aspectos relevantes del docente.

## **6.2 Enfoque cualitativo-comprensivo.**

El enfoque desde el cual se desarrolló este estudio es concebido desde teóricos que demandan en tradiciones históricas en investigaciones que permiten la relación de hacer ciencia, por ende se parte de reconocer las realidades investigativas del mundo. A partir de ese enfoque comprensivo se determina la posibilidad de la explicación o por lo menos eso es lo que sustenta las teorías de Ricoeur, (1996), Bryman, (2004), Denzin, (1994), entre otros, que ilustran la comprensión como explicación de fenómenos particulares. Aquí desde Martínez. M, (2006) quien relaciona lo anterior de la siguiente forma:

La comprensión, por el contrario, es la captación de las relaciones internas y profundas mediante la penetración en su intimidad, para ser entendida desde adentro, en su novedad, respetando la originalidad y la indivisibilidad de los fenómenos. En lugar de parcelar lo real, como hace la explicación, la comprensión respeta su totalidad vivida; así, el acto de comprensión reúne las diferentes partes en un todo comprensivo y se nos impone con clara evidencia. (p.42)

Por lo anterior se plantea una comprensión desde la hermenéutica la cual es concebida a través del lenguaje y sus diversas manifestaciones, pero al seguir escudriñando en autores como Martínez. M, (2006) tenemos que:

La hermenéutica tendría como misión descubrir los significados de todas las cosas, el interpretar lo mejor que se pueda las palabras, los escritos, los textos, los gestos y en general el comportamiento de las personas, así como cualquier acto que tenga que ver con ellas y con su contexto. (p.102).

Con lo que se tiene completa afinidad desde el grupo investigativo, puesto el presente trabajo lo que determina es, develar los sentidos que tienen los egresados del programa de

Licenciatura en Educación Física y Deportes de la Universidad del Quindío sobre la Práctica profesional pedagógica que debieron ejecutar en el desarrollo de su proceso académico en el pregrado, escudriñar ese comportamiento y el porqué de las cosas, el porqué de los fenómenos en la ejecución de sus prácticas, el sentir sobre las mismas y cómo ello se ve reflejado en su contexto, desde su quehacer como profesionales. Por ello al permear un poco más desde Maza, (2005) se tiene que “La situación hermenéutica se define por un lugar desde donde se mira, una dirección hacia la que se mira y un horizonte hasta donde llega la mirada y dentro del que se mueve lo que ella aspira a ver” (p.125). Entonces el contexto está, la dirección también y hasta donde se pretende llegar con este escrito, más que claro.

Desde esta premisa como concepto de investigación en la relación teórica de los objetivos, pregunta de investigación y el problema planteado, el estudio tomó ruta hacia la construcción del método para dar pie a los hallazgos que serán expuestos en el informe final. Pero esta alternativa investigativa fue la que ayudó a indagar, comprender desde una concepción hermenéutica el problema desde los sentidos que tienen los egresados “actores de esta investigación” en cuanto a su práctica profesional pedagógica. Por ello el eje central del enfoque metodológico fue la comprensión.

### **6.3 La etnografía descriptiva interpretativa.**

El tipo de proceso investigativo que es establecido desde quienes realizan este proyecto es la *etnografía*, entendida desde lo descriptivo-interpretativo, es decir, que en la ejecución de este trabajo, no solo se describió el fenómeno, sino que se interpretó, comprendió y se develó el sentido que surge desde el proceso hermenéutico con los actores y las características del

proyecto. Desde este escrito tenido en cuenta por sus aportes investigativos, Miguélez, (1996) deja apreciar que:

Según la acepción de Malinowski, la Etnografía es aquella rama de la antropología que estudia descriptivamente las culturas. Etimológicamente, el término etnografía significa la descripción (grafé) del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas (ethnos). Por tanto, el ethnos, que sería la unidad de análisis para el investigador, no sólo podría ser una nación, un grupo lingüístico, una región o una comunidad, sino también cualquier grupo humano que constituya una entidad cuyas relaciones estén reguladas por la costumbre o por ciertos derechos y obligaciones recíprocos. (p.2)

Por lo tanto, es un referente desde este estudio debido a que existe una relación directa por la comunidad específica con la cual es desarrollado este escrito, como caso particular, la docencia, reflejada desde sus prácticas profesionales, el docente desde su quehacer como egresado del programa y formador de estudiantes, que comprende las realidades sociales de los mismos.

Bajo esta aclaración y reconocimiento de orden social en el desarrollo de este estudio se asume que la descripción debe estar acompañada de la interpretación, así mismo, también todo proceso de interpretación desde los investigadores da paso para generar el sentido que se requiere hallar desde la unidad de trabajo, por eso el lenguaje y la comunicación se vuelven una pieza clave en la ejecución de este proceso analítico. Lo anterior da paso como apoyo literario en Corbin y Strauss (2002) quienes manifiestan que “(...), el punto principal de muchas etnografías es que reflejan un intento de pintar las perspectivas y acciones de los actores retratados, combinadas con su ordenamiento explícito por medio de relatos verosímiles y no ficticios” (p.38).

En la misma línea de etnografía Dezin (2004) plantea que: “Es una descripción e interpretación de un grupo social o sistema cultural. El investigador estudia la forma de vida, costumbres, conductas y observa aprendizajes de las comunidades” (p.58). Y aquí es donde esa interpretación de las descripciones halladas inicia su transformación hacia la comprensión del fenómeno y todo lo que lo precede.

#### **6.4 Ruta metodológica:**

##### **6.4.1 PRIMER MOMENTO:**

El primer momento se dio a través de una primera aproximación al sujeto de estudio, en este caso fue un acercamiento para intentar comprender algunos fenómenos que ocurren dentro de las prácticas educativas que ejercen los docentes actores de la investigación. Este proceso se inició mediante la búsqueda de la población en el departamento del Quindío centrándonos en los docentes que actualmente laboran en el sector educativo en básica primaria y secundaria tanto en el sector privado como en el público, esto puesto que la investigación centra su atención en el egresado del programa de licenciatura en Educación Física y deportes de la Universidad del Quindío (Ver apéndice N°1)

Se dio a conocer el proyecto investigativo socializando con cada uno de los docentes escogidos, para que de esa manera se vincularan a la investigación y permitieran una primer visita a su entorno laboral con el fin de hacer la filmación de una de sus clases; previo a lo anterior se firmó el consentimiento informado (Ver apéndice N°2 )

Para el ingreso a cada una de las instituciones educativas en las cuales se realizaron las filmaciones se llevó un oficio firmado y aprobado por la Universidad de Manizales en el cual se



informaba del proceso investigativo que se iba a realizar, al igual que la información de los investigadores que lo iban a llevar a cabo, esto con el fin de obtener los permisos pertinentes por cada rector y poder acceder a las instituciones sin impedimentos. (Ver apéndice N° 3)

#### **6.4.2 SEGUNDO MOMENTO:**

Se realizó la grabación fílmica de una sesión de clase completa por cada docente actor del proceso a través de la cual se produce una aproximación a la realidad sustantiva, pero únicamente con el fin de hacer un acercamiento para realizar la construcción de la guía de preguntas para el instrumento que es la entrevista en profundidad. Posterior a ello se recopiló la información en documentos digitales de Microsoft Word a través de la transcripción de cada uno de los videos recolectados y posterior a ello fueron convertidos a documentos de formato PDF. (Ver apéndice N° 4)

Partiendo de la información contenida en los documentos de formato PDF, se inició un procesamiento de dicha información con la ayuda del Software Atlas Ti para procesar la información cualitativa.

Se inició con una categorización abierta, para ello se empezó a identificar los aspectos relevantes y recurrentes dentro de las prácticas educativas de los docentes en cuestión, clasificándolos en distintas categorías, lo cual a través de ello diera elementos básicos en el acercamiento con el sujeto de estudio.

Luego del procesamiento de todas las filmaciones realizadas y gracias al Software Atlas Ti se encontró las categorías con mayor saturación con las cuales se procedió a realizar la primera guía de preguntas para ser aplicada en la entrevista. Esta primera guía tuvo un total de 22 preguntas basadas en los aspectos con mayor relevancia y mayor saturación arrojados por el

procesador de información cualitativa, sin embargo, se tuvo que hacer una depuración de preguntas estratégicamente y antes de ser enviada a la validación por expertos.

Existieron dos momentos para la depuración de preguntas, el primero en el cual se dejó las 12 preguntas mejor estructuradas y que con ellas se pudiera encontrar lo que se busca en la investigación y que es tratar de descubrir en ellos el sentido que le otorgan a la práctica profesional pedagógica desde su quehacer profesional.

Con la guía de preguntas se realizó una prueba piloto, la cual reflejó el hecho de que la guía en su contenido, tenía todo lo necesario para su ejecución y permitir el hallazgo que necesitaban los investigadores.

Finalmente se saturó la guía de preguntas dejando 8 principales y 4 preguntas emergentes y se envió a proceso de validación con los expertos (Ver apéndice N°5)

Tras la validación de la guía de preguntas se procedió a aplicar la entrevista a cada uno de los 6 docentes vinculados como actores del proceso investigativo, utilizando la grabadora de voz para la recolección los diálogos. Con esta información se procedió a hacer la transcripción correspondiente de los audios a Microsoft Word para hacer el procesamiento en el Software Atlas Ti desde el cual se determinaron unas categorías que fueron saturadas desde las diversas vivencias y hallazgos encontrados. (Ver apéndice N° 6)

### **6.4.3 TERCER MOMENTO:**

En éste momento se hizo una construcción teórica, donde se interpretó y comprendió las manifestaciones diversas que se dieron en el estudio. En este momento se encuentra tanto la descripción, como la interpretación y la comprensión de la realidad, se analizan las diversas expresiones y argumentaciones de los docentes actores del proceso de investigación y se hace el contraste con los elementos aportados desde la teoría formal. De esta manera, como lo plantean

Murcia y Jaramillo, no predomina la teoría formal sobre la teoría sustantiva ni viceversa, sino que la teoría formal se convierte en este tipo de investigaciones en apoyo del dato cualitativo, en este caso, lo que denominamos teoría sustantiva (Murcia Peña & Jaramillo Echeverry, 2008. P. 154).

### **6.5 Unidad de trabajo**

Se determinó realizar el estudio con una unidad de trabajo los cuales fueron: 6 Informantes, egresados del programa de licenciatura en educación física y deportes de la universidad del Quindío.

### **6.6 Criterios de inclusión:**

Para la realización de este trabajo se tuvo en cuenta los siguientes criterios de inclusión: Docentes egresados del programa de licenciatura en educación física y deportes de la universidad del Quindío, docentes que actualmente su campo de acción sea en el área de educación ya sea en instituciones públicas o privadas, docentes con mínimo 2 años de experiencia en el sector educativo y que en la actualidad no tengan ningún tipo de vinculación laboral o académica con el programa ya mencionado.

### **6.7 Ficha Demográfica:**

La Ficha Demográfica fue construida para fines de este estudio y evaluó los siguientes datos sociodemográficos sobre la muestra de estudio: sexo, edad, especialidad que piensa cursar (clínica, social o educacional), realiza o no otros estudios, trabajo y deportes. (Ver apéndice N° 1)

## **6.8 Técnicas instrumentos de la recolección de la información.**

### **6.8.1 Observación directa**

Moreno (2005) entiende por observación directa como:

La que se realiza, ya sea en el campo, en el aula, en la casa o en el laboratorio, sin que se haga ninguna intervención para que los organismos se comporten de un modo diferente al que usualmente lo hacen. Tampoco se le da importancia a la bibliografía para argumentar las observaciones hechas, es decir, los organismos son investigados tal como son hallados en su hábitat.

La observación de la presente investigación estuvo centrada en aquellas relaciones que se construyen y configuran en relación al sentido que se le otorga a la práctica profesional pedagógica desde el quehacer profesional de los actores de la investigación.

La observación tiene la ventaja de facilitar la obtención de datos lo más próximos a como éstos ocurren en la realidad; pero, tiene la desventaja de que los datos obtenidos se refieren sólo a un aspecto del fenómeno observado. Esta técnica es fundamentalmente para recolectar datos referentes al comportamiento de un fenómeno en un “tiempo presente”; y no permite recoger información sobre los antecedentes del comportamiento observado.

Así mismo, la observación no permite conocer los proyectos de vida, expectativas, ni actitudes latentes en los sujetos y grupos que el investigador observa.

### **6.8.2 Entrevista en profundidad**

Según Hernández, Fernández & Baptista (2010): “se fundamenta en una guía general de contenido, y el entrevistador posee toda la flexibilidad para manejarla (él o ella es quien maneja el ritmo, la estructura y el contenido)”. Con este instrumento se puede obtener información que algunas veces no se puede percibir con la simple observación, y es demarcada la necesidad de preguntar de manera individual a los investigados.

La entrevista en profundidad está definida como reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, estos dirigidos hacia la interpretación de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras. (Taylor y Bodgan, 1994 cp Rincón C., 1995:40. En López, 2006). Dicha entrevista permite acercarse a las ideas, creencias y supuestos mantenidos por otros. También es definida como “una serie de conversaciones libres en las que el investigador poco a poco va introduciendo nuevos elementos que ayudan al informante a comportarse como tal”. (Rodríguez, Gil & García, 1996, p.169).

“Lo focalizado se asocia con el hecho de concentrar en un solo punto un conjunto de cosas, conceptos y cuestiones referidas a un tema y a un contenido” López, (2006) (como se citó en Cerda G., 1995, p.260). Se requiere de tacto y experiencia para focalizar el interrogatorio en torno a los aspectos que interesan al investigador y orientar a la persona entrevistada, sin que se percate, por el camino que más convenga. La agudeza del entrevistador permitirá, sin sujetarse a una estructura formalizada, buscar esclarecer sin sugerir y motivar al entrevistado para que responda el mayor número de preguntas sobre un tema que irá adquiriendo una mayor profundidad. Los elementos diferenciadores de la entrevista en profundidad son la existencia de

un propósito explícito, la presentación de unas explicaciones al entrevistado y las formulaciones de unas cuestiones. En cuanto a las cuestiones, Patton, 1980 cp Rodríguez, Gil & García, (1996) distingue:

“entre preguntas demográficas / biográficas, preguntas sobre significados o sentido, preguntas sobre sentimientos, preguntas sobre situaciones, preguntas de opinión / valor, las cuales serán asumidas para la presente investigación, adicionalmente a otras cuestiones que el investigador agregue” (p.174).

## **6.9 Consideraciones bioéticas**

En el marco de la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud, la cual establece las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación social y científica, en personas humanas. Específicamente en los artículos 5, 6, 8, 9, 10, 11 numeral b y 15 y la Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos de la Unesco.

Así mismo esta resolución establece que los sujetos de estudio (egresados del programa de licenciatura en educación física y deportes de la Universidad del Quindío) están cubiertos principalmente en aspectos como: a) Consentimiento Informado; b) Riesgos y beneficios de la investigación; c) publicación de resultados.

De manera libre de cualquier tipo de influencia, el sujeto de estudio seleccionó los días y la hora de realización de los diversos encuentros y entrevistas para la recolección de la información de orden vital para el estudio. (Ver apéndice N° 7)

## **7. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN: HALLAZGOS**

Esta etapa de análisis de la información permitió la reconstrucción del discurso colectivo a través de las evidencias reunidas en las grabaciones e instrumentos de observación. Se trabajó con los corpus producidos por las transcripciones de las conversaciones y discusiones generadas al interior de cada grupo de trabajo, que se tradujo en las siguientes etapas: 1. Reducir los datos. La cantidad de información recogida fue tan extensa, que hubo necesidad de hacer una reducción de los mismos mediante una forma estructurada sistemática y sistémica que originara las respectivas categorizaciones. 2. Categorizaciones. Ellas se refieren a conceptualizaciones a las que los sujetos se podían referir, más específicamente en lo que se denominó indicadores y signos. Las categorías, la mayoría emergentes (enfoque ético), facilitaron contrastar y comparar lo expresado por los tres tipos de profesores (novatos, intermedios y experimentados). Cada categoría fue definida operacionalmente desde la teoría y/o práctica. Capítulo 4: Metodología de la Investigación/ 297 3. Discusión de resultados. Ello correspondió a la clarificación, síntesis y comparación de los datos obtenidos, proceso realizado al amparo de las aportaciones del marco teórico y de los hallazgos empíricos de la investigación misma, sumándose a ello las interpretaciones del propio investigador.

### **7.1 MANIFESTACIONES DIDÁCTICO-PEDAGÓGICAS:**

#### **Estrategias didáctico-pedagógicas**

A continuación se presenta la interpretación de la subcategoría estrategias didáctico-pedagógicas, en ella se da cuenta de los procesos de construcción de sentido que manifiestan los actores del estudio, pero que se ubican en clave interpretativa por parte de los investigadores, los sentidos que se visibilizan tienen el matiz de aquella consideración en la cual las prácticas

pedagógicas fuera de su componente disciplinar lleva a desarrollar otro tipo de formación con las poblaciones que se convergen en este tipo de escenarios. A continuación, se describe la relación que se asume; algunos actores del estudio manifiestan:

“Yo trato de hacer la clase con ellos, yo soy de los que trato como de estar con ellos, no digo que toda la clase, pues me parece fundamental la demostración y que los estudiantes se sientan retados”. (Ent:5 P:8)

“De gran importancia, porque el estudiante al ver que su profesor está haciendo un ejercicio, está dando el propio ejemplo de lo que se quiere hacer del mismo contenido de la clase y del objetivo que se quiere conseguir, me parece que transmite más seguridad, más confianza y le da plena libertad al estudiante para que desarrolle lo que el profesor quiere que digamos de una forma más acertada”. (Ent:6 P:8)

“Entonces el ejemplo es fundamental y más en esta área que es la educación física, la forma correcta de hacerlo, como no se apoya como si se apoya o sea para mí eso es el 100% de las clases el ejemplo”. (Ent:2 P:8)

Como se observa en los diálogos anteriores, las estrategias didácticas son propias de cada docente, los cuales a través de su experiencia y práctica las aplican según los contextos que manejan y de los cuales se apropian, pero una similitud demarcada que podemos observar en los diálogos, es la demostración, una estrategia didáctica propicia para el área. En ese orden de ideas y de acuerdo con Hernández, (2009) quien plantea que:



La didáctica no se preocupa sólo de lo que la enseñanza es, sino de lo que va a ser o deber ser, es decir de los cambios o transformaciones que de la enseñanza se van a derivar, porque la didáctica colabora en la transformación de la práctica educativa, favoreciendo la autoconciencia crítica de los profesores. Por esta razón la estrategia didáctica se concibe como el conjunto de procedimientos apoyados en técnicas de enseñanza, que tienen por objeto llevar a buen término la acción didáctica, es decir alcanzar los objetos de aprendizaje.

De acuerdo a Hargreaves, (1995), “las estrategias didácticas son el producto de una actividad constructiva y creativa del maestro” (p.24).

También es de notar que, en ocasiones, por ejemplo, las estrategias pedagógicas hacen que los estudiantes no den tanta relevancia a acciones distractoras que se pueden presentar en clase y que ocasionan que se dispersen los estudiantes y salgan del tema.

Continuando y de acuerdo a lo que plantean los autores, las estrategias didácticas y los recursos que se tienen o se crean, son determinantes del éxito y de la calidad docente, porque están encaminadas hacia la optimización del proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, porque en la actualidad, el docente ya no está determinado técnicamente por una teoría de carácter normativo sobre la enseñanza, sino que en la mayoría de ocasiones puede ser autónomo en su tarea docente, trabajando por el bienestar, desarrollo cognitivo, motriz e individual y colectivo de sus alumnos desde un interés académico o personal.

Existen miles de herramientas para implementar en la labor docente, pero es él quien decide cuándo y cómo aplicarlas, por ende, se puede observar el siguiente apartado:

Algunas actividades son como las herramientas de una persona hábil para solucionar problemas en una casa. Todos los dueños de casa tienen un martillo, unos cuantos destornilladores, una cinta de medir, algunas llaves ajustables y tal vez un par de alicates. ¿Por qué? Porque estas herramientas se usan a menudo. Los docentes también disponen de un juego de herramientas de enseñanza. Estas son las actividades que se usan una y otra vez para enseñar. (Ford, 1985).

Hay que elegir de manera pertinente las actividades para implementar y para llegar a toda la población estudiantil y cumplir con sus expectativas y tratar de resolver inquietudes y problemas. El docente como profesional idóneo en el área maneja diversas herramientas para llevar su conocimiento a los estudiantes, no siempre puede ser el ejemplo o hacer todas las demostraciones puesto que en cada clase se hace necesario adoptar estrategias nuevas que contribuyan al desarrollo íntegro y significativo, en este caso a nivel práctico. De ésta manera se presenta algunas otras afirmaciones por parte de los actores del proceso como es evidente:

“Yo creo que ahí el profesor dentro de su creatividad y conociendo su grupo, el conocimiento que tenga de los estudiantes y el grupo puede tomar como ejemplo a uno de los estudiantes de pronto más avanzado que el profesor pueda ver, y puede hacer el ejercicio, desarrollar del ejercicio de forma que los estudiantes también lo hagan como el ejemplo de su mismo compañero”. (Ent:6 P:8)

“Entonces es donde vivenciamos nuestra área y sabemos qué hacemos demostraciones con otros estudiantes, que pasamos a mostrarles esa otra parte que aprendimos, que no aprendimos a correr si no a enseñar a correr”. (Ent:3 P:8)

“Entonces con un estudiante puedo explicarles, corregir la postura, indicarles cómo se debe hacer, sin necesidad de yo hacerlo, puedo ponerles una prueba física y simplemente hacer mi rol de estar pendiente de ellos, de supervisar, de estar atento a su salud a que estén bien y de ser parte de eso, eso sería la demostración”. (Ent:3 P:8)

Algunos autores como Cooper, (1999) plantean que: “se aprende más del ejemplo que de lo que se enseña” (p.40). Y en muchas ocasiones así se ve, sin embargo, el ejemplo como lo plantean algunos de los docentes entrevistados, no siempre lo hace el docente, el estudiante “hábil” en muchas ocasiones puede servir de molde y puede ser guía para sus compañeros mientras el docente hace aclaraciones, correcciones, explicaciones y demás. Siguiendo ese orden de ideas, se afirma que: “En niveles más altos de aprendizaje, tales como el reconocimiento, la expresión de una verdad en sus propias palabras, relación y niveles de realización, las actividades de enseñanza/aprendizaje deben estar más centradas en el estudiante” (Hynds, 1994). Por ello se hace pertinente lo que se manifiesta anteriormente, en lo que el docente les da todo el protagonismo a los estudiantes, incluso siendo ellos quienes sirvan de ejemplo y realicen las demostraciones de las ejecuciones prácticas.

La siguiente interpretación pone en consideración la organización y estrategias del proceso de enseñanza-aprendizaje, que encamina a una enseñanza direccionada por métodos productivos que buscan potenciar las posibilidades de los estudiantes y los prepara para

enfrentarse a su realidad educativa, interpretarla y transformarla en función del desarrollo personal y académico. Por lo anterior es necesario escudriñar en los siguientes diálogos:

“Yo no lo pongo a correr dándole vueltas a la cancha, yo le pongo una dinámica donde yo vea que el niño corrió y en ese momento yo les estoy analizando el patrón de correr entonces ya ahí le puedo en un momentito que yo lo vea, que de pronto yo lo vea o que de pronto yo le diga: -por favor vaya tráigame corriendo ese balón que está allá, en ese momento yo le estoy analizando el movimiento, entonces eso son como las estrategias, lo que yo de acuerdo a la población planeo”. (Ent:2 P:3)

“Bueno, digamos un ejemplo, en estos momentos en la institución educativa donde yo trabajo están dañados los tableros de baloncesto y no funcionan los aros, entonces a mí me toca inventar el recurso para que el muchacho haga lanzamientos simulando el aro, entonces me toca habilitar, por ejemplo, canecas, donde el muchacho pueda lanzar y pueda como vivenciar de que encestró el balón, porque no tengo el aro”. (Ent:5 P: 5.1)

Según Barriga A, (1998) las estrategias de enseñanza: “Son todas aquellas ayudas planteadas por el docente que se proporcionan al estudiante para facilitar un procesamiento más profundo de la información. A saber, todos aquellos procedimientos o recursos utilizados por quien enseña para promover aprendizajes significativos”. De allí parte la innovación y la creatividad que cada docente tiene, las diferentes formas de inventar y direccionar una clase, como lo afirman los entrevistados, dan ejemplos para obtener un resultado de otra manera sin ser el convencional, también crean alternativas para cumplir con el objetivo de la clase en el diferente contexto de trabajo.

Esto claramente es un reflejo del tipo de estrategias que puede adoptar un docente en cuanto a situaciones de infraestructura y demás situaciones requiere, ya que el docente implementa acciones en las cuales puede tener un dominio adecuado del grupo, un control de la clase de acuerdo a la organización de sus estudiantes y del mismo modo los estudiantes un poco más adelantados sirven de guía a los estudiantes que van detrás de ellos.

Podemos reconocer la necesidad de una didáctica enfocada a la que aprende, lo cual exige enfocar la enseñanza como un proceso de orientación del aprendizaje, en la cual se deban crear ambientes para que los estudiantes no solo se apropien de los conocimientos, sino que desarrollen habilidades, formen valores y adquieran estrategias que les permitan actuar de forma independiente, y por sí solos de forma creativa con el fin de poder resolver problemas a los que deberá enfrentarse en su futuro personal y social.

En ese orden de ideas esto conlleva la utilización de estrategias docentes y métodos que propicien un aprendizaje que sea intencional y reflexivo, guiado por objetivos y metas propias, esto dado como resultado de una interacción entre lo afectivo y lo cognitivo.

Aunque algunos apartados afirman que:

Generar innovación en una institución no es sencillo, porque implica introducir algo nuevo, quitar algo que ya se hacía por prácticas novedosas en nuestro espacio educativo; esto conlleva, entre otras cosas, a tensionar el clima de la institución y generar conflictos entre sus integrantes. (Meza, Herrera, & Viscarra., 2010, p.61).

Aunque se diga que innovar es sinónimo de conflicto y de problemas, también se puede cuestionar y en muchos casos argumentar desde la experiencia y desde las manifestaciones realizadas con anterioridad que a la vez con la innovación y los recursos que generen las estrategias para cada clase, se pueden superar las necesidades y los problemas reales que enfrenta una institución.

La innovación y la recursividad de un docente, en muchas ocasiones es el resultado de búsqueda, de interés por impartir conocimiento y no complicarse con situaciones adversas y que tienen solución, siendo así eje para abarcar algunos de los factores intervinientes en el hecho educativo, y del mismo modo aportar soluciones pertinentes, específicas y novedosas frente a necesidades y problemáticas reales.

En ese orden de ideas otros diálogos muestran a continuación:

“Ahora los estudiantes pierden seis, siete, diez materias y no pasa nada. Entonces yo pienso de que como el tema, el tema pues como de la pedagogía del amor, uno tiene que enamorar al estudiante de la cátedra de uno, del área de uno, de lo que uno está desarrollando; entonces la parte humana es fundamental, hacerle coger entusiasmo al muchacho”. (Ent:5 P:3.1)

“Plan de mejoramiento, heee, es una mejora que se le hace a algo que tenga un vacío, por ejemplo, entonces como le decía por ejemplo el patrón de caminar, el plan de mejoramiento para un niño que de pronto apoye mal sus pies, eso le va a causar más adelante problemas de rodilla, bueno en fin, tantas cosas que cuando uno no camina bien, entonces un plan de mejoramiento es coger al

niño, transmitirle amor, hacerle unas mejoras, hacerle un escrito a lo que le voy a hacer, a los que le voy a impartir al niño, para que mejore su postura por decirlo así". (Ent:2 P:6)

En medio de las estrategias que los docentes proponen para sus clases, para salir de lo rutinario, para suplir una necesidad o solucionar un problema, también cabe la parte afectiva, las relaciones interpersonales que se establecen con sus estudiantes y conocer de manera intrínseca y a su vez extrínseca los sentimientos de los mismos, y de esta manera afrontar los problemas desde todos los aspectos posible, aspectos familiares, sociales, económicos etc.

Lo anterior también puede llevar a analizar una de las competencias didácticas de los rasgos del profesional licenciado en educación física y deportes. Esto se puede enfatizar en el reconocimiento de las diferencias individuales de sus estudiantes, lo cual de una u otra manera influye en los procesos de aprendizaje y en la aplicación de estrategias para estimularlos. Dichas competencias previas deben ser desarrolladas por los estudiantes en las prácticas. En éste orden de ideas, el conocimiento que se adquiera de las estrategias didácticas las cuales se utilizan para favorecer dichos procesos, consolida parte de su quehacer como profesional.

### **Reflexiones pedagógico-académicas**

Continuando con el ejercicio se presenta la interpretación de la sub categoría Reflexiones pedagógicas, de la cual sale a la luz el quehacer *aprendido como experiencia de práctica cotidiana*, donde se puede develar situaciones de construcciones de sentido por parte de los actores de la investigación, los sentidos que allí se evidencian determinan las prácticas pedagógicas de los actores y resaltan el quehacer aprendido desde su experiencia como docente, inclusive como practicante en su formación de pregrado, experiencia tal, que suma y retribuye a

la labor docente, enriqueciendo los procesos de práctica profesional del maestro y la comunidad académica, en consecuencia a continuación se describe algunas manifestaciones de los actores de este estudio:

“Pues yo creo que estoy ejerciendo en este momento como tal mi profesión desde la parte como docente, entonces digamos que estoy haciendo directamente énfasis en esa práctica que alguna vez aprendí cierto, entonces si hay que ponerla en práctica todos los días”. (Ent:1 P:3.1)

“Cuando hablé del trascender era más como directamente en la práctica que tuve en ese tiempo, porque, perfectamente puedo cumplir con las horas que llevo y ya, pero en muchas ocasiones ese valor agregado que se le pueden dar a las cosas”. (Ent:1 P:7)

“mmmmm, el sentido Práctica profesional pedagógica es la experiencia, es enfrentarse a la realidad de lo que es la profesión docente”. (Ent:3 P:1)

Al observar los diálogos anteriores, el quehacer aprendido desde la experiencia es fundamental en la formación docente, las experiencias cotidianas en la ejecución de la práctica profesional son pilares fundamentales de la educación formativa del ser, esas reflexiones pedagógicas inmersas en la idiosincrasia de cada educador son el día a día de la transformación tan anhelada del sistema educativo.

De acuerdo a esto y desde el quehacer aprendido por cada individuo, la práctica en los escenarios se podría encaminar a algo mecánico, algo que sencillamente no tiene tanta relevancia, pero allí el docente con su labor trasciende, desde sus prácticas hace que lo aprendido, que la experiencia ganada, que su interés y pasión por el ser docente haga una transformación en los procesos educativos tan necesarios para contrarrestar la ignorancia y muchos problemas de



orden social que presentan las comunidades; en ese orden de ideas se trae a relación el siguiente apartado:

Aunque los desarrollos de esta profesión han sido limitados y en muchos casos menospreciados por estudiosos de otros campos del saber, al considerar de poca aplicabilidad y certeza sus ejercicios y hallazgos investigativos, no se puede desconocer que la práctica en sí misma de los educadores en el país ha forjado la formación de destacados médicos, abogados, ingenieros, políticos, artistas y demás profesionales que a lo largo de los años han impulsado el crecimiento de nuestra nación. (Ortiz, 2015, p.4)

En consecuencia, con lo anterior se observa que la formación de maestros es supremamente importante, que sus prácticas profesionales afianzan los procesos de retroalimentación, educación y enseñanza para la formación íntegra del sujeto, que esas reflexiones pedagógicas son las razones por las cuales la mirada del educador, en este caso particular, del educador físico, estimulan los procesos de crecimiento y superación profesional. La trascendencia que deja el maestro en sus procesos de prácticas es entendida desde esta investigación como la huella que impacta en la sociedad, es la vertiente del trabajo social que en el día a día se expande sin límites, o también se puede ver reflejado en el siguiente diálogo de uno de los actores de este proyecto:

“Me dijeron hay mucho modelos y formas de enseñar y es allí en el campo donde realmente se empieza a decir, debe ser así, se empieza a corregir las cosas que se aprende, o mejor, se aprende de los errores, es el hacer, el rehacer y repetir y hacer mal y saber que se hizo mal, entenderlo para cambiar y yo digo que ahí es donde se aprende, en el campo ahí está la experiencia” (Ent:3 P:3)

Ese cambio, ese trascender desde una postura académica, desde las prácticas de los docentes, desde las estrategias que emplea en su quehacer se aborda desde una mirada transversal como la luz de la labor docente, esa labor transformadora social.

Otra perspectiva se ve relacionada desde la experiencia que se adquiere con la práctica cotidiana que intenta reflejar el llamado de reflexión del docente y estudiante en formación de diversos contextos, reflexión que prevé un sin número de posibilidades de mejorar los procesos académicos, por eso a continuación se hace emergente los siguientes diálogos como resultado de indagar en los actores.

“Las correcciones no eran como muy fructíferas, como que a mí me hubiera quedado marcado que un profesor de práctica me hubiera dicho: “vea usted no puede hacer esto porque tal cosa, por favor hágalo de esta otra forma” no me acuerdo haberlo escuchado” (Ent:2 P:7)

“Cada día es una retroalimentación de las prácticas, de cómo lo hice, en el cambio de instituciones, de lugares, lo que en algún momento desarrollé en un lugar, al llegar a otro, creí q lo podía seguir haciendo porque ya eso era un punto de confort mío, y tuve que entender que tenía q cambiarlo, porque no funcionaba lo mismo en ambas instituciones.” (Ent:3 P:3)

“Es parte vital lo que aprendí en el pregrado, sí, pero fue más otro orden de conocimiento, tal vez en el pregrado aprendí lo básico de mi labor pedagógica, de mi quehacer, de mi saber, los conocimientos que debía aplicar, me enseñaron las formas de enseñar”. (Ent:3 P:3)

En los diálogos anteriores es evidente que la reflexión pedagógica desarrolla un papel importante en la transformación de las prácticas educativas, el progreso académico posee una

relación muy estrecha con los momentos de meta cognición del sujeto es decir, en una sociedad donde el ser reflexivo es fundamental para que los procesos de autoevaluación determinen la mejoría de las acciones, en este caso particular las acciones del ser docente, el pensar antes de actuar se vuelve fundamental, pero el reflexionar y evaluar después de las prácticas como docente, son el pilar para la construcción de una comunidad en desarrollo, una comunidad que pretende ser reflexiva y que está permeada por el progreso y la transformación académica. O en palabras de Ortiz, (2015):

Se observa el carácter pedagógico que tiene la vinculación de la práctica docente con las realidades emergentes no solo al interior del aula, sino también de la institución educativa, como escenarios posibilitadores de actuación humana y profesional; aspecto que demuestra además, el valor epistémico que tiene ese quehacer docente en torno a la formación integral de los estudiantes y el desarrollo, el progreso y hasta la transformación de la comunidad educativa como tal. (p.5).

En ese sentido el conocimiento no es el factor principal a la hora de ejercer la labor docente, es más uno de los eslabones que integran esta tarea compleja y que posee un rol fundamental dentro de la sociedad. Las estrategias pedagógicas son parte esencial de la formación académica, debido a que son el ancla que permite optimizar la reflexión del docente, el significado de su práctica y el rol que tiene dentro de la comunidad académica, en palabras de Ortiz, (2015) “en este sentido, el quehacer del profesor es una práctica en sí misma, que generalmente ha sido teorizada con el apelativo de pedagógica, comprensión que exige del estudio de algunos elementos (...)” (p.5). De esta manera tomando en relación los diálogos que van en concordancia con este apartado, se observa que uno de los actores manifiesta como

sentido sus diferencias en el pregrado y en como vivencia sus prácticas desde su experiencia como profesional, y las diferencias son bastante abrumadoras, la relación de sus prácticas como estudiante y ahora como egresado, tal vez denotan un cambio en todo sentido, un cambio para mostrar, manifestando que aunque la universidad forja profesionales en materia, la calle, los escenarios, el día a día, el vivir, forma experiencias de vida que enriquecen significativamente a nivel social y profesional y que estos saberes si pueden ser denominados de esta forma, son la base reflexiva que ayuda a la evolución social.

Ahora bien, atendiendo lo anterior se podría manifestar que desde la experiencia que tiene el docente a través de su práctica profesional es donde nace la reflexión pedagógica, la cual se manifiesta con variabilidad desde los mismos contextos educativos, puesto que es un proceso en el cual los roles académicos varían, en este caso hablando lógicamente desde los diversos actores que tiene la educación y su puesta en escena. Aquí se puede ver relación con lo expuesto con antelación:

“Yo pienso que desde la experiencia docente uno tiene que hacer toda esa retroalimentación, un análisis ya después de la clase y decir este tema gustó, esto no gustó, esto hay que mejorarlo, esto se puede corregir, esto definitivamente no va; porque lo que los muchachos quieren es eso, ahora quieren diversidad”. (Ent:5 P:4.1)

“Eso trae como su proceso en contra, porque a veces uno tiene que chocarse y encontrarse con la realidad de frente para aprender, pero también es bueno que antes de chocarse también de pronto le estén diciendo a uno, vea mijo este es el camino, entonces que ahí es donde está el asesor como

tal. Entonces si a mí me lo preguntan, cuando yo era estudiante, yo si considero que uso mucha falta presencia del asesor como tal”. (Ent:5 P:7)

“Creo que fue importante, demasiado importante, porque digamos no se tiene ni se cuenta con la experiencia para eso, digamos esa trayectoria de haber participado en otras clases, sin embargo, pues yo creo que la guía, la dirección que es el acompañamiento que oportunamente se haga lo considero valioso”. (Ent:6 P:7)

Al visualizar los apartados anteriores es evidente que la fortaleza de una formación integral es permeada como lo manifiestan los actores por la *experiencia y la reflexión*, los cuales aparecen enfrascados en el marco de la práctica pedagógica y lo que esta significa para el docente. Lo anterior dado cuenta desde las aproximaciones con los actores y sus contextos laborales, aunque señalando otra mirada, tenemos que:

La práctica pedagógica es el lugar donde interactúa el docente en formación, los alumnos, el asesor, la institución educativa y, por supuesto, la universidad, quien define las directrices para llevarla a cabo en su plenitud, acercando a los universitarios a su campo de acción específico, confrontando la teoría con la práctica, que en muchos casos está separada, así como nuestros antepasados separaban bien el cuerpo y el alma, volviendo a una disyuntiva del discurso pedagógico y su intervención con los educandos. (Sánchez, 2008, p.1).

La práctica profesional pedagógica no solo es un escenario donde se vivencia las experiencias profesionales de un individuo, o de un conjunto de personas pertenecientes a esa

llamada comunidad académica, sino que realmente es una contribución a la formación de los sujetos, formación que siempre desde los mismos contextos académicos, se manifiesta como *formación integral*. Al dar una mirada a lo anterior, los aristas de la contribución a la formación de los sujetos permea en términos generales a toda la comunidad perteneciente a la académica es decir, que no solo se va a ver beneficiado el estudiante cuando hablamos de transformación social, de formación integral, sino también que todos los procesos evolutivos a nivel académico del sujeto también serán envueltos y cada vez con el tiempo y la experiencia, seguramente desde las capacidades de cada uno irán mejorando para beneficio propio para aplicación y ejecución en diversos contextos.

Al poner en escena a los actores de la investigación, no se podría continuar con la construcción del escrito si no se trae a relación la categoría *estrategias del docente*, debido a que son las acciones que permiten desarrollar la práctica pedagógica del profesional en ejercicio, práctica que se encuentra relacionada con la experiencia de quienes son los pilares de la educación física en esta región. Para el grupo investigador esta categoría tiene un peso de gran magnitud debido a su relevancia desde el quehacer propio y está sujeta a la formación continuada desde las reflexiones por cada experiencia vivida de los actores. Por ende, a continuación, se describen algunas manifestaciones de quienes motivan esta investigación:

“En la pedagogía, o sea allí es como yo decía o cuando le digo a mis estudiantes, es que yo a ustedes les enseño a hacer y en la universidad nos enseñan a enseñarles a hacer”. (Ent:2 P:2)

“Pero en la universidad muchas veces o sea la pedagogía no es tan... como le decía yo antes, hay algunas cosas que no son muy profundas, entonces allá no nos enseñaron a hacerles a hacer, sino

que nos enseñaban parte de la pedagogía, o sea entonces allá deben como profundizar más porque ahí es donde sale uno como medio, porque uno sale con los conocimientos”. (Ent:2 P:2)

“En la universidad, es el tema de que no es solamente ser el profesional, es ser la persona también, es el ser humano con quien pueda compartir; entonces yo me he ido por esa parte y a mí me ha ido muy bien, ellos saben que yo soy el bacán del colegio, pero ellos saben también que yo soy estricto y exijo; entonces esa combinación a mí me ha funcionado muy bien”. (Ent:5 P:3.1)

De lo anterior es evidente que las estrategias se pueden manifestar en diferentes situaciones como la clase, la interacción, la convivencia, los contextos, escenarios educativos, de hecho en cualquier tipo de relación con prácticas académicas profesionales y que estas generan relaciones de formación recíproca entre los actores de la academia. Estas estrategias hacen parte de la formación integral, proceso tal que los actores lo manifiestan como longitudinal y necesario en el contexto educativo. Claro está que se tienen juicios de los actores como; que la universidad no es el eje fundamental de la enseñanza, *no es solamente ser profesional, es ser esa persona también*, el individuo que pertenece a ese contexto, la persona que atiende y comprende los problemas de la comunidad académica, esa persona que aparte de los procesos pedagógicos que como docente debe afrontar para poder ser parte del sistema, debe reflexionar para ser el más humano y tolerante de todos y así ayudar socialmente a ese estudiante, a ese compañero, a ese administrativo, en realidad a quien no lo necesite.

Es evidente que la interacción del docente con los estudiantes es un eje estructural para el desarrollo de una clase, inclusive para la armonía de la misma, el mantener ese diálogo activo con

el estudiantado permite que su experiencia trascienda y mejore como profesional, por ende, en relato de Moreno, (2002) quien dice:

El docente, entonces, mantiene un diálogo interactivo con lo que pasa en el aula, con los saberes y los hacerles, siendo el verdadero protagonista y constructor del cambio. Esto define al docente investigador que, desde la reflexión meta cognitiva, coordina teoría con praxis, evidencias y supuestos. (p.2).

De acuerdo a ello se puede decir que no sólo el docente es el promotor de ese cambio, de esa meta cognición, de esa evolución académica, el resto de la comunidad juega también un papel supremamente importante, puesto que entre los actores, el aprendizaje siempre será recíproco y esto sin importar el nivel académico del sujeto o el contexto en el que este se encuentre, aunque el docente si es el primer ente que debe gestionar las estrategias para llegar a ese cambio pedagógico que se requiere en la educación, pero teniendo en cuenta que siempre debe haber una interacción constante entre los sujetos del proceso.

Desde otra mirada se encuentra que los actores de este proceso en sus manifestaciones continúan y afirman que:

“No puedo decir que jamás haya puesto durante mi practica un balón para que jueguen los muchachos porque es algo muy normal, pero mi práctica la lleve a más de eso, a que se valorará dentro de la institución, no solo por el ego de decir que mi materia no es rellena y aquí se pierde, sino porque el estudiante viera eso de la carrera que tal vez no está plasmado en los currículos, en



nuestra carrera a parte de jugar, sudar y de las didácticas, no es solo tener eso en cuenta, esos deportes”. (Ent:3 P:3.1)

“El cuento, la misma clase de fútbol, la misma clase de baloncesto, entonces al muchacho hay que mostrarle un abanico de posibilidades y uno tiene que tratar de ser muy creativo y de estar haciendo retroalimentación con las clases que hace para determinar esto si gusta, esto no gusta”. (Ent:5 P:4.1)

“Siempre debe haber un plan b junto a esa planeación porque nuestra área está expuesta a eso, a que es un área de campo, a que puede llover, a que pueda hacer demasiado sol, a que no encontremos la disposición de los jóvenes para realizar las cosas o a que no encontremos los elementos a que suceda algo fortuito, a que tengamos que replantear la actividad”. (Ent:3 P:5.1)

Lo anterior entendido desde las diversas estrategias que se puede presentar en la práctica profesional, es decir, las estrategias son llamadas a estructurar los procesos de orientación que se puedan evidenciar desde los actores académicos *docentes, estudiantes, en este caso particular desde el egresado del programa de educación física y deportes*, esa interacción docente alumno, esa confianza que trasciende a un juego de roles que debe ser interpretado, que por medio de la experiencia en la práctica y las estrategias como herramientas para el cambio, forjan conocimiento, se crean principios para el crecimiento integral del sujeto. Lo mencionado como práctica social intencional donde el rol de la educación tiene sus propias relaciones gubernamentales con cada uno de los agentes pertenecientes a esta comunidad. Viendo otras posibilidades tenemos que:

“Una praxis social, objetiva e intencional en la que intervienen los significados, las percepciones y las acciones de los agentes implicados en el proceso -maestros, alumnos, autoridades educativas, y padres de familia- como los aspectos políticos institucionales, administrativos, y normativos, que según el proyecto educativo de cada país, delimitan la función del maestro” Fierro (como se citó en Moreno, 2002, p.6).

Partiendo de lo antecedido esas estrategias del docente son eje crucial para el desarrollo de la práctica pedagógica, práctica tal que se convierte en una praxis social que genera impacto y extensión con la comunidad, por consiguiente el llamado rol del docente es hacer que la labor de la formación integral de la sociedad sea un punto de responsabilidad que atañe esta profesión, pero que no es la única que aporta al crecimiento y desarrollo de las nuevas comunidades que sueñan con una alta formación educativa.

Dentro de este procedimiento la evaluación empieza a hacer aparición importante en los procesos formativos, yugo práctico que afronta el maestro en la formación de los individuos, por consiguiente, no se podría dejar por fuera la subcategoría de Plan de seguimiento continuo en procesos académicos – evaluativos, porque sin una reflexión sobre la misma sencillamente se hablamos de una auto evaluación sin peso que trascienda la transformación de las sociedades y no es la educación soñada por quienes intentan romper paradigmas en el campo de las ciencias sociales. Aquí también se observa la relación desde las estrategias plasmadas por los actores de la investigación:

“Para ellos se les hace muy importante, para ellos es importante una nota cuantitativa, sin embargo, yo siempre al comienzo dejé muy claro que lo cuantitativo a veces no refleja lo que

verdaderamente un estudiante desarrolla dentro de la clase, entonces creo que más la parte actitudinal en la forma como el estudiante enfrenta la clase, puede representar cuantitativamente la nota, pero repito que para mí es más importante lo actitudinal”. (Ent:6 P:6.1)

“Pero más allá de las temáticas se debe enseñar la vivencia, que el estudiante lo que aprende lo pueda llevar a otro lugar; se debe enseñar el ser, el saber y el hacer, eso es lo que se debe enseñar, que es lo que me están diciendo, como lo interiorizo para mí, como lo puedo ejecutar después, que necesito aprender realmente de eso, desde mi área específica hay muchas cosas”. (Ent:3 P:4.1)

“Para mí la evaluación, es un seguimiento que se le hace a unas actividades propuestas en clase, y como su nombre lo indica es un seguimiento continuo, es decir, yo no evalúo un día, yo no digo hoy vamos a evaluar tal no, yo evalúo durante todo el proceso, durante todo el periodo de las clases”. (Ent:2 P:6)

Como se puede observar en los diálogos anteriores la evaluación es uno de los estados que genera mayor trascendencia en los procesos de las prácticas profesionales, ese estado de metacognición y revisión de lo ejecutado en la práctica, las estrategias que se utilizan a la hora de ejercer su quehacer como docente son praxis que contribuyen al cambio social desde lo formativo, se fortalece la formación integral por el proceso que llaman los actores *evaluación*, inclusive se podría decir que es longitudinal y transversal en el tiempo debido a que esa restructuración de la formación integral del ser, es cambiante, oscila a medida que las nuevas generaciones trascienden, se podría relacionar con lo que plantea De Vincenzi (como se citó en Faber Andrés, A.O. 2015) “El maestro, es aquel profesional que enseña y aprende, es quien tiene a su cargo la gestión del aula, y por tanto tiene el compromiso de planear, reglamentar, revisar, evaluar y potenciar el aprendizaje del estudiante y su propio quehacer” (p.8).

*Potenciar el aprendizaje*, se subraya la importancia, el peso y el valor que tiene a nivel formativo la frase anterior, puesto que esa en definitiva es la tarea de todo maestro, de todo docente, este que hacer tan importante y que juega un rol tan trascendental en la sociedad, puesto que es la guía que marca el paso a paso de quienes tienen sueños e ilusiones y allí los actores nos demuestran por medio de sus estrategias y reflexiones pedagógicas lo importante de valorar, de dar un juicio de valor constructivo, que permita generar un cambio paradigmático.

Cambiando de mirada, los actores de este proyecto anteponen los siguientes apartados:

“Para ellos se les hace muy importante, para ellos es importante una nota cuantitativa, sin embargo, yo siempre al comienzo dejé muy claro que lo cuantitativo a veces no refleja lo que verdaderamente un estudiante desarrolla dentro de la clase, entonces creo que más la parte actitudinal en la forma como el estudiante enfrenta la clase, puede representar cuantitativamente la nota, pero repito que para mí es más importante lo actitudinal”. (Ent:5 P:6.1)

“Pienso también que la evaluación es un proceso clave, una evaluación formativa, entrada, donde se compongan diversas estrategias y no una sola, tener unos objetivos claros y tener claro que se va a enseñar”. (Ent:4 P:3)

Se puede apreciar en los apartados anteriores que la comunidad académica se mueve en concordancia con el sistema de evaluación, sistema de evaluación que es impuesto desde estamentos como el ministerio de educación, claro, pero desde muchos de los actores, se pudo evidenciar que más que una estándar que mida un supuesto proceso, está la integralidad del ser y

el valor formativo que tiene el procedimiento de evaluación. En los actores evidenciamos que ese proceso de evaluación lo hace pensando más en la integralidad del ser, que en valorar una imposición estandarizada para poder dar cuenta con cifras y números estadísticos que puedan reflejar el desarrollo de las sociedades. Se sigue dando miradas de prácticas de los actores:

“Así lo viví y hago la reflexión es ahora, cuando tengo que evaluar a mis estudiantes, cuando uno dice, pues es otro ser humano y yo estoy jugando a marcarlo a decirle usted se merece esto y me doy cuenta que el estudiante no es tan consciente de su evaluación en ese proceso, porque el estudiante está más a la expectativa de ese proceso es pasar, de ganar, pero no es consciente del proceso que desarrollo”. (Ent:3 P:7)

No con esto se contradice al juicio de valoración que estandariza el MEN, ¡no! Con ello se resalta el compromiso de los actores pertenecientes a este proyecto y la forma como llevan a cabo la formación integral que permea el sueño de una educación integral para todos. Ahora bien, la educación está concentrada y concebida por instituciones gubernamentales que centran su quehacer en esta labor social, por ello precisamente debe de haber reglas que manifiesten las posibilidades de formar al sujeto, o mejor plasmado en manos de Huberman (como se citó en Moreno, 2002) donde expresa que la educación y pedagogía es:

"Proceso consciente, deliberado, participativo implementado por un sistema educativo o una organización con el objeto de mejorar desempeños y resultados, estimular el desarrollo para la renovación en campos académicos, profesionales o laborales y formar el espíritu de compromiso de cada persona con la sociedad y particularmente para con la comunidad en la cual se desenvuelve" (p.2).

Argumentos de los cuales se toman relevancia para evidenciar desde los actores y la teoría formal que el proceso educativo, la formación, la valoración, el quehacer y las reflexiones que nos proporciona el ser docente, son fundamentales para esa formación integral de la cual tanto se habla. , formación que pretende generar cambios significativos en la educación, es decir, parados desde las reflexiones pedagógicas de los diversos actores de este proyecto, por ende esta categoría hace relevancia dentro de este proceso investigativo, siendo una luz que devela los sentires de los actores y .lo que nos manifiesta la teoría en ayuda para la comprensión de los diversos hallazgos que se pueden encontrar a medida que se profundiza en este escrito.

### **Esparcimiento, experiencia/rigor docente**

A continuación se presenta la interpretación de la triangulación de la categoría Esparcimiento, experiencia / rigor docente, donde es inevitable el hablar de *Pertinencia, idoneidad y experiencia del asesor de práctica y del profesional y egresado* en ella se puede seguir observando los procesos de construcción de sentido que tienen los actores de este estudio, pero es de no olvidar que la presentación se manifiesta acorde a las interpretaciones por parte de los investigadores, los sentidos que son visibilizados por ellos en cuanto al factor preponderante de este proyecto, es decir, la práctica pedagógica. Para el grupo investigador esta categoría sigue siendo sujeta a la continuidad que hace los procesos de formación que están relacionados directamente con la comunidad académica y los roles que se pueden encontrar en la misma desde sus diversos actores. En concordancia se puede observar diversos diálogos de los actores del estudio:

“Digamos que hay casos en los que, hemos tenido asesores, donde de pronto no han tenido esa experiencia, no son como tan... bueno si, no tienen como mucha experiencia en ese campo, entonces me parece que sí es importante, como le decía, si un asesor ha pasado por diferentes escenarios como lo dijimos en un principio, si sabe a qué se va a enfrentar allá, pues sabe que orientarlos, cierto, eso inclusive lo debe hacer como un segundo asesor”. (Ent:1 P:2)

“Si, pienso que, si incide bastante, ehh tener un asesor que ha tenido la experiencia como docente en una institución de estas características es importante”. (Ent:1 P:2)

“debió haberme dicho de pronto el asesor eso” estaba haciendo como le decía ahora, aún no deben enseñarle “cómo pararse” “cómo debe enfrentar un grupo”, entonces de pronto en ese momento era por ejemplo, “usted no debe pararse así porque usted está hablando y el de atrás no le está escuchando uno no se puede parar dentro de un círculo porque le ven la mitad la otra mitad de la están haciendo muecas le están hablando entonces no debe pararse adentro ahí con los niños en el círculo”. (Ent:2 P:7)

Como se puede observar en los diálogos anteriores la *Experiencia* juega un papel crucial en el desarrollo y la formación académica de los estudiantes de pregrado, esto de la misma mano de los actores de este estudio, esa experiencia que le permite diseñar, complementar, crear, direccionar, estrategias y didácticas para el implemento en sus prácticas profesionales, experiencia que también debe tener e inclusive, desde esta mirada, se hace más fuerte, él docente universitario, ese docente guía que complementa los saberes teóricos y epistemológicos que el estudiante tiene en todo su proceso académico, quien está al frente de las intervenciones del estudiante, quien monitorea las acciones para determinar en qué punto las cosas puedan tomar el rumbo equivocado y definitivamente quien da el primer paso para los procesos reflexivos que

debe tener cada practicante, docente y profesional desde su quehacer, por ende su idoneidad para ser guía del proceso académico, eso se puede ver reflejado dando un vistazo a Fernández, (2012) donde nos manifiesta lo siguiente:

Uno de los grandes problemas de la Educación Superior, en términos generales, lo constituye la formación de sus profesores. Dicho proceso, aún con las transformaciones experimentadas en las prácticas formativas actuales continúa privilegiando la formación técnico-profesional en su especialidad o limitando los niveles de exigencia docente sólo a la posesión de un título de especialidad, sin tener en cuenta su formación pedagógica y didáctica para dar respuesta a las necesidades educativas y sociales. (p2).

Desde lo anterior se puede observar que la idoneidad y pertinencia de un buen asesor, de tener un excelente docente como guía en los procesos de práctica profesional es fundamental para crecer como académico, para construir en el paso a paso las herramientas con el fin de como denominan nuestros actores *enfrentarse al medio* y *afrontar la realidad de las cosas*, pero estas acciones van ligadas a lo impredecible e importante que es la educación, a cómo es vista la desde sus actores, en este caso desde sus prácticas, desde el aula como tal, desde la interacción del maestro-alumno y la experiencia que desprende de esta relación tan cotidiana en la sociedad.

Desde la mirada de los investigadores, el rol de maestro y el rol de estudiante siempre se va a mantener y verdaderamente no importa si no sucede como se manifiesta, ya que el docente, dentro de su experiencia ganada, dentro de su rol como un amigo, dentro de sus estrategias a la hora de desarrollar sus prácticas mantiene su imagen de docente y esto en términos generales hace parte de la guía que debió tener en el momento del desarrollo de su práctica profesional, de



ser asesorado por su docente tutor en el pregrado, no necesariamente esto tiene que crear ambientes de pérdida de credibilidad hacia el docente, puesto que la interacción de los entes de este entorno es una *práctica* más que enriquece la labor de los actores que participan de esta investigación. Por eso es de revisar el siguiente apartado:

El deseo es el elemento que motoriza la acción educativa y es imprescindible tanto para que el educador sostenga la decisión y oriente la intención de educar al sujeto humano y promover su encuentro con las herramientas culturales, cuanto para que el educando se comprometa en su propia formación. El *don* refiere a lo que el docente da en la transmisión y que el alumno adquiere, lo que media la relación pedagógica.

(Paso et al., 2013, p.5).

Deseo que desde las prácticas profesionales interioriza, apasiona y debe de tener el docente como objetivo primordial a la hora de ejercer su quehacer. Confrontando los diversos argumentos de los actores de este proyecto, se tiene en cuenta que no solo son las únicas posturas dentro de la idoneidad y experiencia del asesor de práctica y del profesional y egresado, esto puesto que a continuación es presentado más de los diálogos que surgen en esta categoría:

“Empezaría por donde los aprendí, y los aprendí en la labor como docente, estos aspectos para enseñar, estando ya inmerso en este mundo, entendiendo a los jóvenes, a los niños, a las dinámicas que se viven en el día a día y consideraría que aún me faltaría más para aprender” (Ent:3 P:3)

“En sí yo puedo decir que le di una gran importancia, relevancia a la práctica, por esa misma experiencia que puede un profesor, en este caso un licenciado que puede desarrollar con sus

estudiantes y a la vez muy enriquecedor para uno como licenciado en el ámbito profesional”.

(Ent:6 P:1)

El proceso de práctica profesional pedagógica desde lo que manifiestan los actores del proyecto se tilda de *relevante* esa labor docente, el ejercer ese título, esa profesión denota una cantidad de procedimientos y preparación a lo largo del pregrado, que en términos longitudinales cuestan y estiman cierta cantidad y calidad de *experiencia* que se podría manifestar como lo que le debe sobrar a ese docente asesor quien es guía de esa preparación; esa experiencia tal que para el grupo de investigación es fundamental a la hora de ejercer esa profesión, a la hora de enfrentarse al contexto educativo, con todas sus necesidades, deficiencias, situaciones problemáticas que surgen en el día a día y por lo visto para los actores inmersos aquí también es de esencial; pero que al resolverse de una u otra forma generan cambios que lo más seguro es que sean positivos para la sociedad y los individuos en calidad de formación integral. Lo expresado es común a lo que plantea Fernández, (2012):

Ante este desafío, se impone la necesidad de formar al docente universitario para que sea capaz de explicar, analizar e interpretar los procesos pedagógicos y didácticos durante su ejercicio profesional, lo que favorece la especialización de su saber-hacer-ser pedagógico al reforzar el vínculo entre la actualización teórica y práctica metodológica e investigativa desde una reflexión praxiológica constante de su accionar formativo. (p.2).

Desde lo anterior, se observa que las prácticas pedagógicas no solo son un escenario para la *perfección* del maestro, sino que realmente contribuyen en la formación de los sujetos y con el paso del tiempo afianzan los sueños de formación de toda la comunidad educativa, pero también

es de notar que en definitiva un maestro que enfrente a su contexto con las mejores herramientas que le pueda generar su profesionalismo y experiencia, seguramente va a estar más de la mano el éxito de la formación educativa que el mismo fracaso.

De lo anterior se podría determinar también que el tiempo de ejecución es un valor agregado que siempre ha causado algo de controversia, es decir, el tiempo de ejecución de la práctica profesional pedagógica por medio del MEN hacia las licenciaturas del país y administrativamente como deba regirse, contra la experiencia ganada a la hora de estar en el medio trabajando y ejerciendo la práctica profesional con grados que son bastante olvidados y que hoy por hoy, no tienen un docente titular en la escuela, esto se manifiesta puesto que los actores de este proyecto en circunstancias reiterativas expresaban su sentido como lo podemos ver a continuación:

“Me parece que es fortalecer la práctica, podría ser en el desarrollo de los temas los de, ya sea primero, segundo, inclusive llegar hasta tercero, me parece que sería de mucha importancia que el licenciado adquiriera experiencia en ese tipo de grados, yo creo que a partir de ahí va a tener una base importante para el desarrollo profesional de cada licenciado”. (Ent:6 P:2)

“No ha vivenciado netamente estas experiencias y muchas veces no saben cómo plasmar lo que saben, lo que han aprendido a lo largo de la carrera. Entonces el proceso de Práctica, Profesional Pedagógica se podría mejorar si se implementa prácticas desde semestres muchos más anteriores”. (Ent:3 P:2)

Teniendo en cuenta lo expuesto con antelación más los diálogos que yacen aquí se podría manifestar que la práctica profesional pedagógica es fundamental para el desarrollo profesional

del egresado y para la formación integral del estudiante de pregrado, que debe haber un sentido de pertenencia por lo que se estudia y que la idoneidad en los procesos, no sólo administrativos, sino también académicos, son una pieza vital para formar formadores.

Continuando la construcción de este texto, no se podría continuar sin la categoría Estrategias para el desarrollo de las prácticas profesionales *confort profesional – tips de didáctica*, debido a que emerge con fuerza dentro de las estimaciones de cada uno de los actores de este proyecto, de esto se tiene en cuenta que la manifestación o sentidos expresados en este documento sigue siendo interpretados en clave por parte de los investigadores del mismo, por ende se muestran los siguientes diálogos:

“En la dinámica como tal pues yo con ellos casi no tengo inconvenientes, obviamente habrá el caso especial del muchacho, como dicen popularmente, del muchacho mamón, que nadie lo controla; pero cuando uno enamora al estudiante de la asignatura realmente los inconvenientes que tiene son muy pocos”. (Ent:5 P:4)

“Dicen: ah, pero es que usted no es capaz de hacerlo, y uno dice cómo así que no, papá, si me entiende. Pero todo eso entra también en la parte de la informalidad que yo le hablaba a usted, de esa cercanía que hay con los estudiantes, entonces yo soy ese docente que hace demostraciones y que cuando estamos, yo comparto juego con ellos, yo en todo lo que, por decir algo, que sea juegos y todo, yo métnlo a mí, y juego y sacó equipo y me organizo y comparto con ellos, y eso tiene muy buena aceptación entre ellos”. (Ent:5 P:8)

Observando los diálogos expuestos, se tiene que hay apartados como *muchacho mamón*, situación que expuesta por los actores, pero que se contrarresta con el *enamorar* al mismo de la asignatura, ese enamoramiento expuesto como una de las estrategias de los docentes, como una herramienta que se tiene desde su desenvolverse pedagógico y práctico, como ese enclave de cada uno como profesional, tomando como accionar todo lo aprehendido en su proceso de educación superior y transformándolo por medio de la experiencia, en ese saber praxiológico que le permite desarrollar su quehacer de la manera más original e idónea con los distintos contextos y poblaciones a las cuales se puede enfrentar, lo expuesto atendiendo a Sánchez, (2008) quien manifiesta que:

Por ende, los docentes deben tener unas bases humanísticas, fortaleciendo la Ternura por medio de la comunicación asertiva, la socialización, la esperanza, la planeación, análisis, evaluación e innovación de sus prácticas pedagógicas, contribuyendo un poco a la crisis axiológica que hoy vivimos, propiciando las herramientas necesarias para fortalecerse como seres humanos, donde los profesores deben ser ejemplo de imitar, verdaderos modelos a seguir desde que ingresa a la institución educativa, hasta su vida como tal, su cotidianidad, porque este genera impacto, convirtiéndose en un ejemplo de cambio, interactuando en su intervención con tacto, ternura y afecto, sabiendo controlar sus emociones y sus impulsos primarios ante una situación compleja en el aula, propiciando la participación, la sana convivencia y la enseñanza de habilidades sociales, promoviendo procesos de negociación, de reciprocidad, de actuación permanente de todos los actores, brindando elementos para fortalecer criterios y valores. (p.2).

Atendiendo lo anterior, se puede ver que la innovación en las prácticas profesionales contribuye al cambio en la formación de los estudiantes y los contextos educativos, son un escenario para afianzar los procesos profesionales del quehacer docente, esa profesión tan importante para el desarrollo de la sociedad en general. Tampoco podemos dejar de la mano que el docente no siempre es antagonista del estudiante, como se puede observar en los diálogos el docente también puede ser ese amigo, desechar ese rigor que lo titula como intocable y ser supremo al lado del estudiantado, como el único ser que puede tener la razón dentro del aula y el derecho a opinar, ser ese tradicionalista e imponente que direcciona la educación como más le plazca, de hecho como grupo de investigación estamos en acuerdo con esa informalidad de la que hablan los actores. Esa informalidad que permite una cercanía académica mucho más amena entre los yugos mencionados, que permita tejer relaciones sociales a parte de lo académico y obviamente sin perder ese rigor docente, esa particularidad que caracteriza la formación de las nuevas generaciones. Otra mirada desde Ávila, (2008) “Ahora bien, la experiencia universitaria es una etapa crítica en el desarrollo estudiantil debido a que los estudiantes se preparan para tomar las decisiones importantes en la sociedad del futuro” (p.1). Esto con relación directa sobre las decisiones del egresado del programa de educación física y deportes de la Universidad del Quindío, quien se preparó profesionalmente para ser guía de los procesos educativos del contexto departamental, no diciendo que solo en este contexto, puesto que el perfil ocupacional del mismo le permite tener idoneidad laboral a nivel disciplinar en cualquier contexto del país. Aquí se permite dar paso nuevamente a nuestros actores y lo que ellos manifiestan:

“A mí nunca las universidades me enseñaron, vea usted frente a un grupo se debe parar así, para que usted de pronto atraiga la mirada del grupo haga esto, no, eso lo fui aprendiendo yo y leyendo y haciendo lecturas pues de todo lo que tiene que ver con eso” (Ent:2 P:2)

“Hacer una lectura, la cual se realiza a través de las herramientas que se han obtenido en el pregrado, pero a veces hay vacíos hay falencias y el estudiante mira la institución desde su óptica y siempre se encuentra con el choque de que tal vez no es como lo que vemos”. (Ent:3 P:2)

“Entonces yo estaba viendo, por decir algo, que el grado 11° ya es cuando van a salir, se van del colegio y todo y era el año donde menos hacían deporte, o donde menos hacían actividad física, ¿por qué? Porque estaba enfocado, por decir algo, a la parte administrativa, a ellos realizar toda la parte gerencial deportiva, entonces en ese caso específico, yo realicé los ajustes, yo dije no, no, no, esto hay que verlo, pero se puede ver en un periodo, no para que se vaya todo el año”. (Ent:5 P:4.1)

Al ver los diálogos anteriores es evidente que los procesos de enseñanza-aprendizaje que debieron haber tenido en el pregrado son una pieza clave para el desarrollo de la práctica profesional pedagógica, práctica desde su instancia, hecho transversal de su vida como egresados del programa académico del cual salieron, es decir, de su vida profesional. Esto puesto que hay argumentos en los cuales las guías, tips didácticos y este tipo de *estrategias pedagógicas* no fueron permeadas en el egresado, aparentemente se fue obteniendo en la práctica como profesional, en el enfrentarse con ese contexto del cual ahora son pieza clave en la transformación académica y social. Por eso es de tan vital importancia el desarrollo de la lectura de los contextos, ese diagnóstico que mencionan los actores de este proyecto, el cual permite conocer para desarrollar las mejores estrategias que el docente pueda ejecutar con su población, más claramente, idoneidad en el proceso académico, pero esa idoneidad el grupo investigativo la

ve, como el compromiso social desde la labor docente, desde la formación integral. Por eso se trae a conversar en este escrito a Ávila, (2008) quien relaciona lo siguiente:

El proceso interactivo de enseñanza-aprendizaje comienza en el salón de clases, escenario donde surgen las diferentes actividades básicas para el proceso de transformación de los estudiantes y de los profesores. Las actividades instruccionales, que son el elemento fundamental del proceso de aprendizaje, demuestran una variación amplia entre los patrones, los estilos y la calidad de lo que se enseña. (p.1).

Lo anterior entendido como todo proceso educativo por el que la comunidad académica de cualquier índole debe atravesar, pero que los actores de este proyecto son clave para manifestar cuales son las generalidades, particularidades, necesidades y situaciones más importantes en el desarrollo específicamente de la formación académica que recibió el egresado del programa de licenciatura en educación física y deportes de la universidad del Quindío, más esa práctica profesional que desarrolla desde la experiencia vivida. En el mismo orden de ideas dentro de la categoría expuesta para los investigadores se hace necesario hablar sobre el Sentido de pertenencia en el proceso de práctica pedagógica desde el pregrado, debido a que sin una motivación de por medio el ser docente no estuviera sujeto a tener una responsabilidad social tan grande, por ello se manifiesta que el rigor de un docente, la experiencia del mismo, son una pieza que completa el eslabón del educador, pero que sin una motivación de por medio, sencillamente la necesidad de una educación transformadora y cambiante socialmente, siempre estaría develada ante el sistema y los cambios educativos no fueran trascendentales.

### **Práctica control o vigilancia y evaluación**



A continuación, se presenta la interpretación de la subcategoría práctica, control o vigilancia y evaluación, en ella se da cuenta de los procesos que de construcción de sentido manifiestan los actores del estudio, pero que del mismo modo son interpretados por parte de los investigadores, aquí se da relevancia a los sentidos que expresa cada actor en referencia a la categoría en sus prácticas educativas ya sea en su pregrado o en su labor profesional. A continuación, se describe la relación que se asume, algunos actores del estudio manifiestan:

“yo siempre empiezo en el salón y les digo que siempre, primero llamo a lista, siempre llamo a lista así ya esté tomada por un docente anteriormente, pero es como para generar control y que usted tiene eso” (Ent:1 P:4)

“pero para que esto se dé, siempre debe de haber un acuerdo, entonces son pautas de convivencia, o para que se permita tener buenas prácticas, es decir, desde el primer momento que se llega a un salón se presenta, deben conocer quién soy yo y no solo el nombre del profesor y la materia sino que del profesor también debe conocer a sus estudiantes, como se llaman, que les gusta y que no, a partir de eso, se crea un acuerdo, ese acuerdo pedagógico que son una serie de normas, pues en mi clase no se come por ejemplo, no porque yo lo diga, sino entre todos determinar porque no, primero por respeto, porque estamos en clase, segundo porque quita tiempo de la clase”. (Ent:2 P:4)

El control ejercido sobre los estudiantes es muy importante por diversos aspectos, y se usa de acuerdo a estrategias que cada docente crea y adapta para su clase, determinando factores como el tipo de contexto, el nivel de los estudiantes entre otros. Muchos docentes aplican estrategias para general el control de su clase, pero estas estrategias van encaminadas o tienen en su finalidad un cierto interés para los estudiantes, por lo cual se juega con esa arma, prometer

algo en beneficio de sus estudiantes, siempre y cuando se cumpla con las reglas establecidas por el docente.

Se recomienda algunas etapas para emprender control sobre los estudiantes, Beraza, (2011) afirma que:

“La presencia y control del docente se hace más necesaria en los primeros cursos y debería ir disminuyendo a medida que el estudiante avanza en los cursos y, si la formación se va desarrollando adecuadamente, a medida que va desarrollando su propia capacidad para aprender autónomamente.”

Esto que manifiesta el autor con anterioridad con el fin de ir adaptando al estudiante a diferentes conductas que conlleven a un ambiente sano e ideal en el aula, automatizando y haciendo que en un futuro escolar el estudiante ya conozca los parámetros y actúe por sí sólo sin necesidad de aplicar estrategias de control por el docente.

Por otro lado, algunas estrategias de control se deben manejar para la protección y el bienestar del estudiante, se deben tener cuidados con el mismo y no ser tan permisivos puesto que en algunas ocasiones el estudiante puede abusar de la confianza que le otorga el docente, así como se muestra en algunos diálogos de los actores de la investigación, el llamado a lista es una estrategia fundamental para aplicar un control y tener vigilancia sobre los estudiantes, así fueron algunos:

“No me deben buscar afuera, eso genera riesgos, que quizá les pueda pasar algo, que se fuguen de clase, que no haya control exacto de asistencia, entonces se deja ese acuerdo de que deben esperar allá”. (Ent:2 P:4)

El hecho de ser docentes de educación física no quiere decir que el cien por ciento de la clase se debe dictar en un patio o en una cancha, como se expresa en las apreciaciones anteriores, los docentes usan el aula para hacer una vigilancia de sus estudiantes y tener el control de los mismos. El aula de clase es un medio importante para captar la atención de los estudiantes, por ejemplo, hacer el llamado a lista y dar algunas instrucciones precisas logrando el orden y teniendo el manejo de la clase desde diferentes contextos. Los estudiantes en la mayoría de instituciones tienen un agrado por la clase de educación física y deportes, tal vez por liberar sus cuerpos, salir de esas cuatro paredes y desahogar sentimientos y expresiones que a veces se comprimen dentro de las aulas de clase, pero es allí donde el docente de educación física utiliza esa estrategia para tener control y dominio sobre el grupo, o para organizar los espacios, manejando esas ganas por salir del salón y poniéndolo a favor. Por ejemplo, se muestra en los siguientes fragmentos:

“Ellos saben eso, como esos pasos, debe estar el salón por ejemplo organizado y no debe haber papeles y ya cuando todo eso esté cumplido, salimos, eso es una estrategia que casi siempre, yo diría que en el 95 % de las clases lo hago y me ha funcionado, me ha funcionado y los pelaos entonces uno logra que, que entonces halla un salón organizado”. (Ent:1 P:4)

“Si ya es muy reiterativo, muchas veces inclusive paro la clase y les digo a todo el grupo que no continuó porque ese estudiante no deja, los mismos estudiantes son los que lo calman, porque

luego utilizó el gusto de la clase a beneficio, entonces como no, ellos no se van a dejar que él se luzca y que se dañe la clase por él, entonces los mismos estudiantes ayudan al control”. (Ent:1 P:4)

Los estudiantes necesitan siempre un guía, que les abra el camino y los motive hacia el aprendizaje, los estudiantes pueden aprender por sí solos, pero deben aprender cómo hacerlo, Beraza, (2011) afirma que:

“se ha ido asentando la idea de que un buen aprendizaje requiere una intervención constante y próxima de los docentes. Aprenden mejor, pensamos, aquellos estudiantes cuyos profesores tienden a estar muy cerca de ellos, con una participación activa (explicaciones, aclaraciones, supervisiones, tutorías, evaluaciones, etc.) muy intensivas. Es decir, hay un protagonismo muy fuerte del docente en lo que se hace.”

Las estrategias que cada docente aplica para su clase son percibidas en algunos casos por los estudiantes de manera acertada, y se hace una modelación o se moldea al estudiante por así decirlo para que más adelante actúe por sí sólo sin necesidad de aplicar dichas estrategias. Se ha dado que, en los primeros momentos de la vida académica, se requiere un estilo que sirva de puente con el estudiante en el cual el docente haga mucha presencia en el acto educativo con acciones muy guiadas y supervisadas por el mismo, pero a medida que los estudiantes avanzan en su trayecto académico van apareciendo algunos agentes de aprendizaje que son tan importantes como el propio docente, por ejemplo, los libros, los compañeros y hasta el propio estudiante.

Otra estrategia que se percibe para generar vigilancia y control en los estudiantes es la evaluación, una herramienta no sólo para el cambio, sino también para el aprendizaje estratégico

de acuerdo a cómo cada docente la aplique. La evaluación juega un papel importante en el proceso de enseñanza. - aprendizaje y no solamente recae sobre el docente, sino que se puede aplicar como una estrategia de aprendizaje tanto para alumnos como para profesores. Sánchez, (1993) afirma que:

“la evaluación, como proceso sobre el que descansa gran parte del funcionamiento de cualquier sistema de formación, instrucción o adiestramiento, ocupa realmente poco, salvo a aquellos que están directamente ligados a actividades específicas de valoración y control, sean en el dominio de la educación física o del entrenamiento.”

En ese orden de ideas, la evaluación puede convertirse en un motor principal del aprendizaje, de ese modo vemos a continuación algunos aportes hechos por los actores de la investigación:

“Identificar cuando hay una situación de ese tipo, cuando es apatía pues la apatía simplemente ya uno empieza a manejarlo con las calificaciones pues es otra herramienta que uno debe echarle mano en algunos casos, no es el ideal, pero si el estudiante está empezando a comportarse muy mal, pues otra estrategia es eso, bueno, califica y se le llena el anecdotario en frente del grupo y le califica en frente del grupo”. (Ent:1 P:4.1)

“Para mí la evaluación, es un seguimiento que se le hace a unas actividades propuestas en clase, y como su nombre lo indica es un seguimiento continuo, es decir, yo no evalúo un día, yo no digo hoy vamos a evaluar tal no, yo evalúo durante todo el proceso, durante todo el periodo de las clases”. (Ent:2 P:6)

El autor Sánchez, (1993) en un aparte de su libro, atribuye que “En el ámbito escolar la evaluación se ha asociado tradicionalmente a la calificación sancionadora y a la atribución de una "nota".” Y por muchos profesionales en la actualidad es vista de esa manera, y se enfocan exclusivamente a eso, a dar una nota cuantitativa y llenar un espacio en la agenda, convirtiéndose el alumno en un número que asigna el docente. Sin embargo, como lo expresan anteriormente los docentes entrevistados para la investigación, la evaluación puede ser usada como una estrategia metodológica para generar algo de los estudiantes en beneficio de la clase y la realización de la misma.

Sin embargo, existen muchas definiciones sobre evaluación y muchas concepciones de la misma, tomando como referencia y continuando con el autor mencionado con anterioridad Sánchez, (1993) el cual dice que:

“La evaluación es concebida, en la actualidad, como la reflexión crítica sobre los componentes y los intercambios en cualquier proceso, con el fin de determinar cuáles están siendo o han sido sus resultados y poder tomar las decisiones más adecuadas para la consecución positiva de los objetivos perseguidos. O, si se prefiere, la actividad que, en función de unos criterios, trata de obtener una determinada información de un sistema en su conjunto o de uno o de varios de los elementos que lo componen, siendo su finalidad la de poder formular un juicio y tomar las decisiones pertinentes y más adecuadas respecto a aquello que ha sido evaluado.”

En ese orden de ideas se trae a colación los siguientes dos párrafos:

“Heee, desde el principio del periodo hasta el final, desde los conocimientos previos hasta los conocimientos que ellos adquieren, porque ya se les impartió los conocimientos, desde los movimientos erróneos que hacían, hasta los movimientos que ya hace muy bien, esa es una evaluación para mí.” (Ent:2 P:4)

“Yo evalúo al principio, les hago un test inicial siempre, que es un test de caminar, los pongo a caminar de una forma, de la otra, con esto, con lo otro y yo ya analizó cada cual tiene su defecto de caminar o algunos tienen ya el patrón básico marcado y entonces el seguimiento se hace a la clase siguiente, se hacen unos ejercicios, entonces por eso pienso que es continua porque en cada clase estoy evaluando lo que antes no tenía.” (Ent:2 P:4).

De esta manera podemos decir que el sentido de la evaluación ha cambiado de manera importante al pasar de los años, y que del mismo modo ha venido adoptando nuevos significados según sus contextos y actores. Se ha podido pasar de ser una herramienta que comprueba y describe comportamientos o actos, a una estrategia para generar control y ayudar a orientar para una adecuada toma de decisiones. La evaluación también ha pasado de ser una herramienta que sólo recoge información o datos (en la mayoría de casos numéricos) a ser un instrumento para obtener conocimiento. En nuestro ámbito de la educación física y el deporte, la evaluación se está convirtiendo en un elemento clave para el progreso y favorecer la investigación y en sí los procesos educativos, ya que en éste campo se requieren en cualquier momento acudir a la evaluación y sus componentes.

## **7.2 TRÁNSITO Y RELACIÓN ENTRE ACTORES:**

### **Interacción docente-estudiante-estudiante**

Continuando con éste análisis damos paso a la presentación de la subcategoría interacción docente-estudiante-estudiante, de la misma manera que en aspectos anteriores se dará cuenta de los procesos que de construcción de sentido manifiestan los actores del estudio, pero que del mismo modo son interpretados por parte de los investigadores, aquí se da relevancia a los sentidos que expresa cada actor en referencia a la categoría en sus prácticas educativas ya sea en su pregrado o en su labor profesional. A continuación, se describe la relación que se asume, algunos actores del estudio manifiestan:

“Nosotros como docentes de educación física, podemos inclusive no llegar a ser esa confianza con los estudiantes, pero si uno genera como un lazo relación docente estudiante muy interesante”.

(Ent:1 P:3.1)

“Pues el estudiante a veces lo ve a uno el docente de educación física como más cercano como un docente que es más abierto hasta en algunos casos como el amigo, pero pues obviamente hay unos límites ciertos”. (Ent:1 P:3.1)

“Como educadores físicos considero que en esa relación docente estudiante tenemos ventaja, nosotros tenemos un contacto a veces más cercano al mismo estudiante, no solamente desde el área como tal, sino inclusive el acercarse en el trabajar en el campo”. (Ent:1 P:3.1)

En la mayoría de procesos de enseñanza y aprendizaje que se lleva a cabo en las aulas de clase o en el patio o cancha si hablamos de educadores físicos, se presentan interacciones sociales las cuales son producto, tanto de la influencia recíproca entre el docente y sus estudiantes, como entre los mismos estudiantes. Cuando el docente y su grupo de estudiantes participan



cotidianamente en los mismos procesos educativos, comparten sentimientos y experiencias de su entorno. Enfocándonos específicamente en el docente de educación física quienes fueron los que aportaron sus sentires a la investigación, manifiestan en diversas ocasiones la relación que se crea con el estudiante, puesto que por ser docente del área por algún motivo crea esa empatía y genera esa confianza hacia sus estudiantes creando muchas veces lazos afectivos, pero siempre teniendo en cuenta que hay un límite de confianza y que no se puede perder el papel de docente y estudiante, es importante tener muy claro hasta qué distancia se puede llegar y ser muy prudente en ese aspecto como lo podemos ver en los fragmentos expuestos con anterioridad por los licenciados y muestra de la investigación.

En las instituciones educativas suelen entablarse relaciones cotidianamente, fruto del trabajo, la convivencia, el vivir en sociedad entre otros, algunos autores como Martínez & Vásquez, (1996) señalan que:

“el sistema educativo mismo predetermina las funciones que, tanto el docente como el estudiante, deberán asumir en los contactos interpersonales que se producen en el medio escolar. Así, al docente se le otorga el “poder vertical”, el cual reconoce la autoridad para decidir sobre las actuaciones que se van a suscitar con la y el estudiante. Por otra parte, al estudiante se le posibilita relacionarse horizontalmente con sus pares, cuyas relaciones están decididas o supervisadas por el docente.”

Los actos de interacción social en el ámbito escolar, ya sea relación docente-estudiante o estudiante-estudiante, resultan importantes en el desarrollo integral de cada persona y lo preparan para desarrollarse socialmente en cualquier tipo de contexto. Se hace llamativo y también una

estrategia interesante, generar confianza con el estudiante para llegar a él con diferentes fines y motivos, algo como podemos ver en las apreciaciones siguientes:

“Como yo establezco relaciones con mis estudiantes de enseñanza aprendizaje, no solo en el contenido y temas de mi área o lo que me piden enseñar, sino cómo empiezo a ser parte de los procesos de integralidad del estudiante”. (Ent:2 P:1)

“Yo me fijo mucho en los intereses personales, ósea en ese momento como le decía, yo no puedo dejar que un niño de 30 porque aquí los grupos no son grandes, se sienta y me diga o hoy no quiero trabajar entonces lo que yo sí hago es que lo dejo un momentico y arreglo mi clase, arreglo mi clase y empiezan y luego voy donde él y le digo ¿porque no quiere trabajar?, ¿cuál es su motivación?, ¿hoy qué le pasa?, de pronto sea muy repetitivo” (Ent:2 P:4.1)

“Hay formas de llevar a cabo procesos disciplinarios cuando el estudiante no quiere, pero la formación de uno como persona y como licenciado lo lleva a uno de ir un poco más allá y tratar de mejorar las cosas desde el diálogo y desde replantear las estrategias que se tienen para llevar a cabo la asignatura, el área”. (Ent:4 P:4.1)

En ese orden, la generación de confianza se hace vital para llegar al estudiante en otros aspectos demarcados y que son necesarios en algunas ocasiones presentadas como se manifiesta anteriormente en los fragmentos citados. Granados, (2005) Afirma que:

“el profesional en el área de la educación, puede reflexionar acerca de la necesidad de flexibilizar el desempeño de su labor, pues esto le permitirá tener mayor contacto con las y los estudiantes para lograr relaciones impregnadas de mayor afecto, seguridad y comprensión hacia ellos y ellas. Estos sentimientos van a motivar que en el salón de clase,

reine un ambiente, que, además de ser apto para el aprendizaje, sea para sí mismo y las y los educandos, un lugar de sana convivencia.”

El tipo de empatía que se da entre los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje se puede caracterizar o ser expresada por afecto, generación de confianza, seguridad que tiene el estudiante al confiar en el docente y comprensión del mismo. Esto puede permitir que ésta relación sirva de puente para adentrarse un poco más al estudiante y conocer otros aspectos que influyen en sus vidas, algo como podemos ver a continuación en las expresiones:

“Si yo llego y están en el desorden pues, obviamente también es como la forma en que usted los trate, yo trato de tratarlos, si yo los trato a ellos como, como de una forma muy decente, a veces les hablo fuerte, pero trato siempre como de un tono de voz adecuado y eso cómo sentir cómo, confiar, como ganar la confianza con ellos en muchas cosas”. (Ent:1 P:4)

“Cuando ya es muy pasado y de pronto se logró controlar, pero a veces es un poquito demorado yo a veces llamo al estudiante y los que son muy cansones inclusive los llamo a parte y precisamente entró como en diálogo con ellos.” (Ent:1 P:4)

“Una persona que los asesore, que tenga como esa confianza para poder hablar con ellos, para uno poder asesorarlos, para guiarlos, en la parte social como tal; y esa es la dinámica”. (Ent:5 P:3.1)

El trato hacia los estudiantes se primordial para ganar ese tipo de confianza, crear estrategias se hace muy conveniente para acercarse y poder resolver algunos problemas que los estudiantes por algún motivo callan, pero hay que tener mucha cautela y saber llegar a ellos, pues

también puede convertirse en arma de doble filo y en vez de generar confianza se puede es alejar más lo que complica la situación.

“Entender que habrá momentos en el que el estudiante incluso me puede brindar cosas que yo no tengo, conocimientos que quizá uno no tiene porque son de saber popular”. (Ent:3 P:4)

“Ehhh a ver, es importante conocer como la etapa en la que se están desarrollando esas personas y además que es importante uno ponerse en el lugar de ellos, es algo pues que incluso para algunas personas, digamos que en otras profesiones en otras áreas les resulta difícil entender”. (Ent:1 P:3)

“Es algo muy general pues que en muchas partes lo hacen es que el joven aprende más del joven, que el niño a veces inclusive le llaman pares, cierto, del niño del niño, así como este tipo de cosas y entonces uno tiene que como ubicarse también no, a la par de ellos, en cuanto a la edad, pero si toca, vuelvo y repito, no perder esa chispa y esas cosas que lo identifican a uno como docente de educación física”. (Ent:1 P:3)

En muchas cosas como docentes se debe cambiar de roles y ponerse en el lugar del estudiante, ya que éste trae muchas cosas de las cuales se puede aprender y del mismo modo conocer más a fondo puesto que muchas acciones pueden repetirse con otros estudiantes. Es cierto que el docente es quien guía al estudiante hacia el conocimiento, pero no solamente se rige a ello puesto que el estudiante está en aprendizaje constante y a veces encuentra fuente de alimentación de conocimientos en otros actores como por ejemplo sus propios compañeros de clase.

El autor Van Manen, (1998) explica lo importante que es para los educadores, tener tacto en las interrelaciones con sus estudiantes. Para él, el tacto implica una gran sensibilidad y una percepción consciente que debe procurar, en este caso, el educador, con la y el estudiante; como bien los señala éste, “una persona que tiene tacto posee la habilidad de saber interpretar los pensamientos, las interpretaciones, los sentimientos y los deseos interiores a través de claves indirectas como son los gestos, el comportamiento, la expresión y el lenguaje corporal”

Una acción constante en el acto educativo es la interacción entre docentes y estudiantes, puesto que, si no existiera ésta dinámica, la educación tendría vacíos importantes desde su esencia que en la mayoría de los casos se hace presencial.

En muchas situaciones el docente debe ser suspicaz y entrar en ese profesionalismo para saber en qué momento actuar y cómo hacerlo, también algunos otros aspectos enmarcan ésta labor del docente como lo dice Granados, (2005):

“cuando el docente es muy respetuoso, reflexivo, considerado, sensible, perceptivo, discreto, cortés y cariñoso, el tacto pedagógico marcará la diferencia entre las relaciones con los educandos, pues asume la responsabilidad de proteger, educar y ayudar a las y los estudiantes a *madurar psicológicamente*”.

Al seguir con el ejercicio de triangulación se presenta a continuación la sub categoría Motivación y reconocimiento al estudiante, en la cual se ahondará en una primera parte denominada, *Apoyo estudiantil en procesos académicos y/o administrativos, valoración, esfuerzo y mérito del estudiante*, desde las intervenciones de los investigadores, teniendo en cuenta las características de cada uno de los diálogos de los actores del proyecto, aquí se manifiesta la

importancia de los sentires de cada actor y las situaciones que prevén para formular este escrito.

En consecuencia, de lo anterior se describe la relación de algunos actores y lo que manifiestan:

“El hecho de que uno determine de qué está cumpliendo pues con las acciones motrices como tal; nosotros vuelve al cuento, y esto se vuelve uno repetitivo, nosotros estamos es formando personas para la vida, nosotros no estamos formando deportistas, nosotros los docentes como tal, entonces no es el muchacho que mejor juegue o el que más se desempeñe en algún deporte, no, es el muchacho que cumpla con algunos requerimientos motrices, de acuerdo pues al nivel y al grado en que esté”. (Ent:5 P:6)

“Para mí es un sinónimo de superación diría yo, de querer hacer algo para mejorar, eso va muy ligado como a la actitud, van como muy ligadas, como le digo, yo a los chicos siempre les digo que traten de dar su mejor esfuerzo”. (Ent:1 P:6)

“Todos los años hacen un trabajo para que al final de año puedas mostrar entonces a veces yo me siento esa es la verdad en cuarto periodo yo me siento y ellos son los que hacen el arbitraje yo solamente estoy pendiente de la disciplina, de los riesgos, pero yo sí en el cuarto periodo puedo decir que en las últimas dos semanas que es el torneo yo me siento a mirarlos”. (Ent:2 P:4)

Como es evidente en los diálogos anteriores se tiene en cuenta detenidamente la *formación* de personas, de seres humanos, de niños, adultos, seres racionales, no máquinas u objetos, es decir, la parte social y afectiva juega un papel predominante en este acontecimiento, puede sonar algo reiterativo, pero como lo manifiestan los actores anteriormente relacionados, los docentes desde sus prácticas pedagógicas forman personas para la vida, personas integrales con metas sociales, que aporten a la comunidad y no solamente académica, a la comunidad en

general, donde la superación desde el punto de vista de los actores y de los investigadores de este proyecto es vital para el desarrollo de las prácticas profesionales del docente, puesto que un estudiante que pretenda superarse en el desarrollo de cualquier tipo de actividad planteada por un docente, es un estudiante motivado y que extrínsecamente motivada a la creatividad y didáctica del guía académico, por ende motivar a los estudiantes y en algunas ocasiones que ellos direccionen todo lo relacionado con la práctica en el aula, en este caso particular, la práctica en exteriores es crucial para una excelente formación integral. Sin ninguna duda el desarrollo profesional que un formador debe tener para hacer este tipo de gestión en el aula es la herramienta pedagógica más fuerte e idónea para afrontar los diversos contextos académicos, en palabras de Vargas, (2013) quien afirma que:

Sin lugar a dudas, el desarrollo de un profesional en educación implica una serie de retos amplios y profundos a lo largo de su formación universitaria. En este sentido, son diversas las variables que interactúan entre sí para lograr espacios significativos que le permitan la construcción de un modelo docente adecuado a las diferentes realidades educativas a las cuales se enfrentará a lo largo de su labor. (p.168).

Al seguir la pista de lo anterior se observa claramente que la formación académica que un docente es tan importante como la formación que él mismo imparte, es decir, a una buena preparación, se crea un excelente mentor y esto es la realidad de la educación hoy en día, puesto que si en el aula el guía no tiene las suficientes bases formativas, para crear personas íntegras de una sociedad, sencillamente la misión del quehacer pedagógico se está perdiendo, es efímera, pero si ese reto es abordado por el docente de la manera más óptima e idónea, la sociedad y el desarrollo de la misma, se encontrará en excelentes manos. En este orden de ideas, no se trata de

únicamente dar un mejor esfuerzo desde las clases, desde lo que el docente sugiere como dirección educativa, según los actores del proyecto, sino también de superación del estudiante, que la tarea no sea únicamente de él, sino también que el docente que tiene un papel hábil allí. En esta instancia se da paso a más pistas desde la concepción de los actores:

“Entonces eso ayuda, a que, a incidir inclusive en la misma disciplina de los muchachos, uno puede hasta aconsejar el motivarlos a ellos y hacerles ver que son capaces, esas cosas que son de motivación dentro de la clase ayuda bastante”. (Ent:1 P:2)

“Le mencionaba ahora que por ejemplo un estudiante que no tenga las mismas habilidades físicas del pelao deportista, puede sacar perfectamente el mismo 5 que el deportista o incluso el que es deportista, que de pronto no quiera trabajar también, se pueda sacar una nota mucho más baja que esa persona o inclusive hasta perderla y es que yo trato de eso, de valorar esfuerzos, yo califico mucho el esfuerzo del estudiante, si pongo una prueba o estamos haciendo algún juego si lo hace con pereza, no va sacar la misma nota que el que de pronto lo haga más lento pero lo haga con más esfuerzo”. (Ent:1 P:6)

“Yo en vez de hacer eso directamente, yo hago es que el chico se esfuerce y que se demuestre su esfuerzo, él realmente va a hacer lo mismo que los demás, pero como le digo yo no valoro el resultado, aunque hay unos que hacen unos resultados muy buenos”. (Ent:1 P:6)

“Para ellos se les hace muy importante, para ellos es importante una nota cuantitativa, sin embargo, yo siempre al comienzo dejé muy claro que lo cuantitativo a veces no refleja lo que verdaderamente un estudiante desarrolla dentro de la clase, entonces creo que más la parte



actitudinal en la forma como el estudiante enfrenta la clase, puede representar cuantitativamente la nota, pero repito que para mí es más importante lo actitudinal”. (Ent:6 P:6)

En los diálogos anteriores es evidente que la motivación es el motor para el desarrollo de los procesos educativos, que sin motivación difícilmente tanto estudiantes como docentes desarrollarán un papel activo dentro de la evolución educativa, por eso el grupo de investigación lo plasma como una cruzada que nace desde la idiosincrasia de cada sujeto, para los actores es fundamental, para el grupo investigador es vital, no solo desde los docentes, sino como es plasmado en los diálogos, desde los estudiantes para el desarrollo de las prácticas educativas, el enamorar al alumno para que la ejecución de una clase sea con los argumentos suficientes y así poder mejorar las capacidades de los procesos de *enseñanza – aprendizaje*, pero el estudiante de educación superior, en este caso el egresado desde su proceso de pregrado y todo su paso por la universidad, debe mostrar motivación e interés por lo que hace para que en el momento de interactuar con la comunidad educativa sea de una manera positiva y que las armas *pedagógico - didácticas* sean esa herramienta que propone el cambio de la educación integral.

Lo anterior que está siendo aquí expuesto va de la mano con la interacción de los entes educativos, de sus actores “*estudiantes- profesores*” los cuales permean las acciones de la educabilidad y la enseñabilidad que no sea única y exclusivamente esa relación por notas como se ha podido comprender, si no que haya elementos notorios del arte del ser docente para esa interacción social, este arte denominado por algunos como *pedagogía*. Lo anterior más fácilmente expresado por *Hernández Mella et al., (2016)*:

En el proceso educativo, los actores fundamentales, estudiantes y docentes, mantienen un intercambio que se refleja en una convivencia que aporta o inhibe la experiencia de aprendizaje - enseñanza. Se aspira a que esta última sea una experiencia significativa y, para contribuir a ello, se propone el arte como uno de los vehículos que promueve la singularidad de las capacidades de cada niño y niña y que posibilita una expresión adecuada de la afectividad. (p.3).

### **Motivación y reconocimiento al estudiante**

Al ahondar en este escrito es acertado hablar del *Incentivo y motivación al estudiante por la clase*, debido a que en definitiva estando en acuerdo con manifestaciones de los actores y sus relatos el enamorar al estudiante de la asignatura es crucial para que el desarrollo de las prácticas profesionales sea mucho más ameno. Aquí en esta instancia se podrá observar los siguientes diálogos de los profesores que hacen parte de este estudio:

“Yo tengo muy marcada mis clases y los niños saben que yo en cada clase tengo un monitor, y ese monitor es como un profesor, entonces ellos tienden a ganar ese puesto, pero sin la motivación, la participación para poder llegar a un 100% del objetivo del logro que se proponga en la clase”.

(Ent:2 P:4)

“Ahora los estudiantes pierden seis, siete, diez materias y no pasa nada. Entonces yo pienso que, como el tema, el tema pues como de la pedagogía del amor, uno tiene que enamorar al estudiante de la cátedra de uno, del área de uno, de lo que uno está desarrollando; entonces la parte humana es fundamental, hacerle coger entusiasmo al muchacho”. (Ent:5 P:3.1)

Desde lo anterior se observa la importancia que los actores representan en la *motivación* por una clase, por la participación activa en el desarrollo natural de la clase normal, del *enamorar* al estudiante, de que su motivación por la asignatura siempre esté ahí, que haya pasión de por medio, puesto que eso es un plus extra que tiene la obligación de emerger desde el docente, pero que viendo la situación esto se genera desde las prácticas reflexivas de los docentes, esas que permiten tomar control sobre lo que se prepara y cuestiona el quehacer del maestro, esto tomado propiamente desde los diálogos anteriores, pero que a su vez toma fuerza con los argumentos que como grupo de investigación se han podido experimentar más la teoría formal que fundamenta este escrito.

También se resalta situaciones como lo es la parte social, esa parte humana que desde las prácticas pedagógicas siempre debe ser tenida en cuenta y referenciada independientemente de la población con la que se esté interviniendo y en definitiva esto trasciende longitudinalmente desde la reflexión educativa por parte del docente. Como se puede ver relacionado a continuación por Cabrera, (2009) “Existen muchas razones por las cuales los docentes deberían desarrollar una práctica reflexiva. Quizá la más importante de todas es la necesidad de enfrentar las incertidumbres, relacionadas con la toma de decisiones diarias que afectan la vida de los estudiantes” (p.1).

Escrito que fomenta el que las prácticas pedagógicas siempre *tienen* que tener un proceso de reflexión para su mejoramiento, y más aún si de por medio están los estudiantes y su formación académica. Entonces es de reconocer que la interacción con el medio, más la interacción con los estudiantes es ese complejo en el cual el docente debe desenvolverse para desarrollar su labor como profesional constructor de sociedades.

El dominio de grupo hace parte sustancial de los procesos educativos y de la pedagogía del docente, las acciones que se llevan a cabo son parte esencial para el control sobre los estudiantes, pero de esta práctica seguramente él debe salir una reflexión para quien realizó este procedimiento, como investigadores nos preguntamos ¿será que fue suficiente la intervención del docente para el desarrollo de la práctica? ¿La ejecución de una clase práctica de una forma tan pasiva es la mejor elección para el desarrollo de la clase? Como estos interrogantes podrían salir unos más, pero en realidad el único que está en la concepción y calidad de determinar si fue lo más idóneo para el desarrollo de esa clase en particular o no, es el docente que la ejecutó definitivamente, es decir, uno de nuestros actores principales o más fácilmente expresado en de la siguiente forma; “La práctica de aula (estudiantes) trata de cómo el niño o la niña responde a las acciones pedagógicas que realiza el o la docente”. (Hernández Mella et al., 2016, p.24). Situación que sin duda alguna solo puede experimentar quien en el día a día, en el desarrollo de sus prácticas enfrenta el entorno, su contexto más la población.

Dentro de este escrito se ha dejado ver muchas manifestaciones y muchos sentidos que tienen los egresados del programa de licenciatura en educación física y deportes, en este caso específico no se podría continuar en él, si no se tocara las Estrategias para fomentar la interacción docente-estudiante, estudiante-estudiante y libre exploración, puesto que ha sido una situación que se ha estado presentando desde la diversa información que proporcionan los actores del proyecto, más las evidencias fílmicas de la ejecución de sus respectivas prácticas profesionales pedagógicas, por ende como grupo de investigación resaltamos su aparición para dar continuación a este con este texto. Al continuar se describe lo que los actores de este escrito manifiestan:

“Si claro, si, es que ellos se sienten mucho a gusto. Entonces, por decir algo, uno siempre, por decir algo, el tema de educación física, está mandado a recoger de que bueno hagámonos en grupos de tanto y se me hace fulano con zutano, no, eso ya ahora tiene que darle libertad que ellos mismos escojan”. (Ent:5 P:6)

“Entonces uno tiene que jugar con todo ese tipo de cosas, a ellos se les da la libertad de cómo quieren trabajar, entonces vamos a trabajar de a tres, de a cuatro, a veces dicen, no es que nosotros, son grupos de cuatro, pero queremos trabajar nosotras tres, ah bueno, venga organicémonos a ver cómo vamos a trabajar, entonces más o menos es eso”. (Ent:5 P:6)

“Ese es mi as bajo la manga. Pero eso sirve para hacer la clase informal como yo le digo, para reírnos todos, para integrarnos, pero entonces por decir algo, yo trato de buscarle el quiebre y me salgo por ahí, y les digo es que yo hacía eso y mucho más cuando tenía la edad de ustedes, pero ustedes tienen que entender que yo ahora puedo tener tres veces la edad de ustedes, entonces nos reímos, pero pasa ahí de agache”. (Ent:5 P:8)

Interpretando lo manifestado, al ver que en la sociedad educativa el tradicionalismo no es muy bien visto hoy por hoy, como grupo de investigación se resalta en la interacción de los entes pertenecientes al aula, que el *diálogo* es un arma lo suficientemente valiosa como para cambiar paradigmas en la formación del mañana, que esa interacción *docente-estudiante* de la que se menciona es sin duda alguna lo que permite que se desarrolle la evolución del ser humano, en otras palabras no es una simple interacción es el inicio del cambio social que la humanidad necesita, cambio tildado de alguno u otra forma como esa formación integral del ser. De allí surgen situaciones como los estilos de *enseñanza aprendizaje* los cuales son marcados desde los procesos académicos de cada profesional y cada uno de los mencionados en realidad

independientemente del sistema educativo, trabaja con el que más cómodo y confortable se sienta y en términos generales es una de las particularidades de la libre cátedra, pero que por medio de las evidencias de los actores de este estudio, cada contexto, cada aula, cada estudiante, siempre es una singularidad específica que definitivamente necesita un trato distinto, una formación distinta, allí es donde el docente y su ingenio por medio de las estrategias para fomentar la interacción docente-estudiante, estudiante-estudiante y libre exploración, crea en su entorno esa armonía de trabajo, la cual es manifestada por ellos como crucial para las practicas pedagógica. Lo anterior relacionado desde Angelone, (2016) quien indica que: “en el caso de la interacción docente/estudiante, no estamos solamente ante un diálogo institucional complejo, sino también ante una parte de las prácticas discursivas y sociales más complejas de la enseñanza” (p.3).

Con esto último se determina que la motivación que se le debe dar al estudiante en el aula, para el desarrollo del trabajo, para el desarrollo de las prácticas profesionales del docente, es una pieza clave en la educación, que es un elemento que nace a raíz de las estrategias y convicción pedagógica de cada docente, pero que por medio de su experiencia ganada se fundamenta reflexivamente para que mejore todo el proceso de enseñanza, todo el proceso educativo y de esta forma dar paso a la tan anhelada educación integral del sujeto.

Siguiendo con las manifestaciones, análisis e interpretaciones, proseguimos con la subcategoría acciones actitudinales, inclusión y participación activa/vocación, continuando el orden de ideas que venimos trabajando daremos cuenta de los procesos que de construcción de sentido manifiestan los actores del estudio, pero que del mismo modo son interpretados por parte de los investigadores, aquí se da relevancia a los sentidos que expresa cada actor en referencia a

la categoría en sus prácticas educativas ya sea en su pregrado o en su labor profesional. A continuación, se describe lo que manifiestan algunos actores en relación:

“Es que yo le demuestro y hay una regla que, mejor dicho, nunca pueden decir “que no soy capaz” no pueden decir no puedo y trato como que cada vez que lo dicen, hacerles énfasis en que eso puede irles bajando en la nota y cuando lo intentan, también les digo siempre que lo intenten.”

(Ent:1 P:4)

“Después la participación, porque si hay motivación, participan activamente y ya después que no es menos importante para mí son las capacidades que cada uno tenga, que eso realmente es lo que se deben evaluar.” (Ent:2 P:6)

“Yo relaciono la parte de motivación con la vocación, si uno quiere ser docente, quiere ser profesor, se le hacen de pronto las cosas un poco más llevaderas, teniendo en cuenta que la educación en nuestro país no es un proceso color de rosa, entonces a eso la relaciono.” (Ent:4 P:3.1)

En los tres párrafos anteriores se coincide con el elemento de la motivación y se hace pertinente tener un uso adecuado de ella, ya que conlleva a un acercamiento favorable al estudiante y a generar espacios de diálogo y convivencia, usándose también como estrategia fundamental e instrumento utilizado por cada docente para tener un manejo de su clase y estudiantes.

La motivación según González, (1999) se define como “el conjunto de estados y procesos internos de la persona que despiertan, dirigen y sostienen una actividad determinada”. Y otros autores como Montico, (2004) complementan y resaltan aspectos correspondientes a ello afirmando que:

“la motivación implica que un alumno motivado es aquél que: 1) despierta su actividad como estudiante, a partir de convertir su interés por estudiar una cierta disciplina en acciones concretas, como la de inscribirse en un curso o materia determinada; 2) dirige sus estudios hacia metas concretas, procurando elegir un curso o una materia que tenga objetivos de aprendizaje congruentes con sus metas personales; y 3) sostiene sus estudios en una forma tal que, con esfuerzo y persistencia, llega a conseguir las metas predeterminadas”.

Así como lo afirma el autor anteriormente, la motivación juega un papel sumamente importante en el acto educativo y cómo los expresa en los 3 ítems propuestos, la motivación ayuda al estudiante a generar aspectos positivos en pro de su educación o a favor propio. La motivación debe estar generada por el docente quien es el que busca que su estudiante cambie de actitud y tener una mejor relación con el mismo y esto sirva para un mejor desempeño escolar desde diferentes ámbitos. Cualquier docente puede ser un motivador con sus estudiantes, pero no cualquiera le nace hacerlo o desde su formación no adquiere este hábito, es algo más de vocación para darle un nombre, a continuación, se muestra lo que algunos actores del estudio manifiestan:

“Sigo hablando más bien por mí, en algunos casos u ocasiones uno ve que ciertos educadores físicos como que les falta esa alegría y esa parte, digámoslo así infantil que eso también ayuda a que la persona se identifique con uno si usted hace un juego y lo canta y se lo goza y lo hace con niños”. (Ent:1 P:3)



“Si a uno no le gusta esto de ser el ejemplo, de ser el guía, aparte de serlo académicamente, ayudar de pronto en la formación de los estudiantes como personas, si a uno no le gusta se le va a hacer muy complejo la docencia”. (Ent:4 P:3.1).

“Yo relaciono la parte de motivación con la vocación, si uno quiere ser docente, quiere ser profesor, se le hacen de pronto las cosas un poco más llevaderas, teniendo en cuenta que la educación en nuestro país no es un proceso color de rosa, entonces a eso la relaciono.” (Ent:4 P:3.1).

Gracia, (2007) afirma que:

“Quiero referirme a un tema que cada vez considero más importantes. Se trata de un vocablo viejo y casi en desuso, el de vocación. Hoy no puede subsistir en el mundo de la enseñanza más que la persona con una vocación a toda prueba. La vocación no es un propósito, ni un proyecto. Es algo previo a todo eso. Es algo que se nos impone desde dentro de nosotros mismos con fuerza irresistible, de modo que si no lo seguimos frustramos nuestra vida”.

En ese orden de ideas y tomando lo que hablan los actores del proceso investigativo en sus fragmentos y la lo que se refiere al autor en la cita, podemos interpretar que el buen profesional ha de tener vocación, es decir, debe sentir una inclinación interna hacia una tarea, oficio u ocupación, en éste caso el docente de educación física como lo dice un docente con anterioridad debe gustarle lo que hace, debe enamorarse de su trabajo, pero eso debe venir desde

antes, desde el momento en que inició su carrera formativa y llevarlo a la práctica en su vida profesional.

Si se recuerda maestros de primaria o se escucha anécdotas de padres o abuelos, podríamos coincidir en que la imagen de los primeros maestros que hubo es capaz de dejar huella en nosotros, por diferentes motivos como con su actitud, su amor por enseñar, su arte, pueden haber sido pilares en parte de muchas vocaciones docentes. Las impresiones que dejaron en nosotros aquellos hombres y mujeres que practicaban no sólo un saber, sino un bien hacer y una relación cercana y cálida con sus semejantes, son las que perduran en el tiempo y sirven como referente a la hora de plantearnos qué es eso de la vocación.

Como docentes se debe ser y saber de muchas cosas así sea que no están tan relacionadas con el área que se dicta, es indispensable saberlas y actuar con naturalidad ante el estudiante, muchas veces corrigiendo, motivando e incentivando a mejorar o seguir el camino correcto sirviendo de guía y propulsor. Observamos a continuación otras apreciaciones:

“Otro criterio que da lo que mencionaba el esfuerzo, está el que tal vez no tiene esa destreza para hacerlo, pero lucha por alcanzarlo, también se da personas que tienen la destreza, pero no salen de su zona de confort ahí ya lo sé hacer entonces no lo práctico, incluso una de las formas como evidencia que nuestra área a veces es de repetición”. (Ent:3 P:3.1)

“La vivencia bien y le voy a decir una cosa, es muy cercano a lo que realmente se hace, a uno le decían o lo orientaban pues en la carrera a eso mismo, a que no estábamos formando deportistas, entonces a nosotros no nos interesaba que fuera el mejor como tal, si lo hay pues muy bueno, pero

entonces están todo ese tipo de complementaciones, como el cuento, que uno le decían, no pues la voluntad que haya, las ganas de hacer del muchacho, si me entiende”. (Ent:5 P:6)

La formación en la educación física hay que tenerla muy clara y como lo dicen anteriormente hay que tener muy en cuenta el esfuerzo y la dedicación que hacen los estudiantes, sin ir de una a los resultados, puesto que se deben valorar otros aspectos más significativos, puesto que no se están formando deportistas de alto rendimiento, sino personas integrales para una sociedad.

En continuación con el texto, no se podría ir más a fondo descubriendo sentidos sobre las prácticas pedagógicas si no se hablase de Formación en valores desde el juego y las didácticas, puesto que es una categoría que emerge desde la interacción con los actores de este estudio y que es vista desde el grupo de investigación como relevante para continuar construyendo el escrito. En concordancia con lo anterior se puede apreciar las siguientes manifestaciones desde los intervenidos:

“Si, las reglas de juego en todo lado funcionan, en cualquier parte y las reglas de juego son las reglas como es, puede ser, si es un equipo de trabajo, pues son las reglas de trabajo, si es un partido, en los mismos deportes hay reglamentos ya establecidos, que no cumpla este reglamento, está fallando en algo”. (Ent:1 P:4)

“Como yo establezco relaciones con mis estudiantes de enseñanza aprendizaje, no solo en el contenido y temas de mi área o lo que me piden enseñar, sino cómo empiezo a ser parte de los procesos de integralidad del estudiante”. (Ent:3 P:1)

La formación en valores integral es vista por la educación como *la cima de la montaña*, metáfora tal que desde este escrito e interpuesta por los investigadores es perfecta, puesto que es el último escalón que pretende no solo el sistema educativo con el desarrollo de la misma, sino también lo que toda persona que está permeada de alguno u otra forma por la educación pretende, si se es más específico, es una situación que los docentes anhelan con aberración e ímpetu y que hace parte del desarrollo de sus prácticas profesionales. Se puede observar cómo se manifiesta que *las reglas del juego* son ese parámetro de orden que permite dentro de las estrategias del docente dar pautas para la formación de sus estudiantes, es decir, por medio de ellas determinan la importancia de los procesos de enseñanza-aprendizaje y que hacen parte de las estrategias pedagógicas que pueden ellos desarrollar en sus prácticas. Esto como apoyo en el tiempo para la formación en valores, puesto que todo no es contenidos académicos como se ha manifestado anteriormente, también la parte social en el desarrollo de contenido pedagógico es crucial desde las manifestaciones que ahondan en los actores de este proyecto. A utilizar un apoyo teórico develamos autores que partan desde la formación integral del estudiante y en este caso se podría relación con Ávila, (2008) quien expresa que:

(...) este modelo está orientado a la formación integral considerando que los conocimientos adquiridos por el estudiante se emplearán en situaciones impredecibles (problemas reales), donde es importante una actitud abierta, que recurre a la asociación e interpretación de estos conocimientos para aplicarlos a la situación presente, resultando fundamental el trabajo en grupo. El alumno tiene una participación más activa y responsable en su proceso formativo y dispone de la orientación y conducción del docente. (p.2).

De allí es posible observar y compartir el hecho que la formación integral es para la vida, que los contenidos académicos no son tan relevantes a la hora de ejercer la labor docente, claro son un eslabón más de la educación, pero que en realidad no determinan la integralidad del sujeto esa integralidad del ser para la vida, para acciones reales, para situaciones de la vida cotidiana, que el niño sea formado transversalmente y que esa denominación pueda ser ejecutada por él en contexto, en situaciones que se le puedan presentar en el día a día para su desarrollo, motriz, social, personal, intelectual entre otros, es decir, que como es manifestado desde uno de los diálogos antes relacionados, el docente es quien debe *fortalecer y establecer las relaciones con los estudiantes*, relaciones de *enseñanza aprendizaje* que permitan la evolución académica del niño. Otra perspectiva podría estar relacionada con lo que manifiesta Lugo, (2009) “La formación integral implica una perspectiva de aprendizaje intencionada, tendiente al fortalecimiento de una personalidad responsable, ética, crítica, participativa, creativa, solidaria y con capacidad de reconocer e interactuar con su entorno para que construya su identidad cultural. (p.11).

Sin dejar de un lado lo anterior la formación en valores está inmersa desde las realidades educativas del mundo, pero en realidad ¿toda formación es integral? Es un cuestionamiento que como grupo de investigación surge, puesto que todos los sistemas educativos apuntan a ello, pero y ¿los cambios? De no ser una situación tan efímera en la academia, ¿por qué hay tantos problemas en la educación a nivel mundial? Bueno; como estos podría haber más cuestionamientos, pero en realidad serían temáticas para abordar quizá más adelante en otro tipo de investigación, aquí se relaciona la importancia de las prácticas profesionales para la formación integral del ser y cómo esa formación en valores del estudiante, hace parte de la experiencia en cuanto a las prácticas del profesional, del docente a cargo, responsable de esa dura y tan compleja labor social.

### **7.3 COMUNIDAD ACADEMICA:**

#### **Diversidad social y académica**

En consecuencia y relación del análisis e interpretación, vamos a abarcar la subcategoría diversidad social y académica, en ella daremos cuenta de los procesos que de construcción de sentido manifiestan los actores del estudio, pero que del mismo modo son interpretados por parte de los investigadores, aquí se da relevancia a los sentidos que expresa cada actor en referencia a la categoría en sus prácticas educativas ya sea en su pregrado o en su labor profesional. A continuación, se describe la relación que se asume, algunos actores del estudio manifiestan:

“Bueno, por ejemplo, un escenario público o un escenario privado, o un escenario de un estrato alto, medio o bajo, en donde hay muchos recursos, donde hay pocos recursos, donde hay situaciones, por ejemplo, que es de una zona muy vulnerable, entonces el tipo de población es muy diferente, ya he tenido experiencia digamos que en diferentes escenarios como lo acabo de mencionar y siempre cambian muchas cosas, no solamente el tipo de estudiante, sino todo el medio que se desarrolla”. (Ent:1 P:1)

“Eh pasar por una institución privada que tiene todas las condiciones, pero que lo difícil es los estudiantes, si me entiende, eso cambia, en algunas partes hay menos recursos y los estudiantes trabajan mejor y en otras donde hay muchos recursos”. (Ent:1 P:1)

“Claro es muy diferente trabajar en una zona donde usted tiene, daba la comparación ahora con un colegio privado a uno público como en el que estoy ahora, por ejemplo, en el privado en el que trabajé tenía, piscina, tenía cancha de fútbol, tenía 2 canchas de baloncesto tenía canchas de vóley,

tenía una cancha de tenis, o sea, tenía unas cosas que, inclusive a veces ni se utilizaban, pero es uno, como eso recursos utilizarlos realmente”. (Ent:1 P:5)

Como licenciados en educación física y deportes, se está expuesto a tener diferentes campos de acción, y a tener variación en su contexto laboral. No se puede ocultar que cada contexto en el que se trabaje tiene factores diferentes, por ejemplo, como se menciona en los párrafos anteriores, se puede notar los sentires que se expresan con respecto a trabajar en colegio público y/o privado, de igual manera a distintos contextos socio-económicos y culturales.

Hablando de contextos educativos, Godoy, (2000) Aborda este tema de forma siguiente: “la finalidad fundamental de la educación escolar es promover el desarrollo de una serie de capacidades y la apropiación de determinados contenidos culturales necesarios para que los alumnos puedan participar e integrarse en su medio sociocultural. La experiencia ha demostrado que una de las variables claves a considerar para avanzar hacia este objetivo, la constituye el currículo escolar, aquél que garantiza que todos los alumnos de un país desarrollen las competencias necesarias para enfrentar las exigencias sociales, intelectuales y valóricas que demanda la sociedad en que viven, contribuyendo de este modo al desarrollo de la misma.”

Algunas apreciaciones realizadas por los actores del proceso afirman que:

“Entonces el tipo de población es muy diferente, entonces no se pueden poner a pensar no es que si usted va a ir al privado tiene que enseñar así, y si va a ir al público tiene que enseñar son

totalmente diferentes heeee los tipos de poblaciones, porque todos tienen necesidades diferentes”.

(Ent:2 P:2)

“En cambio los niños de un tipo de población así pública como el colegio donde yo laboro ellos no, no tienen muy claro que el deporte los puede involucrar en otros tipos de procesos, ellos no, ellos el deporte muy poquito la población que le gusta, entonces es porque uno les involucra y les va llenando esa mentalidad y vea que el deporte, vea que usted es bueno para esto”. (Ent:2 P:2)

“Muchas veces el estudiante recae en exagerar el contexto para así decir que su práctica va a ser más relevante, ejemplo, llegan a una institución con problemáticas difíciles, sí, pero a veces las exageran, lee uno en los estudiantes cierto miedo a enfrentarse a las personas de bachiller etc.”

(Ent:3 P:2)

El trabajo del docente se hace importante y necesario donde tiene que buscar muchas estrategias para adaptarse a un contexto específico, pero muchas veces las diferencias son importantes de un lugar a otro y se hace difícil el trabajo en algunos lugares. Se puede apreciar y al parecer en el sector privado el trabajo se hace más llevadero y puede tener una realización adecuada por factores como la población, debido a que son niños que cuentan con recursos económicos suficientes y su nivel social los hace manejables y con conductas más llevaderas, de igual manera no hay preocupación por espacios y materiales ya que en la mayoría de instituciones privadas se cuenta con buena infraestructura y materiales idóneos para el uso de sus estudiantes y hacer que el docente desarrolle una clase plenamente.



Por otro lado, encontramos poblaciones como las del sector público (no se ve en todas las instituciones públicas) o sectores vulnerables donde las condiciones económicas no son las mejores, se encuentran niños de toda condición social y con muchas problemáticas sociales, familiares, académicas etc. Pero una de las mayores problemáticas es la escasez de materiales de trabajo, y es donde entra la estrategia del docente, su imaginación su espíritu de recursividad y de manejar una clase y una gran cantidad de estudiantes con diferentes necesidades y poder cumplir los objetivos con todos.

Al seguir adentrando en este estudio es importante el ver que salen a relación categorías que son de mucha importancia para el grupo investigador, las cuales siguen siendo expuestas por los mismos en forma de clave interpretativa, por ende no se podría continuar sin que sea presentada la triangulación de la sub categoría *Categorización estudiantil*, puesto que desde las manifestaciones que expresan los egresados y actores de esta investigación, esta categoría por medio de los diálogos y las evidencias fílmicas sale a la luz como relevante para el desarrollo de las prácticas profesionales, es decir, el conocer la población con la que se trabaja se hace un importante insumo para el docente y profesional. Esto puesto que reconocer al estudiante y tener conciencia de los tipos que existen dentro del aula para desarrollar una clase, es vital en su ejecución. Lo anterior debido a que las necesidades de los estudiantes que pertenecen al aula son completamente heterogéneas, distintas, todos son diferentes, cada estudiante de hecho es un mundo distinto con el cual el docente debe interactuar. Aquí se podrá observar algunos de los diálogos con quienes hacen participación de esta investigación:

“Muchas veces es como bueno, hay unos que ya son cansones y no quieren hacer nada porque ya vienen siendo como así muy reiterativos y no solo en la clase de educación física sino en otras, pero muchas veces realmente eh, uno va conociendo esos estudiantes”. (Ent:1 P:4.1)

“Según el ministerio de educación así sea el niño que sea, porque obviamente porque necesidades educativas hay muchas, hay unos que son imperativos, hay otros que son muy quietos, pero se supone que todos tienen que participar en una clase”. (Ent:1 P:6)

“Si lo puntualizo más, en la institución en la que estoy tiene un contexto supremamente pesado y difícil, son estudiantes caracterizados en consumo de drogas y a mí me piden unos estándares básicos que yo al estudiante le enseñó”. (Ent:3 P:1)

De lo anterior se observa como el reconocimiento del estudiante hace apariciones con etiquetas plasmadas desde los actores mismos, eso que llaman los actores como estudiantes *cansones*, situación que permea el aula y las prácticas pedagógicas de los docentes, pero que para antes como el *MEN* sencillamente es diversidad social y estudiantes con necesidades especiales, pero el docente en realidad en el día a día, en el compartir, la cotidianidad, allí es donde detecta en realidad que estudiante tiene relación con necesidades especiales y que estudiante sencillamente es el que pretende ser el ídolo del grupo haciéndose merecedor de esta etiqueta. Lo anterior relacionado con Zepeda-Hernández et al., (2016) que manifiesta que: “los estudiantes tienen diversos tipos de experiencias que los motivan o los desmotivan mientras están en el aula. Los profesores muchas veces son ajenos a este tipo de vivencias las cuales pueden afectar el rendimiento escolar”.

Allí es donde el docente en sus prácticas pedagógicas por medio de sus experiencia y estrategias didácticas deberá conocer todo su contexto, la individualidad del mismo hablando específicamente de sus estudiantes y las relaciones que esto puedan tener con la parte académica.

Pero desde el apartado anterior también es notorio como la motivación hace aparición desde los aspectos de enseñanza aprendizaje en el estudiante y la responsabilidad que posee el docente allí para este procedimiento, pero como fue observado en escritos anteriores esa motivación no solo depende del docente y sus estrategias didáctico/pedagógicas, también en parte del estudiante y sus ganas de superación.

Pero también se encuentran autores como Lugo, (2009) donde evidencia que:

“la formación integral, el aprendizaje de las profesiones implica no sólo la adquisición de los conocimientos específicos y las técnicas adecuadas para el ejercicio profesional, sino también requiere la internalización de valores, actitudes y formas de comportamiento que contribuyan a que el estudiante participe en la transformación y el mejoramiento de las condiciones sociales” (p.11).

Lo que indica que el docente es el mayor responsable de esa motivación y que su preparación académica es crucial para el fomento de la formación en valores e interacción con el contexto educativo, independientemente de situaciones como las que manifiestan los actores, *contexto pesado y difícil* situación dirigida específicamente a las poblaciones vulnerables que entre “comillas” son desde las evidencias de este estudio las más conflictivas y difíciles de afrontar para el quehacer docente, pero que una vez se está inmerso en esta comunidad la satisfacción de trabajar allí expresada por los actores es más gratificante de lo que parece. En continuación se observarán los siguientes diálogos:

“Ehh bueno, es habitualmente encontrar estudiantes así, algunos son por cosas fortuitas, de momento, espontáneas, que uno los ve y no, no quiero trabajar, yo digo que más allá de primero buscar la motivación a que trabaje, es entender por qué no lo quiere hacer, porque carece de

motivación, que le pasa, muchas veces no es ni siquiera por la clase, sino por su estado de ánimo”. (Ent:3 P:4.1).

“No, lo que pasa es que esos muchachos así que dicen mamón, es porque realmente es por ese mismo tema que yo le hablaba de la parte social, es como esa ausencia de autoridad, entonces cómo, habría que estudiar casos puntuales, pero digamos un ejemplo, viene de una casa donde no hay la identidad paterna, entonces es hijo de madre soltera, y la señora trabaja todo el día, entonces, él como el cuento no tiene autoridad ni ley; entonces ese tipo de personas van y chocan cuando llega y se les ponen unas pautas y se les ponen unas normas, entonces eso es lo que puede chocar ahí con el docente”. (Ent:5 P:4).

Esa realidad cercana del que el docente es el pilar de la motivación del estudiante, de la motivación a auto superarse en la vida, ese motor que ayuda a que el proceso de evolución y crecimiento personal sea el más acorde desde las personalidades de cada estudiante independientemente del perfil del mismo. Aquí es evidente que hay un trasfondo social en todo, que el muchacho *cansón – mamón* quizá no lo es simplemente porque si, quizá su influencia social como lo manifiestan los actores es determinante en el comportamiento del chico, esa falta de *autoridad* simboliza la rebeldía desde su actuar, desde su sentir y en realidad todo este tipo de situaciones yacen desde la concepción de la sociedad como la responsabilidad del docente, como si el comportamiento del estudiante fuera a causa del profesor, pero desde la concepción del grupo investigador la familia y la educación que esta asuma en la crianza de sus hijos es un pilar fundamental para ayudar con la formación integral del ser, formación de la cual tanto habla la

educación y que la familia en realidad es la primer responsable de las acciones de los estudiantes.

Por lo antes relacionado se tiene a Zepeda-Hernández et al., (2016:1) quien expone que:

“existen múltiples factores externos e internos a la escuela que afectan la motivación de un alumno por aprender, hechos que pueden ser interpretados desde diferentes perspectivas por los docentes, así algunos sólo atribuyen el causal a contextos familiares y sociales, y se escuchan frases como: *Hoy a nuestros alumnos, sólo les interesa aprobar con el menor esfuerzo posible*” (p.1), citando a como lo describe Sovero, (2015).

Atendiendo lo anterior se observa que las prácticas profesionales pedagógicas y la experiencia que el docente desarrolla con las mismas atañen a las estrategias del docente y como este a través de ellas interactúa con los contextos educativos y la comunidad escolar, siendo la motivación un eje transversal en todo proceso educativo y que en definitiva para desarrollar las prácticas profesionales de una mejor forma, el reconocimiento del perfil de los estudiantes hace que el quehacer docente sea aún más profesional y el desarrollo de la clase sea mucho más productiva para la formación integral, es decir, caracterizar a la población independientemente de sus necesidades educativas, es una tarea responsable que hacer parte de las estrategias pedagógicas del docente.

### **Categorización estudiantil**

Continuando con el ejercicio de triangulación era inevitable el que no se tocara dentro de la categoría *categorización estudiantil* la parte de inclusión social y académica enfocado hacia los diversos tipos de población que se puedan encontrar en el aula, hablando propiamente de los estudiantes, allí el grupo de investigación hace énfasis debido a que es una temática que no solo

es abordada desde los entes gubernamentales sino también que el docente debe tener en cuenta por el desarrollo mismo de la educación a nivel global, es decir, es una situación que viene permeando la escuela y que institucionalmente se afronta como debe ser, sin excluir independientemente del problema. Debido a lo anterior, se hace necesario traer los siguientes diálogos:

“Bueno, hay unas niñas que en estos momentos están caracterizados por necesidades educativas especiales y están a la par en los mismos grupos con los estudiantes que por decirlo así, son normales, que no requieren ningún tipo de educación especial”. (Ent:1 P:6).

“Por ejemplo a éste niño no le puedo hacer éste ejercicio porque a este niño no le gusta hacer esto de pronto, entonces lo voy a hacer por otro lado para que este también participe, para no dejar a ninguno como por fuera de las clases”. (Ent:2 P:3).

“Desde lo didáctico como tal, trato de variar todas las estrategias que se tienen, trato de tener en cuenta la condición de los estudiantes, de hacer un diagnóstico inicial de la población con la que se está trabajando, tanto social como académico, un análisis situacional de todo ello”. (Ent:4 P:3.1).

Desde lo anterior es evidente que las necesidades educativas especiales para los docentes y desde los docentes son vistas como un problema real de la sociedad educativa en general, problema que atenta contra esa zona de confort de la cual en muchas ocasiones el docente no quiere salir, por consiguiente en muchos aspectos el que la población educativa carezca de estudiantes con necesidades especiales es un alivio para el desarrollo de las prácticas profesionales, pero que hoy por hoy, es una realidad en el contexto educativo, es decir, cada vez son más los estudiantes con necesidades educativas especiales dentro de las instituciones

escolares y por consiguiente el docente es el primer respondiente de este factor, quien tiene la responsabilidad de capacitarse para afrontar esta situación tan presente hoy por hoy dentro del sistema educativo. Teniendo en cuenta lo anterior es coherente citar que “(...) desde un enfoque de inclusión y atención a la diversidad, la manera en que la experiencia escolar hace posible la expresión de las disposiciones personales y diversas de cada niña y niño en su proceso de aprendizaje”. (Hernández Mella et al., 2016, p.3).

De lo anterior se tiene el garante que el proceso de aprendizaje es quien posibilita mucho más la inclusión social, que las estrategias didáctico pedagógicas son el *arma* si se puede denominar así, para combatir las necesidades educativas de los estudiantes, por eso desde los actores vemos como las estrategias que ellos manifiestan que debe tener un docente, van de la mano con el diagnóstico que se le hace a la población educativa y singularmente las necesidades que pueda tener cada ente perteneciente al aula. Pero también se ve como la motivación es un referente fuerte para el desarrollo del aprendizaje, otra mirada desde Zepeda-Hernández et al., (2016) que:

Continuamente los profesores se ven inmersos en ambientes no favorables en el proceso de enseñanza aprendizaje. Gaitán, (2011) describe cómo los profesores con frecuencia se quejan de la apatía de los jóvenes, del incesante uso del celular en las aulas, de la dificultad para mantener la atención por dos horas y del bajo rendimiento obtenido en lo que se supone les debería gustar, lo que genera desmotivación en ellos. (p.2).

Contexto que no es ajeno a lo que hoy por hoy se vive dentro del aula educativa, pero que a su vez son situaciones que representan una buena preparación pedagógica y didáctica para el

desenvolvimiento de una clase del maestro, claro está que los roles de los entes del aula son precisos y la preparación del docente para afrontar todas las situaciones del arte de enseñar debe ser rigurosa y meticulosa, puesto que a mirada de la sociedad, el docente es quién tiene la responsabilidad social de la formación integral del sujeto y allí no solo cabe esto, también que es el responsable de la motivación del estudiante por aprender, por pretender ser alguien en la vida y que sencillamente la familia no tiene un papel tan trascendental como el que debería adoptar.

Por factores como todos los anteriores es pertinente para el docente realizar una categorización de problemáticas y de necesidades en el estudiante, o como grupo de investigación se resalta esa aparición dentro de los diálogos con los actores más las evidencias fílmicas, el conocer a fondo no solo al estudiante, sino también los problemas que este puede tener desde su cotidianidad, por eso son resaltados a continuación manifestaciones de los actores:

“Y puede ser que, bueno como conocerlos más bien, ese es como el secreto, si es que está enfermo, si algo pasa, uno realmente empieza a identificar los estudiantes con el paso del tiempo”. (Ent:1 P:4.1).

“Por ejemplo en este colegio hay estudiantes con necesidades educativas especiales, hay niños ciegos, y hay una niña con limitaciones motoras, y ellos yo les hago el tema en educación física totalmente igual al resto”. (Ent:2 P:3).

“Cada persona es un mundo aparte, cada estudiante varía incluso todos los días, que tienen cientos de problemáticas, pero que la base es el ser humano y nuestra labor desde el plan de estudios, es



cómo articular lo que hemos aprendido para ayudar en la formación de esas personas”. (Ent:3 P:1).

Al observar de lo anterior se puede resaltar que una fortaleza que caracteriza el desarrollo de las prácticas pedagógicas profesionales y es tildada como *Secreto* es el poder conocer e identificar la diversidad de la población con la que se trabaja, con el pasar del tiempo como eje transversal del desarrollo académico de los estudiantes, se pueda identificar en su totalidad a las personas con las cuales se comparte día tras día y eso es una de las tareas que como deber tiene el docente, situación manifestada como estrategia didáctico – pedagógica, también el develar el tipo de necesidad educativa que poseen sus estudiantes es de rigor y fundamental para saber de qué forma desarrollar su práctica profesional, puesto que como manifiestan los actores, cada persona es un mundo aparte y cada uno tiene problemas específicos los cuales es de esperarse sean resueltos según la sociedad, por los guías educativos, en este caso el “Docente”.

De lo anterior se puede tener otra mirada desde Zepeda-Hernández et al., (2016):

Tratar de conocer el sentir de los estudiantes no es un proceso fácil, ya que regularmente éstos se sienten cohibidos y no libres de dar a conocer su verdadero sentir al ser cuestionados. Esto se debe en parte, a la sensación de incertidumbre de si sus comentarios pudieran tener repercusiones en la interacción con sus profesores, además del miedo a verse afectados en sus calificaciones futuras. (p.2).

El docente independientemente de su área de acción o saber pedagógico, tiene la misión de fomentar una buena interacción con el estudiante, inclusive hasta hacerlo de psicólogo, esto

como argumento extraído del párrafo anterior; debido a que el estudiante dentro de los procesos educativos jamás puede sentir que está obligado a hacer algo, pero si debe responder por las cosas y deberes académicos, también se debe tener en cuenta que en los procesos de aprendizaje hay que tener rigor científico para que la formación sea integral y significativa como se había tocado en parajes anteriores, por consiguiente el docente debe buscar estrategias con un plus extra de motivación para garantizar el aprendizaje idóneo de la comunidad académica, también debe responsabilizarse de la caracterización de su población para identificar las falencias, fortalezas y devenires de sus educandos. Pero también es de tener en cuenta apreciaciones como las de Galindo, (2009) quien menciona:

Compromete a los sujetos, los que direccionan el proceso de enseñanza aprendizaje, un espacio (escuela) y un saber (pedagogía). En este caso la práctica asume las diferentes relaciones que se dan en ese contexto, como los procedimientos, estrategias y acciones, estableciendo normatividad y jerarquías en el tiempo y espacio donde se realizan, encaminados según los objetivos a alcanzar, los temas a enseñar, las posiciones y disposiciones de los escolares, acorde a la unidad didáctica, al currículo y a la filosofía institucional. (p.3).

Con lo que se denomina que la práctica pedagógica en sí, recoge todas las responsabilidades de la formación en valores, de la integralidad del sujeto, que el desarrollo de esta es la que permite identificar las falencias y virtudes de la comunidad académica en general y la categorización estudiantil es un desarrollo lógico de las estrategias del arte del ser docente.

## 7.4 ENTORNOS (MEDIOS), HERRAMIENTAS Y PROCESOS PARA LA

### PRÁCTICA:

#### Procesos académicos-administrativos

Al continuar con este escrito se hace presente la interpretación de la categoría Procesos académicos – administrativos, donde se sigue dando cuenta el diseño de construcción de sentido de los actores de este estudio, los sentidos que se visibilizan tienen paso para el desarrollo de esta investigación y peso para contextualizar las prácticas pedagógicas de los egresados del programa de licenciatura en educación física y deportes de la universidad del Quindío. Allí el grupo de investigación trae a relación la importancia de las recomendaciones para la ejecución de la práctica profesional pedagógica y la extensión de su aplicación en contexto, por ende, el grupo se ve forzado a traer los diálogos con los actores de este proyecto:

“Yo pienso que por lo menos debería tener otro semestre, pero digamos que como que incluya también la parte administrativa y otras cosas que no solamente es de planear y ejecutar hay cosas que también se deben tener en cuenta a la hora de estar allí”. (Ent:1 P:1)

“Sí, porque a veces el tiempo no es suficiente y puede hacer una rotación, una práctica en una entidad privada, si me entiende, yo sé que las entidades privadas y por ley no podemos hacerlas eh y pues no sé cómo funciona en este momento, pues con la parte privada, pero es importante uno tener por lo menos unas cuantas”. (Ent:1 P:1).

“Bueno, que era lo que veníamos tocando ahora. Primero está la parte del tiempo que obviamente qué bueno que fuese, uno ya ahora pues como en la práctica se da cuenta que realmente los tiempos se quedan muy cortos, un semestre para práctica uno y un semestre para práctica dos, pues para mí se queda corto” (Ent:5 P:7).

Según Ortiz, (2015):

“Para el caso de la formación de maestros, como asunto vital en el crecimiento y desarrollo de las sociedades durante los últimos años, nos encontramos con que es un proyecto social de data reciente y fuertemente vinculado con las transformaciones de la época” (p.3).

Proyecto tal que para el grupo de investigación se vuelve crucial, puesto que la formación de maestros manifestada desde los actores de este proyecto carece de fuerza, es decir, como lo expresan ellos al sentir que debería extenderse el tiempo de la práctica profesional pedagógica y en apartados anteriores se llega al razonamiento que el forjamiento de un docente principalmente no está regido por todo su contenido didáctico en el proceso académico, sino que data de su experiencia obtenida en la práctica pedagógica, claro está, aquí se indica que debe ser un complemento idóneo para tan largo camino académico por el cual debe pasar un maestro en formación.

Desde los apartados anteriores también es notorio que el tiempo de ejecución de la práctica influye directamente en la formación del maestro, pero que el contexto en el cual el mismo desarrolla la práctica profesional es también un factor para tener en cuenta a la hora de intervenir a una población cuando se habla de formación integral, por ende se trae a relación a Lugo, (2009) quien nos manifiesta que:

Las instituciones de educación superior, en particular las universidades públicas, señalan que la formación integral incluye los conocimientos y habilidades para el desempeño profesional mediante conocimientos teóricos y prácticos; el desarrollo de herramientas

metodológicas que posibiliten el autoaprendizaje permanente; elementos para propiciar en los estudiantes la generación de actitudes y valores éticos, de responsabilidad social, para convertirlos en seres creativos, críticos y cultos comprometidos con el desarrollo de su sociedad y del país. (p.12).

De aquí la importancia de la formación del maestro, las recomendaciones por medio de los sentidos de los actores de este proyecto al manifestar la importancia de la práctica profesional pedagógica en el contexto del quehacer docente, la información vital desde la experiencia de los mismos para el fomento de la formación integral del ser y sin ser menos importante el desarrollo de las comunidades académicas y sociales, tarea prácticamente impuesta al maestro por la sociedad.

Se puede presenciar cómo las prácticas tradicionales permean el accionar de los maestros, pero lo anterior no indica que sea parte determinante para el desarrollo de una clase del mismo y esto es evidente en el hecho de que el maestro desde su formación académica tiene un paso a paso desde sus estrategias didáctico – pedagógicas con el fin de tener un control sobre el estudiante, tal que fundamente su formación y la experiencia adquirida por medio de las prácticas profesionales, esto con el fin de que la ejecución de sus actividades sean las más óptimas para aumentar el desarrollo de los procesos de aprendizaje de los estudiantes. Allí se hace efectivo otro de los diálogos de nuestros actores:

“Otra de las problemáticas muchos egresados llegan por primera vez a una institución educativa, así hayan realizado práctica en el pregrado, pero allí no se miden a los parámetros de las instituciones educativas, sino a los de la Universidad del Quindío y el programa, porque los

parámetros de las instituciones educativas varían ya demasiado, entonces se tienen que enfrentar a, realice funciones que no fueron programadas”. (Ent:3 P:2).

Dentro de los procesos académicos administrativos es fundamental tener en cuenta todos los aspectos de la formación de maestros, debido a que este factor fomenta el desarrollo de las sociedades y comunidades académicas, pero también es de saber que las prácticas pedagógicas y la reflexión que se pueda hacer de las mismas, son el conducto a la formación integral de la cual tanto se habla, por eso en palabras de Munevar y Yepes (como se citó en Sánchez, 2008) argumenta que:

El aula, la escuela y el mundo en sí mismo se convierten en escenarios propicios para re significar la experiencia pedagógica mediante el desarrollo de competencias para observar, escribir re-escribir, reflexionar, ingeniar estrategias nuevas y solucionar problemas prácticos. La experiencia reflexionada crea condiciones necesarias para mejorar el trabajo. (p.10).

Desde estas apreciaciones se observa como el proceso de práctica profesional pedagógica es un sistema de preparación longitudinal en el quehacer del docente, es decir, que aunque el proceso didáctico dentro de la universidad denote un aprendizaje para su formación, es siempre más significativo el desarrollo de la práctica profesional, esto propiamente manifestado desde los actores del proyecto. Por lo anterior es fundamental hablar de la crítica constructiva que se hace sobre la idoneidad del proceso de práctica profesional pedagógica, puesto que desde las evidencias se prevé que es un procedimiento demasiado fuerte en la formación de maestros, pero que también se manifiestan las falencias que puede tener a la hora de su desarrollo. Aquí se develan algunas manifestaciones de quienes son participes de este proyecto:

“Y lo que usted decía en cuanto al acompañamiento, realmente si hace falta mucho acompañamiento del asesor, si, no sé desde la parte administrativa como se podrá manejar eso, si es que le den más horas, menos estudiantes, pero para mí, yo consideraría que si, que realmente si hace mucha falta”. (Ent:5 P:7).

“Entonces por ejemplo esa transversalidad obviamente con los campos de formación que hay en el programa es importante”. (Ent:1 P:3).

En la idoneidad del proceso de práctica profesional pedagógica se abordan demasiadas temáticas como; la falencia de los asesores quienes son los que direccionan el proceso de la práctica, la idoneidad y conocimiento de los mismos sobre las temáticas para su ejecución, el tiempo de desarrollo de la misma, desde que se inicia hasta que se termina en sus niveles, los procesos administrativos que se deben desenvolver para su realización, entre otros; son muchos los que se han puesto en escena desde este ejercicio investigativo, pero también es asertivo mencionar que al hacer críticas constructivas de esta temática, también hay cosas buenas las por ejemplo, la transversalidad de los campos de formación como herramienta para la ejecución de la práctica, la experiencia y diversas herramientas didáctico pedagógicas que se obtienen en su desarrollo, en fin, sin lugar a duda esta esa dualidad sobre su idoneidad la cual es de analizar detenidamente.

Aquí como grupo de investigación surge el si se equilibra en una balanza ¿qué sería lo más conveniente e idóneo en cuanto a la práctica profesional pedagógica para la formación integral del egresado del programa de licenciatura en educación física y deportes de la Universidad del Quindío? Quizá más adelante sea un motivo de estudio. Continuando se da paso a Sánchez, (2008) quien manifiesta que:

Se trata entonces reflexionar y tomar conciencia sobre el quehacer pedagógico, ubicados como *estudiantes en formación, futuros profesionales, profesionales competentes*, gracias a la experiencia adquirida en la práctica educativa donde se puso en juego el pensamiento, el desarrollo conceptual, metódico y actitudinal. (p.9).

De lo anterior con exactitud se concuerda en hacer las prácticas reflexivas que permitan desde la idiosincrasia de cada sujeto evaluar y re evaluar el desarrollo como profesional, más aún si de por medio está la formación de niños y niñas que desde la sociedad se añora que tengan un mejor futuro, un futuro lejos de hambre e ignorancia, situaciones tales que permean una gran parte de los sectores paupérrimos del país.

Otra mirada de la importancia de las prácticas pedagógicas y la idoneidad para la formación académica del docente se aprecia desde Moreno, (2002) quien indica que: “todas las corrientes pedagógicas han influido en la configuración de las prácticas educativas actuales por lo que sirven para enmarcar el sustrato cultural de las concepciones o teorías implícitas sobre práctica pedagógica (...)” (p.5). Es decir, que las prácticas pedagógicas no solo son ese instrumento que incrementa la formación de la sociedad académica, sino también es la proyección cultural de una sociedad en desarrollo. Por lo anterior la importancia de que los procesos académicos de quienes serán los formadores de las sociedades en desarrollo sean críticos y pertinentes desde su campo profesional.

También es de tener en cuenta que la parte administrativa en todo proceso académico tiene protagonismo sin preceder, es por ello que los protocolos administrativos que se ejecutan en el aula más las adaptaciones curriculares que debe llevar el docente de su asignatura y el rol que



éste juega desde esa instancia antes mencionada, es vista desde los actores del proceso como un *Relleno* que para lo único que sirve es obtener resultados estadísticos y cuantitativos del seguimiento al estudiantado. Es por ello que aquí se hace visible los siguientes diálogos:

“No es regañado ahí si es de amigos, así sea una persona complicada, que pues, si continúa así, las próximas veces simplemente se le hará el debido proceso, porque para eso están los canales de control en la institución, si un pelao que no, entonces es sencillo si no se logró nada con él y continua, pues ya pasaría a ser un llamado de atención, han pasado los verbales y ya siguen los que son por escritos en el anecdotario, ya pues si continúa seguiría en coordinación, citación de padres sería como el proceso que tiene la institución establecida”. (Ent:1 P:4).

“Y ellos están a la par con todos los demás, entonces ahí viene un reto, inclusive de las adaptaciones que toca hacer curriculares y es porque esos niños deben trabajar igual que los demás y hay que hacer”. (Ent:1 P:6).

“Entonces está la parte institucional, que me dice los protocolos, pero esta la otra parte humana que es entender que una persona que confía en uno que está contando un problema que tiene y como le puedo ayudar”. (Ent:3 P:1).

Es de notar que existen situaciones en el aula como el conflicto, ese conflicto que se genera entre los actores del proceso educativo, también es de notar que los egresados dejan ver que existen protocolos administrativos de los cuales ellos pueden hacer uso para tener un mejor control sobre sus prácticas y estudiantado, pero también es evidente el hecho que no se pretende utilizar, que es una última medida, como si fuera un as bajo la manga que tiene el docente en última instancia, esto es manifestado desde sus propios sentires, debido a que comunican también

esa parte humana, ese perfil social que en muchos casos es de tolerar hasta el último límite permitido, con tal de favorecer al estudiante. Desde este escrito se podría interpretar que cada docente posee un límite de tolerancia y de interacción con el estudiante, puesto que las leyes y normas son para cumplirse así la parte social se vea afectada, lo anterior indicando que el docente es quien toma esas decisiones y riendas sobre los protocolos administrativos que rigen las normas académicas y de convivencia. En escritos de Sánchez, (2008):

Una praxis social, objetiva e intencional en la que intervienen los significados, las percepciones y las acciones de los agentes implicados en el proceso- maestros, alumnos, autoridades educativas y padres de familia- como los aspectos políticos institucionales, administrativos y normativos, que, según el proyecto educativo de cada país, delimitan las funciones del maestro. Citando a Fierro, (1992). (p.3).

De lo expuesto, el grupo de investigación determina que los protocolos, aunque son una medida de castigo y aprehensión por llamarlo de alguna u otra forma, también permiten ese acercamiento, el escudriñar a fondo el porqué del problema relacionado con el estudiante, es decir, incrementa los lazos de interacción del docente – estudiante, pero es evidente que está inmerso dentro del contenido, lo que indica que es una herramienta de mucho cuidado y valor para su empleo. Otra mirada desde Angelone, (2016) quien expresa lo siguiente:

La observación y el análisis de la interacción en el aula nos permiten ver las distintas relaciones que se establecen entre los participantes de la misma, docente y alumnos. Se dan allí intercambios donde prevalece la asimetría ya que el docente detenta el poder en la

relación con sus alumnos, como poseedor del conocimiento y al ejercer el control del espacio concreto donde se realiza la interacción, que es el aula. (p.2).

Esa relación que se establece en el aula dimensiona los parámetros de convivencia de los entes académicos, pero debe tener un límite y más aún dejarse una evidencia de ello, como lo podrían llamar los actores del estudio, protocolos, bitácora, actas de concertación pedagógicas entre otras. En uno de los diálogos se deja ver con la siguiente estructura:

“Se debe dejar evidencia de todos, la labor docente hoy en día es que si no hay una evidencia es que no hemos hecho nada, a veces pesa más ese tipo de evidencias que lo que realmente hacemos en la clase”. (Ent:3 P:1).

Expresión que oculta indignación por la labor docente, ese arte mítico que viene desde épocas remotas marcando legados y desarrollo social, definitivamente el sistema y los entes gubernamentales no son esa zona de confort positiva que genera en la docente confianza laboral a la hora del desarrollo de sus prácticas profesionales, puesto que es más el protocolo y seguimiento administrativo desde lo que plantean en sus expresiones, que la ejecución misma de la práctica disciplinar. Claro está, sin dejar de un lado el rol administrativo que debe tomarse en cuenta por situaciones institucionales y demás, debido a que siempre debe haber un orden para la ejecución de las cosas, unos deberes y derechos fundamentales para toda la población académica. En resumidas cuentas, los procesos académico administrativos no van de la mano con las realidades sociales de la comunidad educativa, pero son un hecho relevante para establecer control y obtención de resultados satisfactorios a la hora de prever institucionalmente logros, indicadores y estadísticas, aunque el docente en últimas es quien tiene potestad para la aplicación

de este procedimiento y el mismo desde los actores que proporcionan este escrito está ligado más hacia la parte humana socialista que a la organización y control administrativo.

### **Prácticas tradicionales**

En última instancia se tiene la categoría de Prácticas tradicionales, en ella se da cuenta de la ejecución práctica de las clases de los actores partícipes de este proyecto, específicamente el cómo se evidencia el desarrollo de la práctica profesional pedagógica en cuanto al tradicionalismo y aún más evidente la zona de confort en la cual los docentes por medio de la ejecución de la clase desarrollan su quehacer pedagógico. Situación que no es mal vista desde el grupo investigador, pero con el pasar del tiempo el tradicionalismo ha sido muy criticado y ante los ojos de la academia no es bien visto a la hora de ejercer esta linda labor, el enseñar. Por lo anterior de la mano de Bevins y Price (como se citó en Barba-Martín et al., 2015) se tiene que: los modelos tradicionales de formación, basados en el rol de expertos y aprendices, dificultan a los y las docentes la incorporación en sus aulas de los conocimientos adquiridos.

De lo anterior se puede observar que el tradicionalismo convoca una barrera invisible para la creatividad y el aumento a nuevas estructuras didáctico - pedagógicas a la hora de la realización de las prácticas profesionales de los docentes sin importar el nivel educativo en el que interactúen, entre “*comillas*” cohibe la creatividad docente, la cual es tan necesaria para la formación integral del estudiante. Aquí se hace necesaria la interacción de los actores con los siguientes diálogos:

“Pero, ahora voy desde otro punto de vista, a veces si veo en otros compañeros, inclusive de otros colegios, que a veces como que se cierran a esas cosas, que siguen haciendo lo mismo, lo mismo y lo mismo y cuando uno trata de hacer algo diferente, lo voy a hablar desde mi colegio, nosotros

somos 2 docentes y uno quiere hacer algo nuevo, a veces ellos generan una barrerita como que hay, pero para que se va a complicar y esas cosas”. (Ent:1 P:3.1).

“El conductismo es algo que está muy marcado y que se ha ido sembrando de generación en generación, los estudiantes viven las mismas clases desde 1-11° porque van pasando por las mismas áreas al incrementar su nivel y empiezan a identificar la clase de Educación Física cuando llega el profesor, hace el llamado a lista, nos da las indicaciones de que vamos a hacer y salimos al patio, ya el conductismo es tan grande que el estudiante ya sabe que va a pasar en su clase”. (Ent:3 P:4).

“Cuando nos piden que cambiemos nuestra forma de enseñar, cuando nos piden que nos salgamos de nuestra zona de confort, se nos hace muy difícil, porque también estamos conductados a hacer lo mismo, nuestra práctica asumimos que el rol está en la cancha y si nos piden que hagamos algo distinto, nos cuesta”. (Ent:3 P:4).

Al observar los diálogos anteriores es evidente que lo que llaman los actores como *Zona de Confort* es un problema que permea bastante el cambio en la educación y lo que se ha dicho en anteriores apartados como educación integral, que en muchos aspectos los docentes prefieren siempre seguir con lo que para ellos se hace más fácil y memorístico para aplicar en sus clases, que no genera problemas en el desarrollo de las prácticas profesionales de los mismos, pero que en realidad cómo nos aporta el autor anterior a un lado se desecha lo aprendido a nivel profesional, que las estrategias y prácticas vanguardistas sencillamente no van a enriquecer y contribuir con el aprendizaje significativo que necesita el estudiante para su formación integral.

Otra mira desde Ávila, (2008) quien manifiesta que: “los estilos pueden ser predecibles, esto significa que es posible definir anticipadamente la forma de adquirir conocimientos, la estabilidad y la madurez” (p.3). De allí nace el hecho de que la educación y la enseñanza pueden ser predecibles y que la relación con las prácticas pedagógicas y la experiencia que se obtiene de ella deben ser cambiantes, por eso la capacitación juega un papel tan importante en el rol docente, el estar a la vanguardia de los procesos de enseñanza aprendizaje que son vitales para la tan mencionada formación integral y en definitiva el desterrar las prácticas tradicionales del aula.

A continuación, desde las evidencias de los actores a través de diálogos de sus prácticas profesionales se pueden observar las siguientes manifestaciones:

“Cositas como el tema de la didáctica del baloncesto, del fútbol, del fútbol de salón, el tema de natación, el tema del baile, del folclor, voleibol; entonces realmente esa es la base de la parte deportiva en el ámbito de la educación física; ya ahí es donde uno se encuentra con la realidad”. (Ent:5 P:3).

“Yo le enseño el gesto técnico, el gesto táctico, todo al muchacho, pero si yo no puedo foguearlos, ahí falta un pedazo de la educación, ahí nos falta un pedazo; el pelado tiene que foguearse y jugar porque realmente para eso es que lo hacemos y si no hay cancha donde jugar; entonces estamos graves ahí, entonces yo le enseño la parte técnica de todo el movimiento, el desplazamiento, el lanzamiento, pero no tengo el aro donde enestar” (Ent:5 P:5.1).

Desde las manifestaciones se puede ver como las prácticas tradicionales son parte del diario vivir en el contexto educativo, en la evidencia fílmica por ejemplo, cómo el docente

direcciona una activación de un calentamiento, haciendo indicaciones para que los estudiantes sigan el paso a paso de lo que él pretende que ellos hagan, práctica completamente tradicional; pero en el diálogo siguiente se observa cómo se hace una denominación de diversas disciplinas deportivas que son las realidades de los centros educativos, que rara vez se ve otro tipo de didáctica si es el caso para la formación motora de los estudiantes, que en las diferentes escuelas los medios didácticos, infraestructura y material recreo - deportivo, solo permite el desarrollo de contenidos generales, pero que sin lugar a dudas ahí es donde entra la reflexión del docente, su ingenio y creatividad a la hora del desarrollo y ejecución de su clase. Por ende y bajo la misma concepción desde Fernández, (2012) se puede observar el siguiente aporte:

En este tipo de orientación, las instituciones educativas deben asumir una responsabilidad académica diferente a la tradicional y construir un proyecto novedoso que incluya el desarrollo teórico, la integración de las funciones sustantivas, los planteamientos curriculares, el énfasis en la formación docente y los aspectos didácticos. (p.11).

Aunque el grupo investigador está en acuerdo con lo anterior, se cree que no solo las instituciones educativas tienen esta responsabilidad académica, inclusive es un papel más trascendental para el maestro, el maestro es quién debe asumir ese rol, que si la institución educativa no asume, el docente es quien debe optar por esa responsabilidad social, la cual es tan estricta vista desde la formación para futuras personas de bien.

En este apartado la importancia de la idoneidad de las prácticas tradicionales en el desarrollo de la labor profesional docente, se ve relacionado también por el seguimiento constante al estudiante en la escuela, en el aula, ese seguimiento interpretado por el grupo de

investigación y emergente de las evidencias de la interacción con los actores, por consiguiente, bajo los parámetros de este escrito se hace necesario traerlo a relación. A continuación, se presenta la relación de las manifestaciones de los actores que hacen parte de este proyecto:

“Por ejemplo un niño dice: -es que a mí no me gusta correr, pero yo necesito que el niño el patrón básico de movimiento de correr me muestre como lo está haciendo para hacerle sus correcciones”. (Ent:2 P:3).

“Yo evaluó al principio, les hago un test inicial siempre, que es un test de caminar, los pongo a caminar de una forma, de la otra, con esto, con lo otro y yo ya analizó cada cual tiene su defecto de caminar o algunos tienen ya el patrón básico marcado y entonces el seguimiento se hace a la clase siguiente, se hacen unos ejercicios, entonces por eso pienso que es continua porque en cada clase estoy evaluando lo que antes no tenía”. (Ent:2 P:6).

“Así lo veo, desde ahora mi parte profesional, ahora analizo esto, el cómo puedo potenciar a un estudiante con la evaluación que pongo, el cómo puedo mentirle a un estudiante pasándolo y como uno como estudiante se cree eso, se cree que somos el número que nos han puesto”. (Ent:3 P:7).

Como se puede observar en los diálogos anteriores en evidencia queda que el docente desde sus prácticas se preocupa por el aprendizaje del niño, por potenciar su aprendizaje, su función motora y la importancia de acciones motrices como patrones básicos del movimiento para aumentar el banco motor y así tener un mejor desenvolvimiento, habilidad, agilidad entre otros para su vida cotidiana, son elementos que desde el profesionalismo del docente importan para que el niño posea un aprendizaje significativo, no simplemente desde las acciones prácticas,



sino desde lo social, lo humano desde su calidad de vida. Por eso respaldando lo anterior desde Mendizabal, (2012) quien expresa:

Yo concibo la Pedagogía Social como la teoría y práctica de la educación social, tanto de los individuos como de los grupos y en último término, del conjunto de la sociedad, a fin de lograr la plena integración de todos los elementos que la constituyen y el desarrollo de la misma, orientado al bien común y a la mejora de la calidad de vida, con especial dedicación y atención a aquellas personas y grupos en situaciones marginales o carenciales que necesitan integrarse socialmente. (p.12).

Apartado sin lugar a duda meritorio de lo humano, de lo social de esa interacción con el estudiante, de ese seguimiento constante dentro y fuera de aula que entre otras cosas aporta a la formación del niño y a la del docente, puesto que hace un llamado a reflexión educativa y lo idóneo que es para la concepción de las prácticas profesionales cualquiera que sea el contexto. Pero también desde autores como Ortiz, (2015):

Para el caso de Colombia, nos encontramos con que desde 1822 se le ha asignado a dos instituciones la tarea de preparar a los maestros. Una es las escuelas normales donde es formado el profesor para la básica primaria y la otra, son las facultades de educación de las universidades, en donde se ha preparado al docente para orientar determinada disciplina en los grados/ciclos de la secundaria y en muchos casos en la misma universidad. De esta manera nuestro país traza un camino más en su determinante tarea de brindar progreso y calidad de vida a sus ciudadanos reconociendo el papel preponderante de la docencia como profesión importante y necesaria. (p.4).

La formación del profesional aunque recaer sobre las instituciones educativas posee su linaje en la singularidad del docente, el cual tiene la misión de ejercer un seguimiento constante y riguroso sobre la formación de sus estudiantes, este siempre debe mirar singular y no pluralmente puesto que los individuos académicamente están llenos de particularidades que son de cada ser, por eso el aprendizaje es homogéneo y cada quien dentro del aula tiene su propio ritmo al aprender.

Por lo anterior se hace necesario dar paso a las manifestaciones de los actores con el fin de seguir relacionando las interpretaciones de sentido hacia las prácticas pedagógicas, allí se evidencian 2 diálogos.

“¿Qué se hace cuando un estudiante no está de acuerdo? Pues 1ro, dentro de la parte de desarrollo humano, es algo que es normal y que tal vez a veces al docente le cuesta un poco entender y se ha encasillado en que la persona que sabe lo que tiene que enseñar, que sabe cómo se debe dar y que nadie puede entrar a refutar y a decir, se hace lo que yo digo”. (Ent:3 P:4).

“Dentro del quehacer, es una de las obligaciones, porque debemos dar fe y resultado de lo que hacemos, debemos cuantificar y medir el trabajo de los estudiantes y esta es la forma en la que se hace” (Ent:3 P:6).

Como docentes siempre se debe estar al tanto de los procesos educativos de los estudiantes, el seguimiento es una manera de interactuar con el alumnado, independientemente de si se hace de forma verbal o no, el docente es quien fomenta el ambiente educativo dentro del

aula, los estudiantes, aunque son parte del proceso y del día a día, siempre estarán bajo la responsabilidad del llamado guía académico. En la evidencia anterior se puede ver como en la filmación el docente siempre está pendiente del desenvolvimiento de sus estudiantes, en la ejecución que tienen los mismos a la hora de realizar la práctica en la que se encuentran, en corregir las acciones de los mismos con tal de que su ejecución sea de la forma más idónea, porque el maestro es el representante y primer respondiente por esa formación integral de la que se habla, por eso desde los actores es evidente que se hace un seguimiento continuo el cual es tan necesario para la formación integral y el aprendizaje significativo de los estudiantes y más aún cuando se habla de tareas motoras para la cotidianidad. Lo expresado similar a lo que plantea Delgado (como se citó en Zepeda-Hernández et al., 2016):

Implementar una evaluación continua en la clase, puede ser una solución que permite al profesor generar actividades con carácter evaluable en cortos periodos de tiempo, ayuda a realizar un mejor seguimiento del progreso individual de los estudiantes y contribuye a realizar una evaluación más integral; esto presenta ventajas tanto para el alumno como para el maestro, ya que permite recibir información sobre el ritmo de aprendizaje, ofreciendo continua retroalimentación, y una clara posibilidad de rectificar errores, posibilitando a los alumnos a implicarse de una forma más activa en el aula, tal como lo describe. (p.7).

Situación que en definitiva ayuda a que las prácticas pedagógicas del maestro no se relacionen con la zona de confort de éste, pero que, si facilitan el procedimiento reflexivo del mismo, además de esta forma se incrementa el aprendizaje significativo en el niño y más cuando en el fomento del aprendizaje entran factores como las capacidades condicionales y coordinativas

de los estudiantes. De lo anterior se asume la relación que hay de los actores y la teoría que es puesta en evidencia debido a que apuntan a que el seguimiento y la preocupación por el aprendizaje es un hecho que todo docente consciente y dedicado enfrenta en su desarrollo como profesional, que el maestro aparte de hacer una labor significativa para la sociedad gana experiencia desde su accionar y enriquece también sus prácticas, estrategias y pedagogía del arte de enseñar.

Otra mirada desde De Vincenzi (como es citado en Ortiz, 2015) manifiesta que:

“el maestro, es aquel profesional que enseña y aprende, es quien tiene a su cargo la gestión del aula, y por tanto tiene el compromiso de planear, reglamentar, revisar, evaluar y potenciar el aprendizaje del estudiante y su propio quehacer. Todas las herramientas puestas allí, son ese mecanismo de fortalecimiento escolar en los procesos de enseñanza aprendizaje que tiene el docente para la formación social de las futuras generaciones” (p.8).

Lo anterior inclusive se puede comparar con el siguiente diálogo:

“Pues eso lo hace como cada docente en este caso yo como docente en educación física lo hago por medio de llamada o acudientes, primero es el niño entonces uno habla con el niño, luego uno habla con el director de grupo sabe lo que está pasando, si no, entonces habla con el coordinador, cita al acudiente, habla con el acudiente y hasta ahí, entonces con el acudiente se hacen los compromisos, -vamos a hacer estas estrategias, entonces ya hice motivación por parte del padre de

familia, porque los padres de familia cuando asisten es porque están comprometidos con el proceso, con el seguimiento”. (Ent:2 P:4.1).

En el cual se aprecia que los protocolos y procesos administrativos están inmersos en aula por demasiadas razones, pero que el docente es quien sabe en qué momento utilizar este tipo de métodos que son tan útiles para el desarrollo de sus prácticas profesionales, aunque desde el grupo investigador se expresa que es algo ortodoxo llegar hasta ese límite de hacer compromisos verbales o escritos con los acudientes de los estudiantes, aunque como ellos mismos “actores” manifiestan, hay casos que son especiales, donde definitivamente este tipo de procedimientos administrativos de control y seguimiento al estudiante, son tan necesarios para la armonía y sana convivencia académica. Por consiguiente, desde esta instancia se ve como un As bajo la manga que tiene el docente dentro de los procesos administrativos en los cuales debe desenvolverse para ejercer su profesión independientemente de si las prácticas profesionales del docente son tradicionales o no.

Las prácticas tradicionales son una ruta que el docente puede utilizar, pero que en realidad debería hacer parte de sus estrategias a la hora de enfrentarse a su contexto habitual, que se utilice como una estrategia a la cual puede recurrir en determinadas ocasiones, inclusive esas prácticas tradicionales se pueden implementar como ese plan B, que pueda ser modificado a los requerimientos de la clase y sus contextos, por ende desde el grupo de investigación se manifiesta que el tradicionalismo no es malo, de hecho es algo a lo cual se le puede sacar ventaja a la hora de interactuar con poblaciones académicas, pero que en definitiva todo en exceso, las cosas predecibles y la poca creatividad en el proceso de enseñanza aprendizaje, podría llevar a las prácticas de los docentes a un colapso social.

## 7.5 CATEGORÍAS EMERGENTES.

Adentrando aún mucho más en el escrito, de lo que fue visible en la triangulación de esta investigación, surge como emergente una categoría que tiene por nombre **Formación en valores, integralidad del sujeto**, que desde el grupo investigador aparece como argumento que debe ser tocado al desarrollarse la investigación, puntualmente teniendo en cuenta el seguimiento y formación en valores transversal del individuo, hecho que ha sido manifestado en diversas ocasiones por los actores, tanto en las entrevistas, como en las evidencias fílmicas, pero que no fue relevante en el constructo hallado en relación a las evidencias, por ende el grupo investigador da un valor agregado a esta categoría e inicia con las interpretaciones de sentido desde lo estructurado por las evidencias, también esta categoría está sujeta a la continuidad que hace cualquier proceso de formación, que se relaciona directamente con lo temporal a largo plazo y que tiene un fuerte impacto en aquello que sueñan las comunidades educativas sobre la formación integral. En concordancia con lo anterior son puestas en escena algunos de los diálogos de los actores:

“He, la formación en valores, pienso que es algo que se debe trabajar muy, muy, muy fuerte porque a veces vemos pelaos que se identifican o uno se identifica en ciertas cosas, pero no las pone en práctica y hay muchas cosas que se puede hacer, hablando de transversalidad”. (Ent:1 P:3).

“Entonces está la parte institucional, que me dice los protocolos, pero esta la otra parte humana que es entender que una persona que confía en uno que está contando un problema que tiene y como le puedo ayudar”. (Ent:3 P:1).

“Pero más allá de las temáticas se debe enseñar la vivencia, que el estudiante lo que aprende lo pueda llevar a otro lugar; se debe enseñar el ser, el saber y el hacer, eso es lo que se debe enseñar, que es lo que me están diciendo, como lo interiorizo para mí, como lo puedo ejecutar después, que necesito aprender realmente de eso, desde mi área específica hay muchas cosas” (Ent:3 P:4.1).

Al observar los diálogos anteriores es visible que la formación en valores hace el tejido de construcción social, inclusive que fomenta el identificarse con comunidades, entre poblaciones y sujetos, que la práctica educativa en realidad más que el ejercer una estructura con contenidos académicos para el aprendizaje, es formar al sujeto para la vida, para la sociedad que tanto necesita combatir contra la ignorancia y poder desmedido. También se puede observar que de un lado está esa institución imponente que determina de qué forma se construye el conocimiento en la educación, pero también esa parte humana que revela la condición más sensible del ser maestro, esa parte que exhibe el punto más social y frágil de la educación, pero que desde este punto de vista simboliza con mucha más fuerza la construcción de la enseñanza y educación integral de las comunidades sociales. Lo expresado anteriormente es común a lo que plantea Natorp (como se citó en Mendizábal, 2016). (...)”la Pedagogía debe tomar en cuenta la totalidad del hombre y por lo mismo la totalidad de la cultura. La formación humana se lleva a cabo mediante un proceso que consiste en la asimilación de los valores culturales dados en la comunidad de vida” (p.3).

De lo anterior se estructura que las prácticas pedagógicas ensimismadas no deberían anteceder única y exclusivamente a ese rol de docente - alumno, sino que son la puerta para que

la relación social entre los entes educativos y la comunidad en general aumente para tejer esa interacción de poder entre la academia y la sociedad.

Otra mirada desde Angelone, (2016:) quién plantea que:

Resumiendo, digamos que en la manera en que el docente interactúa con sus estudiantes se ve la emergencia de un estilo del docente, este estilo determina no solo una manera de ver el proceso de enseñanza sino también una manera de relacionarse durante la interacción con sus estudiantes, y una manera de relacionarse los estudiantes entre ellos también. (p.10).

Relación que permite que la formación y la integralidad del sujeto sea mucho más conveniente para las sociedades académicas, sociedades que necesitan expandirse a nivel mundial, ahora bien, más aún desde los actores de esta investigación, ya que siempre se habló de formación transversal para el estudiante, la misma que desde tiempo atrás viene permeando la educación, evolución y desarrollo social, es decir *EDUCACIÓN PARA LA VIDA*.

Continuando con este escrito desde los actores por muchas denominaciones se le ha hecho una crítica constructiva al proceso de práctica profesional pedagógica del estudiante de pregrado del programa de licenciatura en educación física y deportes de la Universidad del Quindío, estas desde situaciones administrativas como académicas, pero que no tomaron la suficiente fuerza para surgir como vital en este procedimiento, de hecho también incluso se habla de características que debe tener un docente asesor de este procedimiento; lo relacionado anteriormente puesto que si se habla de formación integral, no únicamente se refiere a los chicos estudiantes de la básica, escuelas y demás, también es de referirse a ese proceso al cual el egresado, *actor de este*



*proyecto*, se expuso durante su instancia por la educación superior. Debido a lo manifestado anteriormente como grupo investigador, el grupo se ve obligado a exponer los siguientes diálogos:

“No ha vivenciado netamente estas experiencias y muchas veces no saben cómo plasmar lo que saben, lo que han aprendido a lo largo de la carrera. Entonces el proceso de Práctica, profesional pedagógica se podría mejorar si se implementa prácticas desde semestres muchos más anteriores” (Ent:3 P:2).

“El sistema nos pide esto, porque es la forma en la que se crean datos, estadísticas es la forma en la que se determina si aprendió o no, pero nos damos cuenta en muchas ocasiones que no es integral, un examen no me demuestra si un estudiante realmente sabe, me dice si en el momento el estudiante sabía o no lo que yo le estaba preguntando”. (Ent:3 P:6).

En observación de los diálogos expuestos existen 2 miradas, una es la del egresado del programa hablando sobre los procesos de práctica profesional pedagógica como formación integral, específicamente mencionando el tiempo y duración que debería tener la misma, puesto que dentro de todo el pregrado se ha manifestado que en realidad independientemente de los contenidos académicos, lo que hace a un docente es su desarrollo es la práctica, su desenvolvimiento con las poblaciones y contextos académicos, es decir, para los actores el tiempo de la práctica debe ser mucho mayor, más intenso, más significativo, sin tener en cuenta los procesos administrativos para desarrollar la misma. La otra mirada, la simboliza el egresado que manifiesta lo que el sistema le impone a la hora de hacer evaluación, este mismo incluso considera que no es integral, debido a que la forma como se desarrolla solo se ejecuta para hacer

una base estadística, para tener referencia de quien fue evaluado o procesado en general. De allí como grupo Investigativo se determina que a nivel general la formación integral es un pilar considerado como *As bajo la manga* para que la profesión del ser docente siempre analice este hecho, que independientemente de lo que el sistema manifieste se está en decisión de desarrollar los cambios, puesto que exponen también algunos de los actores, que en definitiva el docente es el último que toma riendas sobre los procesos educativos del estudiante. Por ende, la experiencia que se ratifica desde las prácticas profesionales no dejará de ser elemento significativo del cambio social. Fácilmente develado desde Munevar y Yepes (como fue citado en Sánchez, 2008) que manifiestan:

“El aula, la escuela y el mundo en sí mismo se convierten en escenarios propicios para re significar la experiencia pedagógica mediante el desarrollo de competencias para observar, escribir re-escribir, reflexionar, ingeniar estrategias nuevas y solucionar problemas prácticos. La experiencia reflexionada crea condiciones necesarias para mejorar el trabajo.” (p.10).

Es menester del docente por medio de sus estrategias desarrollar interacción en el aula, puesto que en los chicos la Actitud e inclusión académicas son situaciones que dentro de esta categoría salen a flote desde los diversos actores del proyecto tanto en las evidencias, pero que su saturación no es relevante para demostrarse como un hallazgo significativo.

Desde lo anterior por consiguiente se expone la respectiva triangulación para esta temática. Aquí se describe la relación que asumen los actores de este estudio, los cuales manifiestan lo siguiente:

“El respeto, la actitud, siempre les pido mucha actitud, hay algo que yo si aplico constantemente y trato que todos participen de las niñas inclusive, a veces son las niñas q menos trabajan o que el gordito”. (Ent:1 P:4).

“En cuanto a procesos pedagógicos, pues están marcados 1 a la ruta que debemos hacer en la enseñanza con nuestros estudiantes para apuntarle a esa formación integral, transversal que no, nos quedemos solo con nuestra área”. (Ent:3 P:1).

Desde los diálogos anteriores es evidente que la fortaleza de la formación integral está permeada por la *actitud e inclusión*, que desde las evidencias de los actores la participación activa de la población educativa en el desarrollo de las clases es fundamental para el fomento de la formación integral, que el *cautivar* a la población educativa en este caso particular al niño, es una tarea que se desarrolla desde las prácticas pedagógicas de los docentes y que sin lugar a duda si no es un docente bien preparado para tener esa interacción con el estudiante seguramente lo ideal de una excelente formación estaría ahondando en el fracaso. Ahora bien, se tiene que por excelencia esa formación integral debe tener un componente transversal, es decir, que la formación del niño, no esté únicamente desde la práctica educativa del profesional, sino que experimente diversas áreas del conocimiento, puesto que lo ideal de la educación es que la formación integral sea para la vida, para formar sujetos llenos de valores, por eso el docente debe tener el complemento interdisciplinar que aumente su experiencia y estrategias pedagógicas, con el fin de enfrentar los contextos educativos de la mejor forma y que la interacción con el estudiante, sea ese gancho para fomentar la actitud e inclusión académica. Lo anterior en palabras de Hernández, et al., (2016):

Considerando todo lo referido, y en consonancia con lo postulado por (Booth (s/f) y Ainscow, 2003), tomar en cuenta las inteligencias, los estilos y ritmos en el aprendizaje expresados en los niños y niñas, propende a la inclusión educativa, esto quiere decir que cada estudiante aumenta su participación en la misma, abriendo la oportunidad para procesos democráticos donde cada persona puede opinar y ser escuchada, lo que redundaría no solo en un buen proceso de aprendizaje, sino en la construcción de ciudadanía responsable y en respeto y aceptación de la diversidad.

Desde lo relacionado anteriormente se puede observar que las prácticas pedagógicas no solo son ese escenario para la reflexión y experiencia del docente, ¡no! También es esa puerta de interacción que permite relacionar los entes de la educación “*estudiantes-docentes*” que asume y se hace cargo de los procesos de enseñanza aprendizaje, situación que va de la mano del docente, el cual catapultaría la formación integral del ser. Pero desde el autor relacionado con antelación se puede observar como la democracia y la inclusión son ese plus extra que ahonda en el proceso de formación del niño, que la diversidad social es una temática que independientemente el MEN imponga, es una necesidad del aula, de la comunidad académica y por obviedad los docentes deben afrontarla en el día a día y con sus mejores herramientas, debido a la necesidad de los contextos, población y sus diferentes condiciones.

“En nuestros procesos si tuviéramos herramientas que facilitaran lo que debe aprender el estudiante, pero solo hace eso lo facilita, eso no implica que si no los tenga no los puedo enseñar”.  
(Ent:3 P:5).

En el diálogo es evidente que la interacción y la informalidad como estrategia del docente, juegan un papel importante en el desarrollo de las prácticas profesionales, pero que la

motivación, inclusión académica y estrategias didácticas buscan ese equilibrio permanente que se debe tener en el aula para desarrollar ese arte de enseñar, pero no enseñar para fomentar los contenidos académicos, enseñar para contribuir con la formación social del sistema educativo o lo que pretende la educación a nivel global.

Continuando con el proceso de construcción de lo emergente arrojado por este estudio, una categoría sin lugar a duda que no marcó trascendencia desde los hallazgos pero que para los intérpretes de este documento se hace fundamental hablar y que tiene cierto grado de compatibilidad desde lo profesional con la formación en valores, es el **confort académico - profesional**, lo cual es transversalizado por situaciones como la *mecanización del proceso de enseñanza y contenidos, o valoración del educador físico y su clase*. De lo relacionado es claro que al no figurar por saturación bajo los hallazgos establecidos, el grupo de la investigación se ve obligado en la tarea de traerlo a relación por la importancia en contexto, situación que desde la Educación Física se vive día a día y más por lo desvalorado de la carrera y todo lo que paradigmáticamente encierra. Surge apoyo en Rodríguez & Lastra, (2013) quienes apuntan que: “por un lado, encontramos la fortaleza de la tensión que genera el confort, y por otro la potencia incremental promovida por el avance científico-tecnológico”.

Por ello el confort académico es una relación que genera incertidumbre desde muchos aspectos que pueden ser tocados, esto es directo desde la manifestación más notoria ejemplo, la mecanización de los procesos de enseñanza y la aplicación o transmisión de los contenidos académicos, aquí es pertinente hacer la primera relación desde los actores del proyecto:

“Cuando ya pasé a los octavos, como son los mismos niños que yo traía desde sexto, entonces ellos ya tienen la dinámica de la clase, o sea se hace un calentamiento, se hace un estiramiento, y

el tema de la clase ya ellos la hacen, como yo la indico, y me puedo estar quieta y observando que ellos la están haciendo” (Ent#5. P2)

“yo tenía los niños desde sexto hasta 11 y esos niños en sexto aprenden algunas cosas de séptimo, otro octavo noveno décimo y 11 prácticamente generación, es decir lo que vamos a hacer y ellos ya saben cómo era la dinámica, vamos a realizar un circuito así, así, así y esto ya sabían cómo se organizaban las actividades” (Ent#5. P2)

“El conductismo es algo que está muy marcado y que se ha ido sembrando de generación en generación, los estudiantes viven las mismas clases desde 1-11° porque van pasando por las mismas áreas al incrementar su nivel” (Ent#3. P2)

Los estados de confort son proporcionales a la practicidad del trabajo, como es notorio en los diálogos *la dinámica de la clase* es un factor que resalta la comodidad práctica de un docente, el poder desarrollar y esquematizar su desenvolvimiento laboral a un punto en que todo sea facilidad para el mismo, es algo conveniente desde todos los sentidos, pero desde el grupo de investigación a forma de incógnita aparece ¿a qué precio tanta comodidad? ¿Por qué el sentido de tanta comodidad? bueno, eso lo podrían explicar los docentes en cuanto al desarrollo de las dinámicas de su clase y es de suponer que para ello se necesitaría otro estudio y así tratar de develar muchas incógnitas que genera el sector educativo y sus actores.

En este punto es importante tocar la *valoración del educador físico y su clase* puesto que desde lo anterior está ligado directamente a esa zona de confort y más tomado desde una asignatura tan práctica que genera tanto agotamiento físico y cansancio en el educador, pero a

ello también es de apuntar que las estrategias didáctico - pedagógicas son ese motor del que el educador físico se puede valer para el desarrollo de sus prácticas , quizá se pueda ver cómo confort pero también podría ser parte de abanico de posibilidades que maneja un educador físico para su desenvolvimiento como profesional.

Pero el desarrollo de la clase de educación física y la valoración del docente son hoy, por hoy en el sistema educativo tan importantes para el desarrollo de un banco motor excelente en el niño, que existan instrumentos que determinan los estados actuales de las denominaciones anteriores, en este caso Rodríguez & Moreno, (1996) exhiben que:

Es importante poder llegar a determinar el grado de consideración que el alumnado posee de la Educación Física en el ambiente escolar. Para ello, se ha diseñado un instrumento de medida de las actitudes e intereses de los alumnos y alumnas hacia la Educación Física, centrado esencialmente en focos de alto interés tales como la valoración de la asignatura, valoración del profesor, relaciones con el profesor de Educación Física y comparación con el resto de asignaturas.

Por eso es tan importante que las clases del profesor de educación física sean tan amenas para los estudiantes, como se puede ver en diálogos anteriores dentro de categorías muy saturadas fue de notar que la interacción del docente con el estudiante era de vital importancia, tanto como la preparación de la clase y las estrategias didáctico pedagógicas, pero aquí se observa que los procesos y el valor de la clase del educador físico, son de mucho interés para el niño, quizá sin ellos ver realmente la connotación que existe de trasfondo, pero es considerada de suma importancia por el solo hecho de ser esa clase distinta que cambia el entorno educativo del alumno. Entrada de actores y sus diálogos:

“Mi práctica pedagógica, la he llevado mucho a lo que, desde el proceso de pregrado durante la época de estudio, en los análisis que hacíamos de lo que era la docencia, mirábamos en nuestra área específica, nuestro saber no lo han criticado mucho, porque dicen que los docentes cuando estamos inmersos en el área de la EF ya nos dedicamos simplemente a poner a sudar los muchachos” (Ent#3P.2).

“Ehhh, desde la experiencia si hago énfasis en mi profesión, es una profesión sub valorada y es una realidad a lo que nos enfrentamos como los profesores que dan deporte, o como el profesor chévere, o como el docente que no tiene problema con los estudiantes, o al profesor que le asisten todos porque esa clase es la que les gusta” (Ent#3P.2)

Manifestaciones en las que es evidente inclusive la valoración del quehacer del educador físico y su profesión desde ellos mismos, que es una realidad que enfrenta el educador diariamente, quizá por ignorancia, por desacreditación, por competencia, por muchos factores que no tienen una fuente muy confiable para argumentar lo expresado, pero desde el grupo investigador se hace referencia al hecho de ¿qué pasa cuando ese itinerario imaginativo se devela ante la sociedad? ¿Qué pasa cuando el docente de educación física que es cómodo y tradicionalista permea el pensamiento del sujeto crítico? ¿Qué pasa cuando son más en número los docentes conformistas que los docentes innovadores que tratan de romper paradigmas con la enseñanza de esta asignatura? Bueno, preguntas de esta índole puede salir a flote en cualquier espacio de este escrito, pero es la realidad del educador físico, es la realidad de la enseñanza de esta asignatura y aunque desde los hallazgos de esta investigación no es un fuerte que permea la información develada por los informantes, definitivamente como grupo se llegó al consenso que



son categorías que de alguna u otra forma deberían ser abordadas para acompañar el desarrollo de este proceso investigativo.

## 8. CONCLUSIONES.

Como resultado de todo este proceso investigativo, el estudio desde los actores arrojó una distribución esclarecida en forma de categorías, las cuales fueron identificadas y al hacerles un análisis se ahondó en cada una de estas, las cuales dieron cuenta de los objetivos que se propuso resolver este proyecto. Partiendo desde la comprensión de sentido que puede tener una sociedad, el tratar de comprender a alguien, una persona, un animal o inclusive un objeto, sencillamente es una tarea de mucho trabajo, debido que literal, el ponerse en *los zapatos del otro* cambia drásticamente la realidad de los contextos, aunque es un apartado extremista se da una base para lo que concluye este estudio.

- El sentido de las realidades va desde la visibilidad de cada persona y el cómo ésta comprenda el significado específico en contexto, es decir, todos comprenden los fenómenos sociales del mundo de distintas formas y las interpretaciones que se manifiestan rigen desde la subjetividad. Por ende el sentido es aquel que proviene desde las interpretaciones específicas de cada individuo y cambian según la necesidad del entorno educativo de cada docente y en este caso particular esos devenires son la manifestación de la importancia de la práctica profesional pedagógica en el proceso de pregrado del educador físico Uniquindiano.
- La educación proviene desde los antepasados y es una forma muy evidente de transmitir un sentido a través de la enseñanza, enseñanza que toma forma específica desde las estrategias didáctico pedagógicas del ser docente, las anteriores denotan la capacidad

de articular el conocimiento de una persona, con los recursos que surgen para tener éxito como educador. En definitiva, el arte de enseñar, no es una tarea que sea sencilla y menos cuando la responsabilidad de la formación de sociedades completas yace bajo la batuta y el sentido que comprende el educador, por ende, el complemento didáctico y pedagógico es trascendental para la formación del educador del departamento del Quindío.

- La diversidad social permea el contexto educativo, diversidad social tomada como particularidades que se presentan en las prácticas educativas de los docentes, es decir, así el contexto sea el mismo, las necesidades que deben ser comprendidas son de diferente índole debido a que la población académica es cambiante y socialmente de características distintas, la exclusión y la formación de estudiantes con necesidades especiales hacen aparición relevante por ello la comprensión de las comunidades académicas y el desarrollo y flujo del tránsito entre actores de la educación es tan complejo al quererse interpretar desde concepciones que no están dentro de esa relación cotidiana. Por ello la interacción docente estudiante desde este estudio se concluye como una herramienta necesaria para el desarrollo de las prácticas profesionales de los educadores físicos de esta región.
- La importancia de la realización de trabajos investigativos en el medio de las prácticas educativas desde sus fenómenos sociales permite que la academia se fortalezca y más aún desde esta región en la cual proyectos académicos con esta filosofía de trabajo son pocos, llevándolo a la especificidad del programa en el que se desarrolló la investigación, programa en el cual se evidencia particularmente que el sentido de la práctica Profesional Pedagógica, atraviesa por una cantidad de criterios que son evidentes

desde los primeros años como estudiante de pregrado, hasta la interacción formal desde el quehacer como docente y como profesional, pero que las falencias administrativas y de formación, no son uniformes, debido a que la experticia de los asesores en algunos casos varía según el tipo de gestión de la administración del programa y esto en algunos casos entorpece el proceso académico que tuvo el egresado.

- El proceso de formación profesional en pregrado evidentemente es el encargado de evolucionar y transformar a los sujetos, en éste caso licenciados en educación física y deportes, quienes a través del tiempo generan aspectos y bases importantes que se encargan de lograr manifestaciones en sus prácticas y por ende en sus estudiantes. El tránsito de ser estudiante practicante a ser docente titular tiene una repercusión importante, pues allí es donde se tendrá que poner en práctica todo lo aprendido en años anteriores y lo que se ratificó en la práctica profesional, pero sin el respaldo de contar con un asesor quien pueda corregir sus errores o en muchas ocasiones sacarlo de los vacíos y lagunas intelectuales que se pueden presentar a través de su desarrollo y más aún cuando el sentido de la práctica es tomado como *el arte del ser maestro*.
- Se habla de que la práctica profesional pedagógica es un momento educativo que se debe realizar en últimas instancias de la carrera ( noveno y décimo semestre) puesto que ya se tienen fundamentos y bases idóneas con las cuales se es apto para orientar una clase bien estructurada a un grupo de estudiantes como tal, sin embargo, en la investigación, algunos actores del proceso pudieron aportar que en muchas ocasiones dicha práctica se hace corta y se pasan por alto algunos aspectos que tal vez pueden ser significativos y ponerlos en práctica desde semestres anteriores.

- Muchas veces se está centrando en inculcar e inducir contenidos y nada más que contenidos, y en ocasiones se olvida que existen otros aspectos que se hacen importantes tenerlos claros tanto en la formación de pregrado como en su contexto laboral como profesional. Es posible ahora poder pensar y compartir que la formación integral es para la vida, que los contenidos académicos no son tan relevantes a la hora de ejercer la labor docente, obviamente sin decir que no son importantes, pero tampoco se convierten en “el todo” del proceso de enseñanza, claro, son un elemento más de la educación, pero que en realidad no determinan la integralidad del sujeto, esa integralidad del ser para la vida, para situaciones del diario vivir, de su propia cotidianidad con el entorno que lo rodea y su sociedad en cada contexto, que el niño debería ser formado transversalmente y que esa denominación pueda ser ejecutada por él, primando siempre su integralidad. El docente debe estar preparado para ello.
- La primera experiencia que obtiene el estudiante de licenciatura en educación física y deportes en el campo real de acción es en la práctica profesional pedagógica, pero en ocasiones pasa fugaz, y quedan muchas cosas por adherir significativamente, lo cual hace que desde el momento en que se vinculan profesionalmente continúen con un proceso de aprendizaje y es donde se considera vital la experiencia que se va tomando con el pasar del tiempo. Dicha experiencia juega un papel crucial en el desarrollo y la formación académica de los estudiantes de pregrado, y posteriormente en los profesionales del área o *egresado del programa*, esa experiencia que le permite diseñar, complementar, crear, direccionar, un sin fin de elementos ya sean tomados como estrategias pedagógicas y didácticas o como recurso del profesional, las cuales enriquecen

y complementan cada una de sus prácticas educativas y su quehacer como docente. su formación para la vida de formador.

## 9. RECOMENDACIONES.

La educación superior enfrenta retos particularmente difíciles como el de formar profesionales capaces de generar y conducir los cambios de la sociedad, además de incidir de manera cada vez más decidida, permanente y eficaz en sus ámbitos, es por ello que se requiere docentes líderes, conocedores de los abordajes educativos para brindar una docencia crítica que genere las transformaciones que se necesitan.

- Generar mayores espacios de interacción entre los docentes, para que éstos reflexionen sobre su práctica pedagógica, y de ésta manera puedan compartir las experiencias significativas y las dificultades que se vivencian en el quehacer profesional del docente.
- Las prácticas profesionales pedagógicas deben ser orientadas también a concebir la enseñanza como una búsqueda de los pilares fundamentales, de aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir.
- Las prácticas profesionales pedagógicas deben ser un espacio que ayuden al practicante a entender el proceso de enseñanza-aprendizaje desde diversos aspectos, que contribuya a que el estudiante se auto conozca y pueda determinar cómo está llevando su proceso de formación.

- Las prácticas profesionales pedagógicas deben encaminar a que se entienda como practicas pedagógicas a las acciones que se ejercen desde la enseñanza-aprendizaje, para que el estudiante pueda alcanzar los desempeños adecuados para el desenvolvimiento profesional, entendiendo el desempeño como un todo, lo intelectual, lo motivacional, la autorregulación de los aprendizajes, para alcanzar mejores resultados educativos, y no visto como una situación de medida trazada por un acto exclusivamente calificativo.
- Recomendar al programa de licenciatura en educación física y deportes de la universidad del Quindío que los docentes asesores tengan mayor acompañamiento con sus estudiantes de práctica y de ésta manera brinden más espacio para llenar vacíos e inquietudes de sus prácticas.
- Al programa de licenciatura en educación física y deportes de la universidad del Quindío para que contemple la posibilidad de implementar las prácticas profesionales pedagógicas desde semestres anteriores, con el fin de tener un acercamiento más temprano a la realidad y el contexto al que se va a enfrentar en su labor profesional.
- Que se rompan las barreras para la formación profesional y el aprendizaje experiencial que se lograron identificar en la investigación y que de esta manera se dé paso a una educación de calidad para todos; donde se respeten los estilos y ritmos de aprendizaje y las estrategias sean vistas como oportunidades y no como dificultades, y sea tenida en cuenta en los procesos de enseñanza y aprendizaje.



- Que el docente en su quehacer profesional asuma un estilo participativo y democrático y no autoritario en el ejercicio de la disciplina, para que ésta no sea impuesta sino asumida como una forma de convivir dándole la oportunidad a los estudiantes de reconocer las dificultades de comportamiento y proponer formas para mejorar.

## 10. REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS.

- Aldo R. Ameigeiras, L. B. (2006). *ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA*. Barcelona: Gedisa, S.A.**
- Angelone, M. J. (2016). LA INTERACCIÓN EN EL AULA Y LA EMERGENCIA DE “ESTILOS”. *Entrelinhas*.
- Argote et al., (2001). *Los egresados y su desempeño en el medio: un desafío de las instituciones formadoras del recurso humano en salud*. Colombia Médica, 32(4), 169-173.
- Ávila, F. T. (2008). Estilos de Enseñanza de los Profesores de la Carrera de Psicología. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 17-24.
- Barba-Martín. R. A., Barba, J. J., S. M (2016). LA FORMACIÓN CONTINUA COLABORATIVA A TRAVEZ DE LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN. UNA FORMA DE CAMBIA LAS PRACTICAS DE AULA. *Contextos Educativos*, 19161-175.  
doi:10.18172/con.2769
- Barriga A., F. y. (1998). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México: McGraw-Hill,.
- Beraza, M. A. (2011). Metodología docente. *REDU revista de docencia universitaria*, 84-87.
- Berger y Luckmann: "*La construcción social de la realidad*" cap. 1, 2 y 3 | Psicología Social (Robertazzi - 2008)
- Cabrera, C. M. (2009). Los docentes y su necesidad de ejercer una práctica educativa. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, 139-166.
- Cabrera, C. M. (2009). Los docentes y su necesidad de ejercer una práctica educativa. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, 139-166.

Calvo, G., Rendón, D., & Rojas, L. (2004). *Un diagnóstico de la formación docente en Colombia*. Revista Colombiana de Educación, 47, 201-217.

Cooper, J. (1999). *Estrategias de enseñanza. Guía para una mejor enseñanza*. . México: Limusa Noriega Editors.

Corbin, A. S. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Dezin, N.K. y Lincoln, Y.S. (1994). Handbook of Qualitative Research (2<sup>a</sup>

Diccionario, Kapelusz de la lengua española. (1979). Buenos Aires, Argentina. Kapelusz. ed.). Thousand Oaks: Sage.

Educativos, vol. XXXV, núm. 142.

Eugenio A. (1997). *Formación profesional y desarrollo*. Zaragoza: ISSN 0213-8464 – Rev. Interuniv. Form. Profr.30 (1997), 19-30

Faber Andrés, A.O. (2015) *Prácticas y formación docente: un escenario propicio para promover la investigación educativa en Colombia*. San José: instituto de investigación den Educación, Universidad de Costa Rica

Fernández, Y. T. (2012). Formar a un docente estratégico para una lógica de sistematización de su actuación en la práctica pedagógica. *Didáctica y Educación*. , 99-114.

Fernández, Y. T. (2012). FORMAR A UN DOCENTE ESTRATÉGICO PARA UNA LÓGICA DE SISTEMATIZACIÓN DE SU ACTUACIÓN EN LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA. *Didáctica y Educación*., 99-114.

- Florez Aguilar, G., Prat Grau, M., & Soler Prat, S. (2015). La intervención pedagógica del profesorado de educación física en un contexto multicultural: prácticas, reflexiones y orientaciones. *De Educación Física, Deporte y Recreación*, (28), 248-255.
- Ford, L. (1985). *Pedagogía ilustrada. Principios generales*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.
- Gialdino, I. V. (2006). *Estrategias de Investigación cualitativa*. Barcelona, España: Gedisa
- Godoy, P. (2000). *Educación inclusiva: las condiciones para avanzar en Chile*. Santiago de Chile.
- González, V. (1999). *Motivación en la educación a distancia*. Buenos Aires: Actas III.
- Gracia, D. (2007). *La vocación docente*.
- Granados, J. M. (2005). Interacciones personales entre docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Actualidades investigativas en educación*.
- Gregorio Rodríguez, Javier Gil, Eduardo García (1996) *Metodología de la investigación cualitativa*. México: ediciones aljibe.
- Hargreaves. (1995). *El significado de las estrategias docentes, en M. Arroyo (Coord.) La atención del niño de preescolar entre la política educativa y la complejidad de la práctica*. México: Fundación SNTE.
- Hernández Mella, R., Liranzo Soto, P., Jiménez Soto, A. A., & Pacheco-Salazar, B. (2016). Una mirada a estudiantes y docentes en la experiencia escolar: prácticas de aula e intereses, estilos y ritmos de aprendizaje. *Ciencia Y Sociedad*, 41(2), 305-336.
- Hernández. (2009). *Aprendiendo a enseñar. Una propuesta de intervención didáctica para una enseñanza de calidad*. Madrid: CCS.

Hynds, S. (1994). *Making connections. Language and learning in the classroom*. Norwood, MA:

Christopher-Gordon Publishers, Inc.

José Gomes Angelone, M. (2016). LA INTERACCIÓN EN EL AULA Y LA EMERGENCIA DE “ESTILOS” DOCENTES. *Entrelinhas*,

Kant, E. (1991). *Tratado de la pedagogía*. Akal-Bolsillo

Lugo, L. R. (2009). Formación integral: desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes. *Revista Universidad de Sonora*, 11-13.

Marcelo García, C. (2002). *Los profesores como trabajadores del conocimiento. Certidumbres y desafíos para una formación a lo largo de la vida*. *Educar*, (30), 027-56.

Mardones. J. *Filosofía de las ciencias humanas y sociales; materiales para una fundamentación científica*. Anthropos. Ed. 2001

Martínez, & Vásquez. (1996). *La socialización en la escuela. Una perspectiva etnográfica*.

Barcelona, España: Paidós.

Martínez, M. (2006). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México. MAD.

MENDIZABAL, M. R. (20). *La Pedagogía Social: Una Disciplina Básica En La Sociedad Actua. Holos*.

Meza, R., Herrera, p., & Viscarra. (2010). *LA INNOVACIÓN EDUCATIVA EN LAS ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA DE LA QUIMICA*. Sinaloa México: AKADEMEIA.

Migúelez, M. M. (1996). *El método etnográfico. En: Comportamiento humano: nuevos métodos de investigación*. México: 2° Edic.

Montico, S. (2004). *La motivación en el aula universitaria. ¿Una necesidad pedagógica?*

Rosario, Argentina.

- MORENO, E. A. (2002). CONCEPCIONES DE PRÁCTICA PEDAGÓGICA. *revista de la Facultad de Humanidades*.
- Moreno, J. A., Rodríguez, P. L., & Gutiérrez, M. (1996). Actitudes hacia la educación física: elaboración de un instrumento de medida. In *Actas del III Congreso Nacional de Educación Física de Facultades de Educación y XIV de Escuelas Universitarias de Magisterio* (pp. 507-516).
- Ortiz, F. A. (2015). PRÁCTICAS Y FORMACIÓN DOCENTE : UN ESCENARIO PROPICIO PARA PROMOVER LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN COLOMBIA. *latindex*.
- Paso, M. G.-C. (2013). ¿CÓMO ARTICULAR TEORÍA Y PRÁCTICA EN LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO? REFLEXIONES A PARTIR DE UNA EXPERIENCIA DE APROXIMACIÓN A PRÁCTICAS DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA EN EDUCACIÓN FÍSICA. *Agora para la EF y el deporte*, 197-209.
- EDUCACIÓN FÍSICA. *Agora para la EF y el deporte*, 197-209.
- Raquel Rivero B. (2013). *Educación y Pedagogía en el marco del Neoliberalismo*. Perfiles
- Raúl A. Barba-Martín, J. J. (2015). La formación continua colaborativa a través de la investigación-acción. Una forma de cambiar las prácticas de aula. *Contextos Educativos. Revista de Educación*, 161.
- Ricoeur, Paul. (1999) Traducido por Corona, Pablo. Del texto a la acción, ensayos de Hermenéutica II. Fondo de cultura económica. México.
- Rocío Hernández Mella, P. L.-S. (2016). UNA MIRADA A ESTUDIANTES Y DOCENTES EN LA EXPERIENCIA ESCOLAR: PRACTICAS DE AULA E INTERESES, ESTILOS Y RITMOS DE APRENDIZAJE . *ciencia y sociedad* , 305-336.
- Rodríguez de Moreno, E. A. (2002). Investigaciones: concepciones de práctica pedagógica
- Rodríguez, O. C., & Barrios, R. S. L. (2014). La obsolescencia de los saberes frente a las necesidades de aprender; un caso de estudio. *Reencuentro*, (69), 22-27.

Sánchez, (2010). *Sentidos de la comunidad educativa frente al desarrollo curricular de la licenciatura en educación física y deportes de la universidad del Quindío*. (Maestría) Universidad del Tolima, Armenia. Colombia.

Sánchez, D. B. (1993). PERSPECTIVAS DE LA EVALUACIÓN EN EDUCACIÓN FÍSICA Y DEPORTES. En D. B. Sánchez, *Educación Física i Sports* (págs. 5-16). Barcelona: Apunts.

Sánchez, W. G. (2008). La práctica pedagógica pedagógica : un espacio de reflexión . Experiencia con grados primero y segundo.

Sandra Isabel Enciso Galindo, L. M. (2009). La práctica profesional en la formación didáctica y pedagógica de docentes. 55-66.

Sergio Zepeda-Hernández, R. A.-M.-O. (2016). ANÁLISIS CUALITATIVO DE EXPERIENCIAS Y EMOCIONES DE LOS ALUMNOS EN EL AULA. *RA XIMHAI*.

Smith, F. (1981). *Demonstrations, engagement, and sensitivity: The choice between people and programs*. *Language Arts.*, 58, 643-642.

Taborda, C. (2009). *Sentidos de formación en maestros de una escuela normal superior colombiana*. (Doctoral dissertation, Tesis doctoral). Universidad de Caldas, Facultad de Artes y Humanidades)

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1986) *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Pág., 101, Paidós. Buenos Aires

Van Manen, M. (1998). *El tacto en la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica*. Barcelona, España: Paidós.

Vanegas citado, Ayala, J.; Franco, A. & Cardona, J. *Sentidos que le otorgan los maestros a la motricidad como un saber para la enseñanza, Educación física y deporte*, n. 31-2, 1059-1066, 2012, Funámbulos Editores.

Vargas, E. J. (2013). La intervención pedagógica como un reto de la formación universitaria :  
Hacia una práctica profesional articulada. *Revista Electrónica Educare*, 167-182.

Villalobos, J., & de Cabrera, M. C. (2009). Los docentes y su necesidad de ejercer una práctica  
reflexiva. *Revista de teoría y didáctica de las Ciencias Sociales*, 14, 139-166.

W. Geovvany, V. Sánchez. (2008). *La práctica pedagógica: un espacio de reflexión. Experiencia  
con grados primero y segundo*. Colombia

Yaritza Tardo Fernández (2012). *Formar a un docente estratégico para una lógica de  
sistematización su actuación en la práctica pedagógica*. Cuba: Revista Didasc@lia: D&E.

Publicación cooperada entre CEDUT-Las Tunas y CEdeG-Granma.

Zepeda-Hernández, S., Abascal-Mena, R., & López-Ornelas, E. 82016) ANALISIS  
CUALITATIVO DE EXPERIENCIAS Y EMOCIONES DE LOS ALUMNOS EN EL AULA.  
*Ra Ximhai*, 12 (6), 347-35



## 11. APÉNDICES